

Salmos

LIBRO 1

1

- ¹ Bienaventurado el hombre que no sigue el
consejo de los impíos,
ni se detiene en la senda de los pecadores,
ni en la reunión de burladores se sienta;
² sino que en la ley de Yahvé está su delicia. *
En su ley medita de día y de noche.
³ Será como un árbol plantado junto a
corrientes de agua,
que da su fruto a su tiempo,
y cuya hoja no se marchita.
Todo lo que hace, prosperará.
⁴ No así los impíos,
que son como la paja que se lleva el viento.
⁵ Por tanto, no se sostendrán los impíos en el
juicio,
ni los pecadores en la asamblea de los
justos.
⁶ Porque Yahvé conoce el camino de los justos,
mas la senda de los impíos perecerá.

2

- ¹ ¿Por qué se amotinan las naciones,
y los pueblos trazan planes vanos?
² Se alzan los reyes de la tierra,

* **1:2** “Yahvé” es el nombre propio de Dios, a veces traducido como “SEÑOR” (en mayúsculas) en otras traducciones.

- y los príncipes conspiran a una
contra Yahvé y contra su Ungido,* diciendo:
- 3 “Rompamos sus ataduras,
y sacudamos de nosotros sus cuerdas”.
- 4 El que mora en los cielos se ríe;
el Señor† se burla de ellos.
- 5 Luego les hablará en su indignación,
y los aterrará con su furor:
- 6 “Yo mismo he puesto a mi Rey
sobre Sión, mi monte santo”.
- 7 Proclamaré el decreto de Yahvé; él me dijo:
“Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy.
- 8 Pídeme, y te daré por herencia las naciones,
y como posesión tuya los confines de la
tierra.
- 9 Los quebrantarás con cetro de hierro;
como vasija de alfarero los desmenuzarás”.
- 10 Ahora, pues, oh reyes, sed sabios;
admitid la corrección, jueces de la tierra.
- 11 Servid a Yahvé con temor,
y alegraos con temblor.
- 12 Rendid homenaje al Hijo,‡ no sea que se enoje
y perezcaís en el camino;
pues se inflama de pronto su ira.
Bienaventurados todos los que en él
confían.

3

Un salmo de David, cuando huyó de su hijo
Absalón.

* 2:2 La palabra “Ungido” es la misma que la palabra “Mesías”
o “Cristo” † 2:4 La palabra traducida “Señor” es “Adonai”.

‡ 2:12 o, Besad al hijo

- ¹ ¡Yahvé, cómo han aumentado mis adversarios!
Muchos son los que se levantan contra mí.
- ² Son muchos los que dicen de mí,
“No hay ayuda para él en Dios”.* Selah.
- ³ Pero tú, Yahvé, eres escudo en torno a mí,
mi gloria, y el que levanta mi cabeza.
- ⁴ Con mi voz clamo a Yahvé,
y él me responde desde su santo monte.
Selah.
- ⁵ Yo me acosté y dormí;
desperté, porque Yahvé me sostiene.
- ⁶ No temeré a miríadas de gentes
que se han puesto contra mí en derredor.
- ⁷ ¡Levántate, Yahvé!
¡Sálvame, Dios mío!
- Pues tú has golpeado a todos mis enemigos en
la mejilla;
has roto los dientes de los malvados.
- ⁸ De Yahvé es la salvación.
¡Que tu bendición sea sobre tu pueblo!
Selah.

4

Para el músico principal; con instrumentos de cuerda. Un salmo de David.

- ¹ Respóndeme cuando clamo, Dios de mi
justicia.
En la angustia me has dado alivio.
Ten piedad de mí y escucha mi oración.
- ² Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo
convertiréis mi gloria en deshonra?

* **3:2** La palabra hebrea traducida como “Dios” es “אֱלֹהִים” (Elohim).

- ¿Hasta cuándo amaréis la vanidad y
buscaréis la falsedad? Selah.
- ³ Sabed, pues, que Yahvé ha apartado para sí al
piadoso;
Yahvé oirá cuando yo a él clame.
- ⁴ Temblad, y no pequéis;
meditad en vuestro corazón sobre vuestro
lecho, y guardad silencio. Selah.
- ⁵ Ofreced sacrificios de justicia,
y confiad en Yahvé.
- ⁶ Muchos dicen: “¿Quién nos mostrará el bien?”
¡Alza sobre nosotros, oh Yahvé, la luz de tu
rostro!
- ⁷ Has puesto alegría en mi corazón,
mayor que la de ellos cuando abundan su
grano y su mosto.
- ⁸ En paz me acostaré, y asimismo dormiré,
porque solo tú, Yahvé, me haces vivir
confiado.

5

Al director musical; para flautas. Salmo de David.

- ¹ Escucha mis palabras, oh Yahvé;
considera mi gemido.
- ² Atiende a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios
mío,
porque a ti oro.
- ³ Oh Yahvé, de mañana oirás mi voz;
de mañana me presentaré ante ti, y
esperaré.
- ⁴ Porque tú no eres un Dios que se complace en
la maldad;
el mal no habitará junto a ti.

- ⁵ Los arrogantes no se mantendrán delante de tus ojos;
aborreces a todos los que obran iniquidad.
- ⁶ Destruirás a los que hablan mentira;
Yahvé aborrece al hombre sanguinario y engañador.
- ⁷ Mas yo, por la abundancia de tu misericordia,
entraré en tu casa;
me postraré hacia tu santo templo en tu temor.
- ⁸ Guíame, Yahvé, en tu justicia a causa de mis enemigos;
endereza tu camino delante de mí.
- ⁹ Porque no hay sinceridad en su boca;
sus entrañas son maldad.
Sepulcro abierto es su garganta;
con su lengua lisonjean.
- ¹⁰ Decláralos culpables, oh Dios;
que caigan por sus propios consejos.
- Échalos por la multitud de sus transgresiones,
porque se han rebelado contra ti.
- ¹¹ Pero que se alegren todos los que en ti confían;
que siempre den voces de júbilo, porque tú los defiendes.
- Que se regocijen en ti los que aman tu nombre.
- ¹² Porque tú, oh Yahvé, bendecirás al justo;
como con un escudo lo rodearás de tu favor.

6

Al director musical; con instrumentos de cuerda, sobre la lira de ocho cuerdas. Salmo de David.

- ¹ Yahvé, no me reprendas en tu furor,

- ni me castigues en tu ira.
- ² Ten piedad de mí, Yahvé, porque estoy desfallecido;
sáname, Yahvé, porque mis huesos están estremecidos.
- ³ Mi alma también está muy angustiada.
Y tú, Yahvé, ¿hasta cuándo?
- ⁴ Vuélvete, Yahvé, libra mi alma;
sálvame por tu misericordia.
- ⁵ Porque en la muerte no hay memoria de ti.
En el Seol,* ¿quién te alabará?
- ⁶ Estoy agotado de tanto gemir.
Cada noche inundo mi lecho;
empapo mi cama con mis lágrimas.
- ⁷ Mis ojos se consumen por el dolor;
han envejecido a causa de todos mis adversarios.
- ⁸ Apartaos de mí, todos los hacedores de iniquidad,
porque Yahvé ha escuchado la voz de mi llanto.
- ⁹ Yahvé ha escuchado mi súplica;
Yahvé ha recibido mi oración.
- ¹⁰ Que todos mis enemigos se avergüencen y se turben en gran manera;
que retrocedan y sean deshonrados de repente.

7

Meditación de David, que cantó a Yahvé, sobre las palabras de Cus, el benjamita.

- ¹ Yahvé, Dios mío, en ti me refugio.

* **6:5** El Seol es el lugar de los muertos.

- Sálvame de todos los que me persiguen y
líbrame,
2 para que no desgarran mi alma como un león,
despedazándome sin que haya quien me
libre.
3 Yahvé, Dios mío, si he hecho esto,
si hay iniquidad en mis manos,
4 si he dado mal pago al que estaba en paz
conmigo
(yo que he librado al que sin causa era mi
adversario),
5 que el enemigo persiga mi alma y la
alcance;
sí, que pise mi vida hasta la tierra,
y ponga mi gloria en el polvo. Selah.
6 Levántate, Yahvé, en tu ira.
Levántate contra la furia de mis
adversarios.
Despierta en mi favor; tú has ordenado el juicio.
7 Que la asamblea de los pueblos te rodee.
Gobierna sobre ellos en las alturas.
8 Yahvé administra el juicio a los pueblos.
Júzgame, Yahvé, según mi justicia,
y conforme a la integridad que hay en mí.
9 Oh, que la maldad de los malvados llegue a su
fin, y establece al justo;
pues las mentes y los corazones son
escudriñados por el Dios justo.
10 Mi escudo es Dios,
que salva a los rectos de corazón.
11 Dios es un juez justo,
sí, un Dios que se indigna cada día.
12 Si el hombre no se arrepiente, él afilará su
espada;

- ha tensado y preparado su arco.
- 13 También ha preparado para sí mismo los instrumentos de muerte; prepara sus flechas ardientes.
- 14 He aquí que* el malvado concibe iniquidad. Sí, se preña de maldad, y da a luz la falsedad.
- 15 Ha cavado un pozo, y lo ha hecho profundo, y ha caído en la fosa que él mismo hizo.
- 16 Su iniquidad volverá sobre su propia cabeza. Su violencia caerá sobre su propia coronilla.
- 17 Daré gracias a Yahvé conforme a su justicia, y cantaré alabanzas al nombre de Yahvé el Altísimo.

8

Al director musical; sobre Gitit. Salmo de David.

- 1 ¡Oh Yahvé, Señor nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!
Has puesto tu gloria sobre los cielos.
- 2 De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza, a causa de tus adversarios, para hacer callar al enemigo y al vengativo.
- 3 Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste,
- 4 digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria?
¿Y el hijo del hombre, para que lo visites?

* 7:14 "He aquí", de "הִנֵּה", significa mirar, fijarse, observar, ver o contemplar. Se utiliza a menudo como interjección.

- ⁵ Pues lo has hecho un poco menor que los
 ángeles, *
 y lo has coronado de gloria y honra.
⁶ Le hiciste señorear sobre las obras de tus
 manos;
 todo lo pusiste debajo de sus pies:
⁷ Ovejas y bueyes, todo ello,
 y asimismo las bestias del campo,
 ⁸ las aves de los cielos y los peces del mar;
 todo cuanto pasa por los senderos del mar.
⁹ ¡Oh Yahvé, Señor nuestro,
 cuán glorioso es tu nombre en toda la
 tierra!

9

Al director musical; sobre Mut-labén. Salmo de David.

- ¹ Daré gracias a Yahvé de todo corazón;
 contaré todas tus maravillas.
² Me alegraré y me regocijaré en ti;
 cantaré alabanzas a tu nombre, oh
 Altísimo.
³ Cuando mis enemigos retroceden,
 tropiezan y perecen delante de ti.
⁴ Porque has defendido mi causa y mi derecho;
 te has sentado en el trono, juzgando con
 justicia.
⁵ Has reprendido a las naciones,
 has destruido a los impíos;

* **8:5** Hebreo: Elohím. La palabra Elohím, utilizada aquí, suele significar “Dios”, pero también puede significar “dioses”, “príncipes” o “ángeles”. La Septuaginta lee aquí “ángeles”. Véase también la cita de la Septuaginta en Hebreos 2:7.

- has borrado su nombre para siempre.
- ⁶ Los enemigos han perecido, asolados para siempre;
has derribado sus ciudades, y hasta su recuerdo ha perecido.
- ⁷ Pero Yahvé permanece para siempre;
ha preparado su trono para el juicio.
- ⁸ Él juzgará al mundo con justicia;
administrará el juicio a los pueblos con rectitud.
- ⁹ Yahvé también será un alto refugio para los oprimidos;
un refugio en tiempos de angustia.
- ¹⁰ Los que conocen tu nombre pondrán su confianza en ti,
porque tú, Yahvé, no has abandonado a los que te buscan.
- ¹¹ Cantad alabanzas a Yahvé, que habita en Sión,
y declarad entre los pueblos sus obras.
- ¹² Porque el que pide cuentas de la sangre se acuerda de ellos;
no olvida el clamor de los afligidos.
- ¹³ Ten piedad de mí, Yahvé.
Mira la aflicción que padezco por los que me odian,
tú que me levantas de las puertas de la muerte,
- ¹⁴ para que pueda contar todas tus alabanzas.
Me alegraré en tu salvación en las puertas de la hija de Sión.
- ¹⁵ Las naciones se han hundido en la fosa que hicieron;

en la red que escondieron, fue atrapado su propio pie.

- 16 Yahvé se ha dado a conocer;
ha ejecutado juicio.

El impío es atrapado en la obra de sus propias manos. Higayón. Selah.

- 17 Los impíos volverán al Seol, *
y todas las naciones que se olvidan de Dios.

- 18 Porque el necesitado no será olvidado para siempre,
ni la esperanza de los pobres perecerá
perpétuamente.

- 19 ¡Levántate, Yahvé! No dejes que el hombre prevalezca;
que las naciones sean juzgadas delante de ti.

- 20 Infúndeles temor, oh Yahvé;
que las naciones sepan que no son más que hombres. Selah.

10

- 1 ¿Por qué te mantienes lejos, oh Yahvé?
¿Por qué te escondes en los tiempos de angustia?

- 2 Con arrogancia, el impío persigue al desvalido.
Sean atrapados en las maquinaciones que han ideado.

- 3 Porque el impío se jacta del deseo de su alma.
Bendice al codicioso y desprecia a Yahvé.

- 4 El impío, por la altivez de su rostro, no busca a Dios;

* 9:17 El Seol es el lugar de los muertos.

- no hay lugar para Dios en todos sus pensamientos.
- ⁵ Sus caminos prosperan en todo tiempo.
Es arrogante, y tus juicios están muy lejos de su vista.
En cuanto a todos sus adversarios, se burla de ellos.
- ⁶ Dice en su corazón: "No seré conmovido. Jamás me alcanzará el infortunio".
- ⁷ Su boca está llena de maldición, de engaño y de fraude.
Debajo de su lengua hay vejación e iniquidad.
- ⁸ Se sienta al acecho en las aldeas.
En los escondrijos mata al inocente.
Sus ojos espían en secreto al desvalido.
- ⁹ Acecha en oculto como el león en su guarida.
Acecha para arrebatarse al pobre.
Arrebata al pobre atrayéndolo a su red.
- ¹⁰ Se encoge, se agacha.
Caen los desvalidos.
Caen bajo sus fuertes garras.
- ¹¹ Dice en su corazón: "Dios ha olvidado.
Ha ocultado su rostro.
Nunca lo verá".
- ¹² ¡Levántate, oh Yahvé!
¡Oh Dios, alza tu mano!
No te olvides de los pobres.
- ¹³ ¿Por qué desprecia el impío a Dios,
y dice en su corazón: "¿Acaso Dios me pedirá cuentas?"
- ¹⁴ Pero tú lo has visto, porque miras el trabajo y la aflicción.

Lo consideras para dar la recompensa con
tu mano.
A ti se acoge el desvalido; tú eres el amparo
del huérfano.

¹⁵ Quebranta el brazo del impío.

En cuanto al hombre malo, busca su
maldad hasta que no halles ninguna.

¹⁶ ¡Yahvé es Rey eternamente y para siempre!

Las naciones perecerán de su tierra.

¹⁷ Oh Yahvé, tú has oído el deseo de los
humildes.

Confortarás su corazón.

Harás atento tu oído,

¹⁸ para juzgar al huérfano y al oprimido,
a fin de que el hombre de la tierra no
aterrorice más.

11

Al director musical. Salmo de David.

¹ En Yahvé me refugio;

¿cómo decís a mi alma: “Huid al monte
como ave”?

² Porque he aquí, los impíos tensan el arco,
preparan sus saetas sobre la cuerda,
para asaetear en oculto a los rectos de
corazón.

³ Si fuesen destruidos los fundamentos,
¿qué ha de hacer el justo?

⁴ Yahvé está en su santo templo;
el trono de Yahvé está en el cielo.

Sus ojos contemplan,
sus párpados examinan a los hijos de los
hombres.

⁵ Yahvé prueba al justo,

pero su alma aborrece al impío y al que ama la violencia.

⁶ Sobre los impíos hará llover brasas; fuego, azufre y viento abrasador serán la porción de su cáliz.

⁷ Porque Yahvé es justo, y ama la justicia; los rectos contemplarán su rostro.

12

Al director musical; sobre la lira de ocho cuerdas. Salmo de David.

¹ Salva, oh Yahvé, porque se acaban los piadosos; porque han desaparecido los fieles de entre los hijos de los hombres.

² Cada uno miente a su prójimo; hablan con labios lisonjeros y con doblez de corazón.

³ Corte Yahvé todos los labios lisonjeros, y la lengua que habla grandezas,

⁴ los que han dicho: “Por nuestra lengua prevaleceremos; nuestros labios son nuestros; ¿quién es señor sobre nosotros?”

⁵ “Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos, ahora me levantaré”, dice Yahvé; “los pondré a salvo de quienes los desprecian”.

⁶ Las palabras de Yahvé son palabras puras, como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces.

⁷ Tú los guardarás, oh Yahvé;

los preservarás para siempre de esta generación.

- ⁸ Rondan los impíos por todas partes,
cuando la vileza es exaltada entre los hijos
de los hombres.

13

Al director musical. Salmo de David.

- ¹ ¿Hasta cuándo, oh Yahvé?
¿Me olvidarás para siempre?
¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?
- ² ¿Hasta cuándo pondré angustia en mi alma,
teniendo tristeza en mi corazón cada día?
¿Hasta cuándo se enaltecerá mi enemigo
sobre mí?
- ³ Mira y respóndeme, oh Yahvé, Dios mío.
Ilumina mis ojos, para que no duerma el
sueño de la muerte;
- ⁴ para que mi enemigo no diga: “Lo he
vencido”;
para que mis adversarios no se alegren si
yo resbalo.
- ⁵ Mas yo confío en tu misericordia;
mi corazón se regocijará en tu salvación.
- ⁶ Cantaré a Yahvé,
porque me ha colmado de bienes.

14

Al director musical. Salmo de David.

- ¹ El necio ha dicho en su corazón: “No hay
Dios”.
Se han corrompido,
han cometido hechos abominables;

- no hay quien haga el bien.
- ² Yahvé miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres,
para ver si había algún entendido
que buscara a Dios.
- ³ Todos se han desviado,
a una se han corrompido;
no hay quien haga lo bueno, no hay ni
siquiera uno.
- ⁴ ¿No tienen conocimiento todos los hacedores
de iniquidad,
que devoran a mi pueblo como si comieran
pan,
y a Yahvé no invocan?
- ⁵ Allí temblaron de espanto,
porque Dios está con la generación de los
justos.
- ⁶ Vosotros os burláis del consejo del pobre,
pero Yahvé es su refugio.
- ⁷ ¡Oh, que de Sión saliera la salvación de Israel!
Cuando Yahvé restaure la suerte de su
pueblo,
se regocijará Jacob, y se alegrará Israel.

15

Salmo de David.

- ¹ Yahvé, ¿quién habitará en tu santuario?
¿Quién morará en tu santo monte?
- ² El que anda en integridad y hace justicia,
y habla verdad en su corazón;
- ³ el que no calumnia con su lengua,
ni hace mal a su prójimo,
ni admite reproche alguno contra su vecino;

⁴ aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado,
pero honra a los que temen a Yahvé;
el que, aun jurando en daño suyo, no
cambia;

⁵ el que su dinero no da a usura,
ni acepta soborno contra el inocente.

El que hace estas cosas jamás será conmovido.

16

Mictam de David.

¹ Guárdame, oh Dios, porque en ti me refugio.

² Oh alma mía, dijiste a Yahvé: “Tú eres mi
Señor.
No hay para mí bien fuera de ti”.

³ Para los santos que están en la tierra,
ellos son los excelentes en quienes está toda
mi complacencia.

⁴ Se multiplicarán los dolores de los que corren
tras otro dios.
No ofreceré sus libaciones de sangre,
ni tomaré sus nombres en mis labios.

⁵ Yahvé es la porción de mi herencia y de mi
copa;
tú sustentas mi suerte.

⁶ Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos;
y es hermosa la heredad que me ha tocado.

⁷ Bendeciré a Yahvé, que me aconseja;
aun por las noches me enseña mi
conciencia.

⁸ A Yahvé he puesto siempre delante de mí;

porque él está a mi diestra, no seré
conmovido.

- ⁹ Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi
lengua;
mi carne también reposará confiadamente.
- ¹⁰ Porque no dejarás mi alma en el Seol, *
ni permitirás que tu santo vea corrupción.
- ¹¹ Me mostrarás la senda de la vida;
en tu presencia hay plenitud de gozo,
delicias a tu diestra para siempre.

17

Oración de David.

- ¹ Escucha, oh Yahvé, mi justa causa; atiende a
mi clamor.
Presta oído a mi oración, que no sale de
labios engañosos.
- ² De tu presencia proceda mi sentencia;
miren tus ojos la rectitud.
- ³ Tú has probado mi corazón, me has visitado
de noche;
me has puesto a prueba y nada malo
hallaste;
he resuelto que mi boca no trasgreda.
- ⁴ En cuanto a las obras humanas, por la palabra
de tus labios
yo me he guardado de las sendas del
violento.
- ⁵ Mis pasos se han mantenido firmes en tus
caminos,
para que mis pies no resbalen.

* **16:10** El Seol es el lugar de los muertos.

- ⁶ Yo te he invocado, por cuanto tú me oirás, oh Dios;
inclina a mí tu oído, escucha mi palabra.
- ⁷ Muestra tus maravillosas misericordias,
tú que salvas a los que se refugian a tu diestra de los que se levantan contra ellos.
- ⁸ Guárdame como a la niña de tus ojos;
escondeme bajo la sombra de tus alas,
- ⁹ de la vista de los impíos que me oprimen,
de mis enemigos mortales que me rodean.
- ¹⁰ Cerrados están en su propia gordura;
con su boca hablan con soberbia.
- ¹¹ Han cercado ahora nuestros pasos;
han puesto sus ojos para derribarnos a tierra.
- ¹² Son como leones ávidos de presa,
como cachorros de león que acechan en escondrijos.
- ¹³ Levántate, oh Yahvé, sal a su encuentro,
póstrales;
libra mi alma del impío con tu espada,
- ¹⁴ de los hombres, con tu mano, oh Yahvé,
de los hombres de este mundo, cuya porción está en esta vida,
cuyo vientre llenas de tus tesoros.
Sus hijos se sacian,
y dejan lo que les sobra a sus pequeñuelos.
- ¹⁵ En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia;
me saciaré cuando despierte a tu semejanza.

18

Al director musical. De David, siervo de Yahvé, el cual dirigió a Yahvé las palabras de este cántico el día en que Yahvé le libró de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saúl. Dijo:

¹ Te amo, oh Yahvé, fortaleza mía.

² Yahvé, roca mía y castillo mío, y mi libertador;
Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré;
mi escudo, y el cuerno de mi salvación, mi alto refugio.

³ Invocaré a Yahvé, que es digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos.

⁴ Me rodearon ligaduras de muerte, y torrentes de perversidad me atemorizaron.

⁵ Ligaduras del Seol* me rodearon, me tendieron lazos de muerte.

⁶ En mi angustia invoqué a Yahvé, y clamé a mi Dios.

Él oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos.

⁷ La tierra fue conmovida y tembló; se conmovieron los cimientos de los montes, y se estremecieron, porque se encendió su ira.

⁸ Humo subió de su nariz, y de su boca fuego consumidor; carbones fueron por él encendidos.

⁹ Inclino los cielos, y descendió; y había densas tinieblas debajo de sus pies.

¹⁰ Cabalgó sobre un querubín, y voló;

* **18:5** El Seol es el lugar de los muertos.

- voló sobre las alas del viento.
- 11 Puso tinieblas por su escondedero, por
cortina suya en derredor de sí;
oscuridad de aguas, nubes de los cielos.
- 12 Por el resplandor de su presencia, sus nubes
pasaron;
granizo y carbones de fuego.
- 13 Tronó en los cielos Yahvé,
y el Altísimo dio su voz;
granizo y carbones de fuego.
- 14 Envío sus saetas, y los dispersó;
lanzó relámpagos, y los destruyó.
- 15 Entonces aparecieron los cauces de las aguas,
y quedaron al descubierto los cimientos del
mundo,
a tu reprensión, oh Yahvé, por el soplo del
aliento de tu nariz.
- 16 Envío desde lo alto; me tomó,
me sacó de las muchas aguas.
- 17 Me libró de mi vigoroso enemigo,
y de los que me aborrecían; pues eran más
fuertes que yo.
- 18 Me asaltaron en el día de mi quebranto,
mas Yahvé fue mi apoyo.
- 19 Me sacó a lugar espacioso;
me libró, porque se agradó de mí.
- 20 Yahvé me ha premiado conforme a mi
justicia;
conforme a la limpieza de mis manos me
ha recompensado.
- 21 Porque yo he guardado los caminos de Yahvé,
y no me aparté impíamente de mi Dios.

- 22 Pues todos sus juicios estuvieron delante de
 mí,
 y no he apartado de mí sus estatutos.
- 23 Fui recto para con él,
 y me guardé de mi iniquidad.
- 24 Por lo cual me ha recompensado Yahvé
 conforme a mi justicia;
 conforme a la limpieza de mis manos
 delante de sus ojos.
- 25 Con el misericordioso te mostrarás
 misericordioso,
 y recto para con el hombre íntegro.
- 26 Limpio te mostrarás para con el limpio,
 y severo serás para con el perverso.
- 27 Porque tú salvarás al pueblo afligido,
 y humillarás los ojos altivos.
- 28 Tú encenderás mi lámpara;
 Yahvé mi Dios alumbrará mis tinieblas.
- 29 Contigo desbarataré ejércitos,
 y con mi Dios asaltaré muros.
- 30 En cuanto a Dios, perfecto es su camino,
 y acendrada la palabra de Yahvé;
 escudo es a todos los que en él esperan.
- 31 Porque ¿quién es Dios sino solo Yahvé?
 ¿Y qué roca hay fuera de nuestro Dios?
- 32 Dios es el que me ciñe de fuerza,
 y quien hace perfecto mi camino;
- 33 quien hace mis pies como de ciervas,
 y me hace estar firme sobre mis alturas;
- 34 quien adiestra mis manos para la batalla,
 para entesar con mis brazos el arco de
 bronce.
- 35 Me diste asimismo el escudo de tu salvación;

- tu diestra me sustentó,
y tu benignidad me ha engrandecido.
- 36 Ensanchaste mis pasos debajo de mí,
y mis pies no han resbalado.
- 37 Perseguí a mis enemigos, y los alcancé,
y no volví hasta acabarlos.
- 38 Los herí de modo que no pudiesen levantarse;
cayeron debajo de mis pies.
- 39 Pues me ceñiste de fuerzas para la pelea;
has humillado a mis enemigos debajo de mí.
- 40 Hiciste que mis enemigos me volviesen las
espaldas,
para que yo destruyese a los que me
aborrecían.
- 41 Clamaron, y no hubo quien salvase;
aun a Yahvé, pero no los oyó.
- 42 Y los molí como polvo delante del viento;
los eché como lodo de las calles.
- 43 Me has librado de las contiendas del pueblo;
me has hecho cabeza de las naciones;
pueblo que yo no conocía me sirvió.
- 44 Al oír de mí me obedecieron;
los hijos de extraños se sometieron a mí.
- 45 Los extraños desmayaron
y salieron temblando de sus encierros.
- 46 ¡Vive Yahvé, y bendita sea mi roca,
y enaltecido sea el Dios de mi salvación!
- 47 El Dios que por mí ejecuta venganza,
y somete pueblos debajo de mí;
- 48 que me libra de mis enemigos,
y aun me eleva sobre los que se levantan
contra mí;
me libraste de varón violento.

- 49 Por tanto yo te confesaré entre las naciones,
oh Yahvé,
y cantaré a tu nombre.
- 50 Él salva gloriosamente a su rey,
y hace misericordia a su ungido,
a David y a su descendencia[†] para siempre.

19

Al director musical. Salmo de David.

- 1 Los cielos cuentan la gloria de Dios;
el firmamento anuncia la obra de sus
manos.
- 2 Un día emite palabra a otro día,
y una noche a otra noche declara sabiduría.
- 3 No hay lenguaje, ni palabras,
donde no se escuche su voz.
- 4 Por toda la tierra salió su eco,
y hasta el extremo del mundo sus palabras.
- En ellos puso un tabernáculo para el sol,
5 y este, como un esposo que sale de su
tálamo,
se regocija como un gigante para correr su
camino.
- 6 De un extremo de los cielos es su salida,
y su curso hasta el término de ellos;
y nada hay que se esconda de su calor.
- 7 La ley de Yahvé es perfecta, que restaura el
alma;
el testimonio de Yahvé es fiel, que hace
sabio al sencillo.
- 8 Los mandamientos de Yahvé son rectos, que
alegran el corazón;

[†] 18:50 o, semilla

- el precepto de Yahvé es puro, que alumbra los ojos.
- ⁹ El temor de Yahvé es limpio, que permanece para siempre;
los juicios de Yahvé son verdad, todos justos.
- ¹⁰ Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado;
y dulces más que miel, y que la que destila del panal.
- ¹¹ Tu siervo es además amonestado por ellos;
en guardarlos hay grande galardón.
- ¹² ¿Quién podrá entender sus propios errores?
Líbrame de los que me son ocultos.
- ¹³ Preserva también a tu siervo de las soberbias;
que no se enseñoreen de mí.
Entonces seré íntegro,
y estaré limpio de gran rebelión.
- ¹⁴ Sean gratas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón
delante de ti,
oh Yahvé, roca mía, y redentor mío.

20

Al director musical. Salmo de David.

- ¹ Que Yahvé te responda en el día de la angustia;
que el nombre del Dios de Jacob te defienda,
² te envíe ayuda desde el santuario,
y desde Sión te sostenga.
³ Recuerde todas tus ofrendas,
y acepte tu holocausto. Selah.

- ⁴ Te conceda el deseo de tu corazón,
y cumpla todo tu consejo.
- ⁵ Nosotros nos alegraremos en tu salvación,
y alzaremos pendón en el nombre de
nuestro Dios.
Que Yahvé conceda todas tus peticiones.
- ⁶ Ahora conozco que Yahvé salva a su ungido;
lo oirá desde sus santos cielos,
con la fuerza salvadora de su diestra.
- ⁷ Estos confían en carros, y aquellos en caballos;
mas nosotros del nombre de Yahvé nuestro
Dios tendremos memoria.
- ⁸ Ellos flaquean y caen,
mas nosotros nos levantamos y nos
mantenemos en pie.
- ⁹ ¡Salva, oh Yahvé!
Que el Rey nos escuche en el día que le
invoquemos.

21

Al director musical. Salmo de David.

- ¹ El rey se alegra en tu poder, oh Yahvé;
¡y en tu salvación, cómo se regocija!
- ² Le has concedido el deseo de su corazón,
y no le has negado la petición de sus labios.
Selah.
- ³ Pues le sales al encuentro con bendiciones de
bien;
corona de oro fino has puesto sobre su
cabeza.
- ⁴ Vida te pidió, y se la diste;
largura de días eternamente y para
siempre.
- ⁵ Grande es su gloria por tu salvación;
honra y majestad has puesto sobre él.

- ⁶ Porque lo has hecho bendición para siempre;
lo llenas de gozo con tu presencia.
- ⁷ Por cuanto el rey confía en Yahvé,
y en la misericordia del Altísimo, no será
conmovido.
- ⁸ Alcanzará tu mano a todos tus enemigos;
tu diestra alcanzará a los que te aborrecen.
- ⁹ Los pondrás como horno de fuego en el
tiempo de tu ira;
Yahvé los deshará en su furor,
y fuego los consumirá.
- ¹⁰ Destruirás su fruto de la tierra,
y su simiente de entre los hijos de los
hombres.
- ¹¹ Porque intentaron el mal contra ti;
fraguaron maquinaciones, mas no
prevalecerán.
- ¹² Pues tú los pondrás en fuga,
cuando prepares tus saetas contra sus
rostros.
- ¹³ Engrandécete, oh Yahvé, en tu poder;
cantaremos y alabaremos tu poderío.

22

Al director musical; sobre «Ajelet-sahar».
Salmo de David.

- ¹ Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has
desamparado?
¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y
de las palabras de mi clamor?
- ² Dios mío, clamo de día, y no respondes;
y de noche, y no hay para mí reposo.
- ³ Pero tú eres santo,
tú que habitas entre las alabanzas de Israel.

- 4 En ti esperaron nuestros padres;
esperaron, y tú los libraste.
- 5 Clamaron a ti, y fueron librados;
confiaron en ti, y no fueron avergonzados.
- 6 Mas yo soy gusano, y no hombre;
oprobio de los hombres, y despreciado del
pueblo.
- 7 Todos los que me ven me escarnecen;
estiran los labios, menean la cabeza,
diciendo:
- 8 “Se encomendó a Yahvé; líbrele él;
sálvele, puesto que en él se complacía”.
- 9 Pero tú eres el que me sacó del vientre;
el que me hizo estar confiado desde que
estaba a los pechos de mi madre.
- 10 Sobre ti fui echado desde antes de nacer;
desde el vientre de mi madre, tú eres mi
Dios.
- 11 No te alejes de mí, porque la angustia está
cerca;
porque no hay quien ayude.
- 12 Me han rodeado muchos toros;
fuertes toros de Basán me han cercado.
- 13 Abrieron sobre mí su boca
como león rapaz y rugiente.
- 14 He sido derramado como aguas,
y todos mis huesos se descoyuntaron;
mi corazón fue como cera,
derritiéndose en medio de mis entrañas.
- 15 Como un tiesto se secó mi vigor,
y mi lengua se pegó a mi paladar,
y me has puesto en el polvo de la muerte.
- 16 Porque perros me han rodeado;
me ha cercado cuadrilla de malignos;

- horadaron mis manos y mis pies. *
- 17 Contar puedo todos mis huesos;
entre tanto, ellos me miran y me observan.
- 18 Repartieron entre sí mis vestidos,
y sobre mi ropa echaron suertes.
- 19 Mas tú, Yahvé, no te alejes;
fortaleza mía, apresúrate a socorrerme.
- 20 Libra de la espada mi alma,
del poder del perro mi vida.
- 21 Sálvame de la boca del león,
y líbrame de los cuernos de los búfalos.
- 22 Anunciaré tu nombre a mis hermanos;
en medio de la congregación te alabaré.
- 23 Los que teméis a Yahvé, alabadle;
glorificadle, linaje todo de Jacob,
y temedle vosotros, descendencia toda de
Israel.
- 24 Porque no menospreció ni abominó la
aflicción del afligido,
ni de él escondió su rostro;
sino que cuando clamó a él, le oyó.
- 25 De ti será mi alabanza en la gran
congregación;
mis votos pagaré delante de los que le
temen.
- 26 Comerán los humildes, y serán saciados;
alabarán a Yahvé los que le buscan;
vivirá vuestro corazón para siempre.

* **22:16** Así los Rollos del Mar Muerto. El texto masorético dice:
“Como un león, [están a] mis manos y mis pies”.

- 27 Se acordarán, y se volverán a Yahvé todos los
 confines de la tierra,
 y todas las familias de las naciones
 adorarán delante de ti.
- 28 Porque de Yahvé es el reino,
 y él regirá las naciones.
- 29 Comerán y adorarán todos los poderosos de
 la tierra;
 se postrarán delante de él todos los que
 descienden al polvo,
 aun el que no puede conservar la vida a su
 propia alma.
- 30 La posteridad le servirá;
 será contada a Yahvé la venidera
 generación.
- 31 Vendrán, y anunciarán su justicia;
 a pueblo no nacido aún, anunciarán que él
 hizo esto.

23

Salmo de David.

- 1 Yahvé es mi pastor;
 nada me faltará.
- 2 En lugares de delicados pastos me hará
 descansar;
 junto a aguas de reposo me pastoreará.
- 3 Él conforta mi alma;
 me guía por sendas de justicia por amor de
 su nombre.
- 4 Aunque ande en valle de sombra de muerte,
 no temeré mal alguno, porque tú estarás
 conmigo.
- Tu vara y tu cayado
 me infundirán aliento.

- ⁵ Aderezas mesa delante de mí
en presencia de mis enemigos.
Unges mi cabeza con aceite;
mi copa está rebosando.
- ⁶ Ciertamente el bien y la misericordia me
seguirán todos los días de mi vida,
y en la casa de Yahvé moraré para siempre.

24

Salmo de David.

- ¹ De Yahvé es la tierra y su plenitud;
el mundo, y los que en él habitan.
- ² Porque él la fundó sobre los mares,
y la afirmó sobre los ríos.
- ³ ¿Quién subirá al monte de Yahvé?
¿Y quién estará en su lugar santo?
- ⁴ El limpio de manos y puro de corazón;
el que no ha elevado su alma a cosas vanas,
ni jurado con engaño.
- ⁵ Él recibirá bendición de Yahvé,
y justicia del Dios de su salvación.
- ⁶ Tal es la generación de los que le buscan,
de los que buscan tu rostro, oh Dios de
Jacob. Selah.
- ⁷ Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,
y alzaos vosotras, puertas eternas,
y entrará el Rey de gloria.
- ⁸ ¿Quién es este Rey de gloria?
Yahvé el fuerte y valiente,
Yahvé el poderoso en batalla.
- ⁹ Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,

- sí, alzaos, puertas eternas,
y entrará el Rey de gloria.
¹⁰ ¿Quién es este Rey de gloria?
¡Yahvé de los ejércitos,
él es el Rey de la gloria! Selah.

25

De David.

- ¹ A ti, oh Yahvé, elevo mi alma.
² Dios mío, en ti he confiado;
no sea yo avergonzado,
no se alegren de mí mis enemigos.
³ Ciertamente ninguno de cuantos en ti esperan
será confundido;
serán avergonzados los que se rebelan sin
causa.
⁴ Muéstrame, oh Yahvé, tus caminos;
enséñame tus sendas.
⁵ Encamíname en tu verdad, y enséñame,
porque tú eres el Dios de mi salvación;
en ti he esperado todo el día.
⁶ Acuérdate, oh Yahvé, de tus piedades y de tus
misericordias,
porque son perpetuas.
⁷ De los pecados de mi juventud, y de mis
rebeliones, no te acuerdes;
conforme a tu misericordia acuérdate de
mí,
por tu bondad, oh Yahvé.
⁸ Bueno y recto es Yahvé;
por tanto, él enseñará a los pecadores el
camino.
⁹ Encaminará a los humildes por la justicia,

- y enseñará a los mansos su carrera.
- 10 Todas las sendas de Yahvé son misericordia y verdad,
para los que guardan su pacto y sus testimonios.
- 11 Por amor de tu nombre, oh Yahvé,
perdonarás también mi pecado, que es grande.
- 12 ¿Quién es el hombre que teme a Yahvé?
Él le enseñará el camino que ha de escoger.
- 13 Su alma reposará en el bien,
y su descendencia heredará la tierra.
- 14 La comunión íntima de Yahvé es con los que le temen,
y a ellos hará conocer su pacto.
- 15 Mis ojos están siempre hacia Yahvé,
porque él sacará mis pies de la red.
- 16 Mírame, y ten misericordia de mí,
porque estoy desolado y afligido.
- 17 Las angustias de mi corazón se han aumentado;
sácame de mis congojas.
- 18 Mira mi aflicción y mi trabajo,
y perdona todos mis pecados.
- 19 Mira mis enemigos, cómo se han multiplicado,
y con odio violento me aborrecen.
- 20 Guarda mi alma, y líbrame;
no sea yo avergonzado, porque en ti confié.
- 21 La integridad y la rectitud me guarden,
porque en ti he esperado.
- 22 Redime, oh Dios, a Israel,

de todas sus angustias.

26

De David.

- ¹ Júzgame, oh Yahvé, porque en mi integridad
he andado;
he confiado asimismo en Yahvé sin titubear.
- ² Escudríñame, oh Yahvé, y pruébame;
examina mis íntimos pensamientos y mi
corazón.
- ³ Porque tu misericordia está delante de mis
ojos,
y ando en tu verdad.
- ⁴ No me he sentado con hombres falsos,
ni me juntaré con los hipócritas.
- ⁵ Aborrezco la reunión de los malignos,
y con los impíos no me sentaré.
- ⁶ Lavaré en inocencia mis manos,
y andaré alrededor de tu altar, oh Yahvé,
⁷ para hacer oír la voz de acción de gracias,
y para contar todas tus maravillas.
- ⁸ Yahvé, la habitación de tu casa he amado,
y el lugar de la morada de tu gloria.
- ⁹ No arrebatas mi alma con los pecadores,
ni mi vida con hombres sanguinarios,
¹⁰ en cuyas manos hay iniquidad;
y cuya diestra está llena de sobornos.
- ¹¹ Mas yo andaré en mi integridad;
redímeme, y ten misericordia de mí.
- ¹² Mi pie está firme en la rectitud;
en las congregaciones bendeciré a Yahvé.

27

De David.

¹ Yahvé es mi luz y mi salvación;
¿a quién temeré?

Yahvé es la fortaleza de mi vida;
¿de quién he de atemorizarme?

² Cuando se acercaron a mí los malignos para
devorar mis carnes,
mis adversarios y mis enemigos, ellos
tropezaron y cayeron.

³ Aunque un ejército acampe contra mí,
no temerá mi corazón;
aunque contra mí se levante guerra,
yo estaré confiado.

⁴ Una cosa he demandado a Yahvé, esta buscaré:
que esté yo en la casa de Yahvé todos los
días de mi vida,
para contemplar la hermosura de Yahvé,
y para inquirir en su templo.

⁵ Porque él me esconderá en su tabernáculo en
el día del mal;
me ocultará en lo reservado de su morada;
sobre una roca me pondrá en alto.

⁶ Y ahora levantará mi cabeza sobre mis
enemigos que me rodean;
y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de
júbilo;
cantaré y entonaré alabanzas a Yahvé.

⁷ Oye, oh Yahvé, mi voz con que a ti clamo;
ten misericordia de mí, y respóndeme.

⁸ Mi corazón ha dicho de ti: “Buscad mi rostro”.
Tu rostro buscaré, oh Yahvé.

⁹ No escondas tu rostro de mí;

- no apartes con ira a tu siervo.
Mi ayuda has sido;
no me dejes
ni me desampares, Dios de mi salvación.
- ¹⁰ Aunque mi padre y mi madre me dejaran,
con todo, Yahvé me recogerá.
- ¹¹ Enséñame, oh Yahvé, tu camino,
y guíame por senda de rectitud a causa de
mis enemigos.
- ¹² No me entregues a la voluntad de mis
enemigos;
porque se han levantado contra mí testigos
falsos,
y los que respiran crueldad.
- ¹³ Hubiera yo desmayado, si no creyese que
veré la bondad de Yahvé en la tierra de los
vivientes.
- ¹⁴ Aguarda a Yahvé;
esfuérzate, y alientese tu corazón;
sí, espera a Yahvé.

28

De David.

- ¹ A ti clamo, oh Yahvé.
Roca mía, no guardes silencio para
conmigo;
no sea que, si te callas ante mí,
sea yo semejante a los que descienden al
sepulcro.
- ² Oye la voz de mis ruegos cuando clamo a ti,
cuando alzo mis manos hacia tu santuario.
- ³ No me arrebatas juntamente con los impíos,
y con los hacedores de iniquidad, que
hablan de paz con su prójimo,

- pero la maldad está en su corazón.
4 Dales conforme a su obra, y conforme a la
perversidad de sus hechos;
dales conforme a la obra de sus manos.
Dales su merecido.
5 Por cuanto no atendieron a los hechos de
Yahvé,
ni a la obra de sus manos,
él los derribará, y no los edificará.
6 Bendito sea Yahvé,
porque ha oído la voz de mis ruegos.
7 Yahvé es mi fortaleza y mi escudo;
en él confió mi corazón, y fui ayudado,
por lo que se gozó mi corazón.
Y con mi cántico le alabaré.
8 Yahvé es la fortaleza de su pueblo,
y el refugio salvador de su ungido.
9 Salva a tu pueblo,
y bendice a tu heredad.
Pastoréalos también,
y enáltécelos para siempre.

29

Salmo de David.

- 1 Tributad a Yahvé, oh hijos de los poderosos,
tributad a Yahvé la gloria y el poder.
2 Tributad a Yahvé la gloria debida a su nombre;
adorad a Yahvé en la hermosura de la
santidad.
3 Voz de Yahvé sobre las aguas;
truenas el Dios de gloria, Yahvé sobre las
muchas aguas.

- ⁴ La voz de Yahvé es potente;
la voz de Yahvé es llena de majestad.
- ⁵ La voz de Yahvé quiebra los cedros;
sí, Yahvé quiebra en pedazos los cedros del
Líbano.
- ⁶ Los hace saltar como becerros;
al Líbano y al Sirión como hijos de búfalo.
- ⁷ La voz de Yahvé derrama llamas de fuego.
⁸ La voz de Yahvé hace temblar el desierto;
hace temblar Yahvé el desierto de Cades.
- ⁹ La voz de Yahvé hace parir a las ciervas,
y desnuda los bosques.
En su templo todo proclama: "¡Gloria!"
- ¹⁰ Yahvé preside en el diluvio,
y se sienta Yahvé como Rey para siempre.
- ¹¹ Yahvé dará poder a su pueblo;
Yahvé bendecirá a su pueblo con paz.

30

Salmo. Cántico para la dedicación de la Casa.
De David.

- ¹ Te exaltaré, oh Yahvé, porque me has
levantado,
y no permitiste que mis enemigos se
burlaran de mí.
- ² Yahvé Dios mío, a ti clamé,
y tú me sanaste.
- ³ Oh Yahvé, hiciste subir mi alma del Seol; *
me diste vida, para que no descendiera a la
fosa.
- ⁴ Cantad a Yahvé, vosotros sus santos,
y dad gracias a su santo nombre.

* **30:3** El Seol es el lugar de los muertos.

- ⁵ Porque un momento dura su ira,
pero su favor es para toda la vida.
Por la noche durará el lloro,
y a la mañana vendrá la alegría.
- ⁶ En cuanto a mí, en mi prosperidad dije:
“Jamás seré conmovido”.
- ⁷ Tú, oh Yahvé, por tu favor afirmaste mi monte;
pero escondiste tu rostro, y fui turbado.
- ⁸ A ti, oh Yahvé, clamé,
y al Señor hice mi súplica:
- ⁹ “¿Qué provecho hay en mi sangre, si
desciendo a la fosa?
¿Te alabará el polvo?
¿Anunciará tu verdad?
- ¹⁰ Escucha, oh Yahvé, y ten misericordia de mí;
oh Yahvé, sé tú mi socorro”.
- ¹¹ Has cambiado mi lamento en baile;
me quitaste el cilicio y me ceñiste de
alegría,
- ¹² para que mi alma te cante alabanzas y no
calle.
- Oh Yahvé, Dios mío, te daré gracias para
siempre.

31

Al director musical. Salmo de David.

- ¹ En ti, oh Yahvé, me he refugiado;
no sea yo avergonzado jamás;
líbrame en tu justicia.
- ² Inclina a mí tu oído,
líbrame pronto;
sé tú mi roca fuerte,
y fortaleza para salvarme.
- ³ Porque tú eres mi roca y mi castillo;

- por tu nombre me guiarás y me
encaminarás.
- ⁴ Sácame de la red que han escondido para mí,
pues tú eres mi refugio.
- ⁵ En tu mano encomiendo mi espíritu;
tú me has redimido, oh Yahvé, Dios de
verdad.
- ⁶ Aborrezco a los que esperan en ídolos vanos;
mas yo en Yahvé he confiado.
- ⁷ Me gozaré y alegraré en tu misericordia,
porque has visto mi aflicción;
has conocido mi alma en las angustias.
- ⁸ No me entregaste en mano del enemigo;
pusiste mis pies en lugar espacioso.
- ⁹ Ten misericordia de mí, oh Yahvé, porque
estoy en angustia;
se han consumido de tristeza mis ojos, mi
alma también y mi cuerpo.
- ¹⁰ Porque mi vida se va gastando de dolor,
y mis años de suspirar;
se agotan mis fuerzas a causa de mi iniquidad,
y mis huesos se han consumido.
- ¹¹ De todos mis enemigos soy el oprobio,
y de mis vecinos mucho más, y el horror de
mis conocidos;
los que me ven en la calle huyen de mí.
- ¹² He sido olvidado de su corazón como un
muerto;
he venido a ser como una vasija quebrada.
- ¹³ Porque oigo la calumnia de muchos; el miedo
me rodea,
mientras consultan juntos contra mí
e idean quitarme la vida.

- 14 Mas yo en ti confío, oh Yahvé;
digo: "Tú eres mi Dios".
- 15 En tu mano están mis tiempos;
líbrame de la mano de mis enemigos y de
mis perseguidores.
- 16 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo;
sálvame por tu misericordia.
- 17 No sea yo avergonzado, oh Yahvé, ya que te
he invocado;
sean avergonzados los impíos,
estén mudos en el Seol. *
- 18 Enmudezcan los labios mentirosos,
que hablan contra el justo cosas duras con
soberbia y desprecio.
- 19 ¡Cuán grande es tu bondad,
que has guardado para los que te temen,
que has mostrado a los que esperan en ti,
delante de los hijos de los hombres!
- 20 En lo secreto de tu presencia los esconderás
de la conspiración del hombre;
los pondrás en un tabernáculo a cubierto
de contención de lenguas.
- 21 Bendito sea Yahvé,
porque ha hecho maravillosa su
misericordia para conmigo en ciudad
fortificada.
- 22 Decía yo en mi premura: "Cortado soy de
delante de tus ojos";
pero tú oíste la voz de mis ruegos cuando a
ti clamaba.
- 23 Amad a Yahvé, todos vosotros sus santos;
a los fieles guarda Yahvé,

* 31:17 El Seol es el lugar de los muertos.

y paga abundantemente al que procede con
soberbia.

²⁴ Esforzaos todos vosotros los que esperáis en
Yahvé,
y tome aliento vuestro corazón.

32

De David. Masquil.

¹ Bienaventurado aquel cuya transgresión ha
sido perdonada,
y cubierto su pecado.

² Bienaventurado el hombre a quien Yahvé no
culpa de iniquidad,
y en cuyo espíritu no hay engaño.

³ Mientras callé, se envejecieron mis huesos
en mi gemir todo el día.

⁴ Porque de día y de noche se agravó sobre mí
tu mano;
se volvió mi verdor en sequedades de
verano. Selah.

⁵ Mi pecado te declaré,
y no encubrí mi iniquidad.

Dije: “Confesaré mis transgresiones a Yahvé”;
y tú perdonaste la maldad de mi pecado.
Selah.

⁶ Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en
que puedas ser hallado;
ciertamente en la inundación de muchas
aguas no llegarán estas a él.

⁷ Tú eres mi refugio;
me guardarás de la angustia;
con cánticos de liberación me rodearás.
Selah.

- ⁸ Te haré entender, y te enseñaré el camino en
que debes andar;
sobre ti fijaré mis ojos.
- ⁹ No seáis como el caballo, o como el mulo, sin
entendimiento,
que han de ser sujetados con cabestro y con
freno,
porque si no, no se acercan a ti.
- ¹⁰ Muchos dolores habrá para el impío;
mas al que espera en Yahvé, le rodea la
misericordia.
- ¹¹ Alegraos en Yahvé y gozaos, justos;
y cantad con júbilo todos vosotros los
rectos de corazón.

33

- ¹ Alegraos, oh justos, en Yahvé;
a los rectos es hermosa la alabanza.
- ² Aclamad a Yahvé con arpa;
cantadle con salterio y decacordio.
- ³ Cantadle cántico nuevo;
hacedlo bien, tañendo con júbilo.
- ⁴ Porque recta es la palabra de Yahvé,
y toda su obra es hecha con fidelidad.
- ⁵ Él ama la justicia y el derecho;
de la misericordia de Yahvé está llena la
tierra.
- ⁶ Por la palabra de Yahvé fueron hechos los
cielos,
y todo el ejército de ellos por el aliento de
su boca.
- ⁷ Él junta como montón las aguas del mar;
él pone en depósitos los abismos.
- ⁸ Tema a Yahvé toda la tierra;

- teman delante de él todos los habitantes del mundo.
- ⁹ Porque él dijo, y fue hecho;
él mandó, y existió.
- ¹⁰ Yahvé hace nulo el consejo de las naciones,
y frustra las maquinaciones de los pueblos.
- ¹¹ El consejo de Yahvé permanecerá para siempre;
los pensamientos de su corazón por todas las generaciones.
- ¹² Bienaventurada la nación cuyo Dios es Yahvé,
el pueblo que él escogió como heredad para sí.
- ¹³ Desde los cielos miró Yahvé;
vio a todos los hijos de los hombres.
- ¹⁴ Desde el lugar de su morada miró
sobre todos los moradores de la tierra.
- ¹⁵ Él formó el corazón de todos ellos;
atento está a todas sus obras.
- ¹⁶ El rey no se salva por la multitud del ejército,
ni escapa el valiente por la mucha fuerza.
- ¹⁷ Vano para salvarse es el caballo;
la grandeza de su poder a nadie podrá librar.
- ¹⁸ He aquí el ojo de Yahvé sobre los que le temen,
sobre los que esperan en su misericordia,
- ¹⁹ para librar sus almas de la muerte,
y para darles vida en tiempo de hambre.
- ²⁰ Nuestra alma espera a Yahvé;
nuestra ayuda y nuestro escudo es él.
- ²¹ Por tanto, en él se alegrará nuestro corazón,
porque en su santo nombre hemos confiado.

22 Sea tu misericordia, oh Yahvé, sobre nosotros,
según esperamos en ti.

34

Salmo de David, cuando mudó su semblante
delante de Abimelec, y él lo echó, y se fue.

- 1 * Bendeciré a Yahvé en todo tiempo;
su alabanza estará de continuo en mi boca.
- 2 En Yahvé se gloriará mi alma;
lo oirán los mansos, y se alegrarán.
- 3 Engrandeced a Yahvé conmigo,
y exaltemos a una su nombre.
- 4 Busqué a Yahvé, y él me oyó,
y me libró de todos mis temores.
- 5 Los que miraron a él fueron alumbrados,
y sus rostros no fueron avergonzados.
- 6 Este pobre clamó, y le oyó Yahvé,
y lo libró de todas sus angustias.
- 7 El ángel de Yahvé acampa alrededor de los
que le temen,
y los defiende.
- 8 Gustad, y ved que es bueno Yahvé;
dichoso el hombre que confía en él.
- 9 Temed a Yahvé, vosotros sus santos,
pues nada falta a los que le temen.
- 10 Los leoncillos necesitan y tienen hambre;
pero los que buscan a Yahvé no tendrán
falta de ningún bien.

11 Venid, hijos, oídme;

* 34:1 El Salmo 34 es un poema acróstico, en el que cada verso comienza con una letra del alfabeto (ordenada de Alef a Tav).

- el temor de Yahvé os enseñaré.
- ¹² ¿Quién es el hombre que desea vida,
que anhela muchos días para ver el bien?
- ¹³ Guarda tu lengua del mal,
y tus labios de hablar engaño.
- ¹⁴ Apártate del mal, y haz el bien;
busca la paz, y síguela.
- ¹⁵ Los ojos de Yahvé están sobre los justos,
y atentos sus oídos al clamor de ellos.
- ¹⁶ La ira de Yahvé está contra los que hacen mal,
para raer de la tierra su memoria.
- ¹⁷ Claman los justos, y Yahvé oye,
y los libra de todas sus angustias.
- ¹⁸ Cercano está Yahvé a los quebrantados de
corazón;
y salva a los contritos de espíritu.
- ¹⁹ Muchas son las aflicciones del justo,
pero de todas ellas le librará Yahvé.
- ²⁰ Él guarda todos sus huesos;
ni uno de ellos será quebrantado.
- ²¹ Matará al malo la maldad,
y los que aborrecen al justo serán asolados.
- ²² Yahvé redime el alma de sus siervos,
y no serán asolados cuantos en él confían.

35

De David.

- ¹ Contiente, oh Yahvé, con los que contienden
conmigo;
pelea contra los que me atacan.
- ² Echa mano al escudo y al pavés,
y levántate en mi ayuda.

- ³ Saca la lanza, cierra el paso a mis
perseguidores;
di a mi alma: “Yo soy tu salvación”.
- ⁴ Sean avergonzados y confundidos los que
buscan mi vida;
sean vueltos atrás y avergonzados los que
mi mal intentan.
- ⁵ Sean como el tamo delante del viento,
y el ángel de Yahvé los acose.
- ⁶ Sea su camino tenebroso y resbaladizo,
y el ángel de Yahvé los persiga.
- ⁷ Porque sin causa escondieron para mí su red
en un hoyo;
sin causa cavaron fosa para mi alma.
- ⁸ Venga sobre él destrucción sin que lo sepa,
y la red que él escondió lo atrape;
con ruina caiga en ella.
- ⁹ Y mi alma se alegrará en Yahvé;
se regocijará en su salvación.
- ¹⁰ Todos mis huesos dirán: “Yahvé, ¿quién
como tú,
que libras al afligido del más fuerte que él,
y al pobre y menesteroso del que le
despoja?”
- ¹¹ Se levantan testigos falsos;
de lo que no sé me preguntan.
- ¹² Me devuelven mal por bien,
para aflicción de mi alma.
- ¹³ Pero yo, cuando ellos enfermaron, me vestí
de cilicio;
afligí con ayuno mi alma,

- y mi oración se volvía a mi seno.
- 14 Como por mi amigo, como por mi hermano andaba;
como el que llora por su madre, enlutado me humillaba.
- 15 Pero ellos se alegraron en mi adversidad, y se juntaron;
se juntaron contra mí gentes despreciables,
y yo no lo entendía;
me despedazaban sin cesar.
- 16 Como lisonjeros, escarnecedores y truhanes,
crujieron contra mí sus dientes.
- 17 Señor, ¿hasta cuándo verás esto?
Rescata mi alma de sus destrucciones,
mi vida de los leones.
- 18 Te confesaré en la gran congregación;
te alabaré entre numeroso pueblo.
- 19 No se alegren de mí los que sin causa son mis enemigos,
ni los que me aborrecen sin razón hagan guiños.
- 20 Porque no hablan paz;
y contra los mansos de la tierra piensan palabras engañosas.
- 21 Ensacharon contra mí su boca;
dijeron: “¡Ea, ea, nuestros ojos lo han visto!”
- 22 Tú lo has visto, oh Yahvé; no calles;
Señor, no te alejes de mí.
- 23 Muévete y despierta para hacerme justicia,
Dios mío y Señor mío, para defender mi causa.
- 24 Júzgame conforme a tu justicia, oh Yahvé
Dios mío,

- y no se alegren de mí.
- ²⁵ No digan en su corazón: “¡Ea, alma nuestra!”
No digan: “¡Lo hemos devorado!”
- ²⁶ Sean avergonzados y confundidos a una los
que de mi mal se alegran;
vístanse de vergüenza y de confusión los
que se engrandecen contra mí.
- ²⁷ Canten y alégrense los que están a favor de
mi justa causa,
y digan siempre: “Sea exaltado Yahvé,
que ama la paz de su siervo”.
- ²⁸ Y mi lengua hablará de tu justicia
y de tu alabanza todo el día.

36

Al director musical. De David, siervo de Yahvé.

- ¹ La iniquidad del impío me dice al corazón:
“No hay temor de Dios delante de sus ojos”.
- ² Se lisonjea, por tanto, en sus propios ojos,
de que su iniquidad no será hallada y
aborrecida.
- ³ Las palabras de su boca son iniquidad y
fraude;
ha dejado de ser cuerdo y de hacer el bien.
- ⁴ Medita iniquidad sobre su lecho;
se pone en camino no bueno,
y el mal no aborrece.
- ⁵ Oh Yahvé, hasta los cielos llega tu
misericordia,
y tu fidelidad alcanza hasta las nubes.
- ⁶ Tu justicia es como los montes de Dios,

- tus juicios, abismo grande.
Oh Yahvé, al hombre y al animal conservas.
7 ¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia!
Por eso los hijos de los hombres se
amparan bajo la sombra de tus alas.
8 Serán completamente saciados de la
abundancia de tu casa,
y tú los abrevarás del torrente de tus
delicias.
9 Porque contigo está el manantial de la vida;
en tu luz veremos la luz.
10 Extiende tu misericordia a los que te conocen,
y tu justicia a los rectos de corazón.
11 No venga pie de soberbia contra mí,
y mano de impíos no me mueva.
12 Allí cayeron los hacedores de iniquidad;
fueron derribados, y no podrán levantarse.

37

De David.

- 1 No te impacientes a causa de los malignos,
ni tengas envidia de los que hacen
iniquidad.
2 Porque como hierba serán pronto cortados,
y como la hierba verde se secarán.
3 Confía en Yahvé, y haz el bien;
habitarás en la tierra, y te apacentarás de
la verdad.
4 Deléitate asimismo en Yahvé,
y él te concederá las peticiones de tu
corazón.
5 Encomienda a Yahvé tu camino,
y confía en él; y él hará.
6 Exhibirá tu justicia como la luz,

- y tu derecho como el mediodía.
- ⁷ Guarda silencio ante Yahvé, y espera en él.
No te alteres con motivo del que prospera
en su camino,
por el hombre que hace maldades.
- ⁸ Deja la ira, y desecha el enojo;
no te excites en manera alguna a hacer lo malo.
- ⁹ Porque los malignos serán destruidos,
pero los que esperan en Yahvé, ellos
heredarán la tierra.
- ¹⁰ Pues de aquí a poco no existirá el malo;
observarás su lugar, y no estará allí.
- ¹¹ Pero los mansos heredarán la tierra,
y se recrearán con abundancia de paz.
- ¹² Maquina el impío contra el justo,
y cruje contra él sus dientes;
- ¹³ el Señor se reirá de él,
porque ve que viene su día.
- ¹⁴ Los impíos desenvainan espada y entesan su arco,
para derribar al pobre y al menesteroso,
para matar a los de recto proceder.
- ¹⁵ Su espada entrará en su mismo corazón,
y su arco será quebrado.
- ¹⁶ Mejor es lo poco del justo,
que las riquezas de muchos pecadores.
- ¹⁷ Porque los brazos de los impíos serán quebrados,
mas el que sostiene a los justos es Yahvé.
- ¹⁸ Conoce Yahvé los días de los perfectos,
y la heredad de ellos será para siempre.
- ¹⁹ No serán avergonzados en el mal tiempo,

y en los días de hambre serán saciados.

- 20 Mas los impíos perecerán,
y los enemigos de Yahvé como la grasa de
los carneros
serán consumidos;
se disiparán como el humo.
- 21 El impío toma prestado, y no paga;
mas el justo tiene misericordia, y da.
- 22 Porque los benditos de él heredarán la tierra;
y los malditos de él serán destruidos.
- 23 Por Yahvé son ordenados los pasos del
hombre,
y él aprueba su camino.
- 24 Cuando el hombre cayere, no quedará
postrado,
porque Yahvé sostiene su mano.
- 25 Joven fui, y he envejecido,
y no he visto justo desamparado,
ni su descendencia que mendigue pan.
- 26 En todo tiempo tiene misericordia, y presta;
y su descendencia es para bendición.
- 27 Apártate del mal, y haz el bien,
y vivirás para siempre.
- 28 Porque Yahvé ama la rectitud,
y no desampara a sus santos.
Para siempre serán guardados,
mas la descendencia de los impíos será
destruida.
- 29 Los justos heredarán la tierra,
y vivirán para siempre sobre ella.
- 30 La boca del justo habla sabiduría,

- y su lengua habla justicia.
- ³¹ La ley de su Dios está en su corazón;
por tanto, sus pies no resbalarán.
- ³² Acecha el impío al justo,
y procura matarlo.
- ³³ Yahvé no lo dejará en sus manos,
ni lo condenará cuando le juzgaren.
- ³⁴ Espera en Yahvé, y guarda su camino,
y él te exaltará para heredar la tierra;
cuando sean destruidos los pecadores, lo
verás.
- ³⁵ Vi yo al impío sumamente enaltecido,
y que se extendía como laurel verde.
- ³⁶ Pero él pasó, y he aquí ya no estaba;
lo busqué, y no fue hallado.
- ³⁷ Considera al íntegro, y mira al justo;
porque hay un final dichoso para el hombre
de paz.
- ³⁸ Mas los transgresores serán todos a una
destruidos;
la posteridad de los impíos será extinguida.
- ³⁹ Pero la salvación de los justos es de Yahvé,
y él es su fortaleza en el tiempo de la
angustia.
- ⁴⁰ Yahvé los ayudará y los librára;
los libertará de los impíos, y los salvará,
por cuanto en él esperaron.

38

Salmo de David. Para hacer memoria.

- ¹ Oh Yahvé, no me reprendas en tu ira,
ni me castigues en tu furor.

- ² Porque tus saetas cayeron sobre mí,
y sobre mí ha descendido tu mano.
- ³ Nada hay sano en mi carne a causa de tu ira;
ni hay paz en mis huesos a causa de mi
pecado.
- ⁴ Porque mis iniquidades han sobrepasado mi
cabeza;
como carga pesada, son demasiado pesadas
para mí.
- ⁵ Hieden y supuran mis llagas,
a causa de mi necesidad.
- ⁶ Estoy encorvado, estoy humillado en gran
manera,
ando enlutado todo el día.
- ⁷ Porque mis lomos están llenos de ardor,
y nada hay sano en mi carne.
- ⁸ Estoy debilitado y molido en gran manera;
gimo a causa de la conmoción de mi
corazón.
- ⁹ Señor, delante de ti están todos mis deseos,
y mi suspiro no te es oculto.
- ¹⁰ Mi corazón palpita fuertemente, me ha
dejado mi vigor,
y aun la luz de mis ojos me falta ya.
- ¹¹ Mis amigos y mis compañeros se mantienen
lejos de mi plaga,
y mis parientes se han alejado.
- ¹² Los que buscan mi vida arman lazos,
y los que procuran mi mal hablan
iniquidades,
y meditan engaños todo el día.
- ¹³ Mas yo, como si fuera sordo, no oigo;
y soy como mudo que no abre la boca.

- 14 Soy, pues, como un hombre que no oye,
y en cuya boca no hay reprensiones.
- 15 Porque en ti, oh Yahvé, he esperado;
tú responderás, oh Señor Dios mío.
- 16 Porque dije: “No se alegren de mí;
cuando mi pie resbale, no se engrandezcan
sobre mí”.
- 17 Pero yo estoy a punto de caer,
y mi dolor está delante de mí
continuamente.
- 18 Por tanto, confesaré mi maldad,
y me congojaré por mi pecado.
- 19 Porque mis enemigos están vivos y fuertes,
y se han aumentado los que me aborrecen
sin causa.
- 20 Los que pagan mal por bien
me son contrarios, por seguir yo lo bueno.
- 21 No me desampares, oh Yahvé;
Dios mío, no te alejes de mí.
- 22 Apresúrate a ayudarme,
oh Señor, mi salvación.

39

Al director musical. Sobre Jedutún. Salmo de David.

- 1 Dije: “Atenderé a mis caminos, para no pecar
con mi lengua;
guardaré mi boca con freno, en tanto que el
impío esté delante de mí”.
- 2 Enmudecí, guardé silencio,
y me callé aun respecto de lo bueno;
y se agravó mi dolor.
- 3 Se enardecí mi corazón dentro de mí;
en mi meditación se encendió fuego,

y así proferí con mi lengua:

⁴ “Hazme saber, oh Yahvé, mi fin,
y cuánta sea la medida de mis días;
sepa yo cuán frágil soy.

⁵ He aquí, has hecho mis días cortos como
palmos,
y mi vida es como nada delante de ti.
Ciertamente es completa vanidad todo hombre
que vive. Selah.

⁶ Ciertamente como una sombra es el hombre;
ciertamente en vano se afana;
amontona riquezas, y no sabe quién las
recogerá.

⁷ Y ahora, Señor, ¿qué esperaré?
Mi esperanza está en ti.

⁸ Líbrame de todas mis transgresiones;
no me pongas por escarnio del insensato.

⁹ Enmudecí, no abrí mi boca,
porque tú lo hiciste.

¹⁰ Quitade sobre mí tu plaga;
estoy consumido bajo los golpes de tu mano.

¹¹ Con castigos por el pecado corriges al
hombre,
y deshaces como polilla lo más estimado de
él.

Ciertamente, vanidad es todo hombre. Selah.

¹² Escucha mi oración, oh Yahvé, y presta oído a
mi clamor;
no calles ante mis lágrimas.

Porque forastero soy para ti,
y advenedizo, como todos mis padres.

¹³ Déjame, y tomaré fuerzas,
antes que me vaya y perezca”.

40

Al director musical. Salmo de David.

- ¹ Pacientemente esperé a Yahvé,
y se inclinó a mí, y oyó mi clamor.
- ² Y me hizo sacar del pozo de la desesperación,
del lodo cenagoso;
puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos.
- ³ Puso luego en mi boca cántico nuevo,
alabanza a nuestro Dios.
Verán esto muchos, y temerán, y confiarán
en Yahvé.
- ⁴ Bienaventurado el hombre que puso en Yahvé
su confianza,
y no mira a los soberbios, ni a los que se
desvían tras la mentira.
- ⁵ Has aumentado, oh Yahvé Dios mío, tus
maravillas;
y tus pensamientos para con nosotros, no es
posible contarlos ante ti.
- Si yo anunciare y hablaré de ellos,
no pueden ser enumerados.
- ⁶ Sacrificio y ofrenda no te agrada;
has abierto mis oídos;
holocausto y expiación no has demandado.
- ⁷ Entonces dije: “He aquí, vengo;
en el rollo del libro está escrito de mí;
⁸ el hacer tu voluntad, Dios mío, me ha
agradado,
y tu ley está en medio de mi corazón”.
- ⁹ He anunciado justicia en la grande
congregación;
he aquí, no refrené mis labios, Yahvé, tú lo
sabes.

- 10 No encubrí tu justicia dentro de mi corazón;
he publicado tu fidelidad y tu salvación;
no oculté tu misericordia y tu verdad en la
grande congregación.
- 11 Yahvé, no retengas de mí tus misericordias;
tu misericordia y tu verdad me guarden
siempre.
- 12 Porque me han rodeado males sin número;
me han alcanzado mis maldades, y no
puedo levantar la vista.
Se han aumentado más que los cabellos de mi
cabeza,
y mi corazón me falla.
- 13 Quieras, oh Yahvé, librarme;
Yahvé, apresúrate a socorrerme.
- 14 Sean avergonzados y confundidos a una los
que buscan mi vida para destruirla.
Vuelvan atrás y sean avergonzados los que
mi mal desean;
- 15 sean asolados en pago de su afrenta los que
me dicen: “¡Ea, ea!”
- 16 Gócese y alégrense en ti todos los que te
buscan,
y digan siempre los que aman tu salvación:
“¡Yahvé sea enaltecido!”
- 17 Aunque afligido yo y necesitado,
Yahvé pensará en mí.
Mi ayuda y mi libertador eres tú;
Dios mío, no te tardes.

41

Al director musical. Salmo de David.

- ¹ Bienaventurado el que piensa en el pobre;

- en el día malo lo librará Yahvé.
2 Yahvé lo guardará, y le dará vida;
será bienaventurado en la tierra,
y no lo entregará a la voluntad de sus
enemigos.
3 Yahvé lo sustentará sobre el lecho del dolor;
mullirá toda su cama en su enfermedad.
4 Yo dije: "Yahvé, ten misericordia de mí;
sana mi alma, porque contra ti he pecado".
5 Mis enemigos dicen mal de mí, preguntando:
"¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre?"
6 Y si alguno viene a verme, habla mentiras;
su corazón recoge para sí iniquidad,
y al salir fuera la divulga.
7 Reunidos murmuran contra mí todos los que
me aborrecen;
contra mí piensan mal, diciendo de mí:
8 "Cosa pestilencial se ha apoderado de él;
y el que cayó en cama no volverá a
levantarse".
9 Aun el hombre de mi paz, en quien yo
confiaba,
el que de mi pan comía,
alzó contra mí el calcañar.
10 Mas tú, Yahvé, ten misericordia de mí, y
hazme levantar,
y les daré el pago.
11 En esto conoceré que te he agradado,
en que mi enemigo no se huelgue de mí.
12 En cuanto a mí, en mi integridad me has
sustentado,
y me has hecho estar delante de tu rostro
para siempre.

13 Bendito sea Yahvé, el Dios de Israel,
desde la eternidad y hasta la eternidad.
Amén y amén.

LIBRO 2

42

Al director musical. Masquil de los hijos de Coré.

¹ Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas,

así clama por ti, oh Dios, el alma mía. *

² Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo;
¿cuándo vendré, y me presentaré delante
de Dios?

³ Fueron mis lágrimas mi pan de día y de
noche,
mientras me dicen todos los días: “¿Dónde
está tu Dios?”

⁴ Me acuerdo de estas cosas, y derramo mi alma
dentro de mí;
de cómo yo fui con la multitud, y la conduje
hasta la casa de Dios,
entre voces de alegría y de alabanza del
pueblo en fiesta.

⁵ ¿Por qué te abates, oh alma mía,
y te turbas dentro de mí?

Espera en Dios;
porque aún he de alabarle, salvación mía y
Dios mío.

⁶ Dios mío, mi alma está abatida en mí;
me acordaré, por tanto, de ti desde la tierra
del Jordán,

* **42:1** La palabra hebrea traducida como “Dios” es “אֱלֹהִים” (Elohim).

y de los hermonitas, desde el monte de Mizar.

⁷ Un abismo llama a otro a la voz de tus cascadas;
todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí.

⁸ Pero de día mandará Yahvé † su misericordia,
y de noche su cántico estará conmigo,
y mi oración al Dios de mi vida.

⁹ Diré a Dios: Roca mía, “¿por qué te has olvidado de mí?
¿Por qué andaré yo enlutado por la opresión del enemigo?”

¹⁰ Como quebrantamiento de mis huesos, mis enemigos me afrentan,
diciéndome cada día: “¿Dónde está tu Dios?”

¹¹ ¿Por qué te abates, oh alma mía,
y por qué te turbas dentro de mí?
Espera en Dios; porque aún he de alabarle,
salvación mía y Dios mío.

43

¹ Júzgame, oh Dios, y defiende mi causa;
líbrame de gente impía, y del hombre engañoso e inicuo.

² Pues que tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿por qué me has desechado?
¿Por qué andaré enlutado por la opresión del enemigo?

† 42:8 “Yahvé” es el nombre propio de Dios, a veces traducido como “SEÑOR” (en mayúsculas) en otras traducciones.

- ³ Envía tu luz y tu verdad;
estas me guiarán;
me conducirán a tu santo monte,
y a tus moradas.
- ⁴ Entraré al altar de Dios,
al Dios de mi alegría y de mi gozo;
y te alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío.
- ⁵ ¿Por qué te abates, oh alma mía,
y por qué te turbas dentro de mí?
Espera en Dios;
porque aún he de alabarle,
salvación mía y Dios mío.

44

Al director musical. Masquil de los hijos de Coré.

- ¹ Oh Dios, con nuestros oídos hemos oído,
nuestros padres nos han contado,
la obra que hiciste en sus días, en los
tiempos antiguos.
- ² Tú con tu mano echaste a las naciones, y a
ellos los plantaste;
afligiste a los pueblos, y los multiplicaste.
- ³ Porque no se apoderaron de la tierra por su
espada,
ni su propio brazo los salvó;
sino tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro,
porque te complaciste en ellos.
- ⁴ Tú, oh Dios, eres mi Rey;
manda salvación a Jacob.
- ⁵ Por medio de ti sacudiremos a nuestros
enemigos;

- en tu nombre hollaremos a los que se
levantan contra nosotros.
- ⁶ Porque no confiaré en mi arco,
ni mi espada me salvará.
- ⁷ Pues tú nos has guardado de nuestros
enemigos,
y has avergonzado a los que nos
aborrecían.
- ⁸ En Dios nos gloriaremos todo el tiempo,
y para siempre alabaremos tu nombre.
Selah.
- ⁹ Pero ahora nos has desechado y nos has
avergonzado;
y ya no sales con nuestros ejércitos.
- ¹⁰ Nos hiciste retroceder delante del enemigo,
y nos saquean los que nos aborrecen.
- ¹¹ Nos entregas como ovejas al matadero,
y nos has esparcido entre las naciones.
- ¹² Has vendido a tu pueblo de balde;
no exigiste ningún precio por ellos.
- ¹³ Nos pones por afrenta de nuestros vecinos,
por escarnio y por burla de los que nos
rodean.
- ¹⁴ Nos pones por proverbio entre las naciones,
por motivo de menear la cabeza entre los
pueblos.
- ¹⁵ Cada día mi vergüenza está delante de mí,
y la confusión de mi rostro me cubre,
¹⁶ por la voz del que me vitupera y
deshonra,
por causa del enemigo y del vengativo.

- 17 Todo esto nos ha venido, y no nos hemos
olvidado de ti;
no hemos faltado a tu pacto.
- 18 No se ha vuelto atrás nuestro corazón,
ni se han apartado de tus caminos nuestros
pasos,
- 19 para que nos quebrantases en la guarida
de los chacales,
y nos cubrieses con sombra de muerte.
- 20 Si nos hubiésemos olvidado del nombre de
nuestro Dios,
o alzado nuestras manos a un dios ajeno,
- 21 ¿no demandaría Dios esto?
Porque él conoce los secretos del corazón.
- 22 Pero por causa de ti nos matan cada día;
somos contados como ovejas para el
matadero.
- 23 ¡Despierta!
¿Por qué duermes, Señor? *
- ¡Levántate!
No nos deseches para siempre.
- 24 ¿Por qué escondes tu rostro,
y te olvidas de nuestra aflicción y de
nuestra opresión?
- 25 Porque nuestra alma está agobiada hasta el
polvo;
nuestro cuerpo está postrado hasta la tierra.
- 26 Levántate para ayudarnos,
y redímenos por causa de tu misericordia.

* 44:23 La palabra traducida “Señor” es “Adonai”.

45

Al director musical. Sobre Lirios. Masquil de los hijos de Coré. Canción de amores.

- ¹ Rebosa mi corazón palabra buena;
dirijo al rey mi canto;
mi lengua es pluma de escribiente muy ligero.
- ² Eres el más hermoso de los hijos de los hombres;
la gracia se derramó en tus labios;
por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.
- ³ Ciñe tu espada sobre el muslo, oh valiente,
con tu gloria y con tu majestad.
- ⁴ En tu gloria sé prosperado; cabalga victorioso
en nombre de la verdad, de la humildad
y de la justicia;
y tu diestra te enseñará cosas terribles.
- ⁵ Tus saetas agudas,
con que caerán pueblos debajo de ti,
penetrarán en el corazón de los enemigos
del rey.
- ⁶ Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre;
cetro de justicia es el cetro de tu reino.
- ⁷ Has amado la justicia y aborrecido la maldad;
por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, con
óleo de alegría más que a tus
compañeros.
- ⁸ Mirra, áloe y casia exhalan todos tus vestidos;
desde palacios de marfil te recrean los
instrumentos de cuerda.
- ⁹ Hijas de reyes están entre tus ilustres;
está la reina a tu diestra con oro de Ofir.

- 10 Oye, hija, y mira, e inclina tu oído;
olvida tu pueblo, y la casa de tu padre;
11 y deseará el rey tu hermosura;
e inclínate a él, porque él es tu señor.
- 12 Y las hijas de Tiro vendrán con presentes;
implorarán tu favor los ricos del pueblo.
- 13 Toda gloriosa es la hija del rey en su morada;
de brocado de oro es su vestido.
- 14 Con vestidos bordados será llevada al rey;
vírgenes irán en pos de ella,
compañeras tuyas serán traídas a ti.
- 15 Serán traídas con alegría y gozo;
entrarán en el palacio del rey.
- 16 En lugar de tus padres serán tus hijos,
a quienes harás príncipes en toda la tierra.
- 17 Haré perpetua la memoria de tu nombre en
todas las generaciones,
por lo cual te alabarán los pueblos
eternamente y para siempre.

46

Al director musical. De los hijos de Coré. Sobre Alamot. * Cántico.

- 1 Dios es nuestro amparo y fortaleza,
nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.
- 2 Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea
removida,
y se traspasen los montes al corazón del
mar;
- 3 aunque bramen y se turben sus aguas,
y tiemblen los montes a causa de su
braveza. Selah.

* 46: Alamot es un término musical.

- 4 Del río sus corrientes alegran la ciudad de
Dios,
el santuario de las moradas del Altísimo.
- 5 Dios está en medio de ella; no será conmovida.
Dios la ayudará al clarear la mañana.
- 6 Bramaron las naciones, titubearon los reinos;
dio él su voz, se derritió la tierra.
- 7 Yahvé de los ejércitos está con nosotros;
nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah.
- 8 Venid, ved las obras de Yahvé,
que ha puesto asolamientos en la tierra.
- 9 Que hace cesar las guerras hasta los fines de la
tierra.
Que quiebra el arco, corta la lanza,
y quema los carros en el fuego.
- 10 “Estad quietos, y conoced que yo soy Dios;
seré exaltado entre las naciones;
enaltecido seré en la tierra”.
- 11 Yahvé de los ejércitos está con nosotros;
nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah.

47

Al director musical. Salmo de los hijos de Coré.

- 1 Pueblos todos, batid las manos;
aclamad a Dios con voz de júbilo.
- 2 Porque Yahvé el Altísimo es temible;
Rey grande sobre toda la tierra.
- 3 Él someterá a los pueblos debajo de nosotros,
y a las naciones debajo de nuestros pies.
- 4 Él nos elegirá nuestras heredades,
la hermosura de Jacob, al cual amó. Selah.

- ⁵ Subió Dios con júbilo,
Yahvé con sonido de trompeta.
⁶ Cantad a Dios, cantad;
cantad a nuestro Rey, cantad.
⁷ Porque Dios es el Rey de toda la tierra;
cantad con inteligencia.
⁸ Reinó Dios sobre las naciones;
se sentó Dios sobre su santo trono.
⁹ Los príncipes de los pueblos se reunieron,
como pueblo del Dios de Abraham;
porque de Dios son los escudos de la tierra;
él es muy exaltado.

48

Cántico. Salmo de los hijos de Coré.

- ¹ Grande es Yahvé, y digno de suprema
alabanza,
en la ciudad de nuestro Dios, en su santo
monte.
² ¡Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra,
es el monte de Sion, a los lados del norte,
la ciudad del gran Rey!
³ En sus palacios Dios es conocido por refugio.
⁴ Porque he aquí los reyes de la tierra se
reunieron;
pasaron todos juntos.
⁵ Y viéndola ellos así, se maravillaron,
se turbaron, se apresuraron a huir.
⁶ Les tomó allí temblor;
dolor como de mujer que da a luz.
⁷ Con viento solano quiebras tú las naves de
Tarsis.
⁸ Como lo oímos, así lo hemos visto

en la ciudad de Yahvé de los ejércitos, en la
ciudad de nuestro Dios;
la afirmará Dios para siempre. Selah.

⁹ Nos acordamos de tu misericordia, oh Dios,
en medio de tu templo.

¹⁰ Conforme a tu nombre, oh Dios,
así es tu loor hasta los fines de la tierra;
de justicia está llena tu diestra.

¹¹ Se alegrará el monte de Sion;
se gozarán las hijas de Judá por tus juicios.

¹² Andad alrededor de Sion, y rodeadla;
contad sus torres.

¹³ Considerad atentamente su antemuro,
mirad sus palacios;
para que lo contéis a la generación
venidera.

¹⁴ Porque este Dios es Dios nuestro eternamente
y para siempre;
él nos guiará aun más allá de la muerte.

49

Al director musical. Salmo de los hijos de Coré.

¹ Oíd esto, pueblos todos;
escuchad, habitantes todos del mundo,
² así los plebeyos como los nobles,
el rico y el pobre juntamente.

³ Mi boca hablará sabiduría,
y la meditación de mi corazón será
inteligencia.

⁴ Inclinaré al proverbio mi oído;
declararé con el arpa mi enigma.

⁵ ¿Por qué he de temer en los días de
adversidad,

- cuando la iniquidad de mis opresores me
rodeare?
- ⁶ Los que confían en sus bienes,
y de la muchedumbre de sus riquezas se
jactan,
⁷ ninguno de ellos podrá en manera alguna
redimir al hermano,
ni dar a Dios su rescate
- ⁸ (porque la redención de su vida es de gran
precio,
y no se logrará jamás),
⁹ para que viva en adelante para siempre,
y nunca vea corrupción.
- ¹⁰ Pues verá que aun los sabios mueren;
que perecen del mismo modo el insensato y
el necio,
y dejan a otros sus riquezas.
- ¹¹ Su íntimo pensamiento es que sus casas serán
eternas,
y sus moradas para todas las generaciones;
llaman a sus tierras con sus propios
nombres.
- ¹² Mas el hombre no permanecerá en honra;
es semejante a las bestias que perecen.
- ¹³ Este su camino es locura;
con todo, sus descendientes se complacen
en el dicho de ellos. Selah.
- ¹⁴ Como a rebaños que son conducidos al Seol, *
la muerte los pastoreará,
y los rectos se enseñorearán de ellos por la
mañana;

* **49:14** El Seol es el lugar de los muertos.

- se consumirá su buen parecer, y el Seol será su morada. †
- 15 Pero Dios redimirá mi vida del poder del Seol, ‡
porque él me tomará consigo. Selah.
- 16 No temas cuando se enriquece alguno,
cuando aumenta la gloria de su casa;
- 17 porque cuando muera no llevará nada,
ni descenderá tras él su gloria.
- 18 Aunque mientras viva, llame dichosa a su alma
(y los hombres te alaban cuando prosperas),
19 irá a la generación de sus padres,
y nunca más verá la luz.
- 20 El hombre que está en honra y no entiende,
semejante es a las bestias que perecen.

50

Salmo de Asaf.

- 1 El Dios de dioses, Yahvé, ha hablado,
y convocado la tierra, desde el nacimiento
del sol hasta donde se pone.
- 2 De Sion, perfección de hermosura,
Dios ha resplandecido.
- 3 Vendrá nuestro Dios, y no callará;
fuego consumirá delante de él,
y tempestad muy turbulenta le rodeará.
- 4 Convocará a los cielos de arriba,
y a la tierra, para juzgar a su pueblo.
- 5 “Juntadme a mis santos,

† 49:14 El Seol es el lugar de los muertos. ‡ 49:15 El Seol es el lugar de los muertos.

- los que hicieron conmigo pacto con sacrificio".
- 6 Y los cielos declararán su justicia,
porque Dios es el juez. Selah.
- 7 "Oye, pueblo mío, y hablaré;
escucha, Israel, y testificaré contra ti:
Yo soy Dios, el Dios tuyo.
- 8 No te reprenderé por tus sacrificios,
ni por tus holocaustos, que están
continuamente delante de mí.
- 9 No tomaré becerro de tu casa,
ni machos cabríos de tus apriscos.
- 10 Porque mía es toda bestia del bosque,
y los millares de animales en los collados.
- 11 Conozco a todas las aves de los montes,
y todo lo que se mueve en los campos me
pertenece.
- 12 Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti;
porque mío es el mundo y su plenitud.
- 13 ¿He de comer yo carne de toros,
o de beber sangre de machos cabríos?
- 14 Sacrifica a Dios alabanza,
y paga tus votos al Altísimo;
- 15 e invócame en el día de la angustia;
te libraré, y tú me honrarás".
- 16 Pero al impío dijo Dios:
"¿Qué tienes tú que contar mis leyes,
y que tomar mi pacto en tu boca,
17 pues tú aborreces la corrección,
y echas a tu espalda mis palabras?
- 18 Si veías al ladrón, tú consentías con él,
y con los adúlteros era tu parte.

- 19 Tu boca metías en mal,
y tu lengua componía engaño.
20 Te sentabas y hablabas contra tu hermano;
contra el hijo de tu madre ponías infamia.
21 Estas cosas hiciste, y yo he callado;
pensabas que de cierto sería yo como tú;
pero te reprenderé, y las pondré delante de
tus ojos.
- 22 Entended ahora esto, los que os olvidáis de
Dios,
no sea que os despedace, y no haya quien
os libre.
23 El que sacrifica alabanza me honrará;
y al que ordenare su camino, le mostraré la
salvación de Dios”.

51

Para el músico principal. Salmo de David,
cuando el profeta Natán acudió a él, después de
haber entrado en casa de Betsabé.

- 1 Ten piedad de mí, oh Dios, según tu
misericordia.
Según la multitud de tus piedades, borra
mis transgresiones.
2 Lávame por completo de mi iniquidad.
Límpiname de mi pecado.
3 Porque yo reconozco mis transgresiones.
Mi pecado está constantemente ante mí.
4 Contra ti, y solo contra ti, he pecado,
y he hecho lo malo ante tus ojos,
de modo que eres justo cuando hablas,
y puro cuando juzgas.
5 He aquí que en iniquidad fui formado.

Mi madre me concibió en pecado.

⁶ He aquí que deseas la verdad en lo íntimo.

Me enseñas la sabiduría en lo más secreto.

⁷ Purifícame con hisopo, y quedaré limpio.

Lávame, y quedaré más blanco que la
nieve.

⁸ Hazme oír el gozo y la alegría,
para que se regocijen los huesos que has
quebrantado.

⁹ Esconde tu rostro de mis pecados,
y borra todas mis iniquidades.

¹⁰ Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio.
Renueva un espíritu recto dentro de mí.

¹¹ No me echés de tu presencia,
y no me quites tu santo Espíritu.

¹² Devuélveme el gozo de tu salvación.
Sosténme con un espíritu dispuesto.

¹³ Entonces enseñaré a los transgresores tus
camino.
Y los pecadores se convertirán a ti.

¹⁴ Líbrame del delito de sangre, oh Dios, Dios de
mi salvación.
Mi lengua aclamará tu justicia.

¹⁵ Señor, abre mis labios.
Mi boca proclamará tu alabanza.

¹⁶ Porque no te complaces en el sacrificio, que
yo lo daría.
No te agrada el holocausto.

¹⁷ Los sacrificios de Dios son el espíritu
quebrantado.
Al corazón contrito y humillado no
despreciarás, oh Dios.

- 18 Haz bien a Sión en tu benevolencia.
Edifica los muros de Jerusalén.
- 19 Entonces te agradarán los sacrificios de
justicia,
el holocausto y la ofrenda del todo
quemada.
- Entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.

52

Para el músico principal. Contemplación de David, cuando Doeg el edomita vino y le dijo a Saúl: "David ha venido a la casa de Ahimelec".

- ¹ ¿Por qué te jactas de la maldad, oh hombre
poderoso?
La misericordia de Dios perdura
continuamente.
- ² Tu lengua trama destrucción;
es como una navaja afilada, obrando con
engaño.
- ³ Amas el mal más que el bien,
la mentira en lugar de decir la verdad.
Selah.
- ⁴ Amas todas las palabras perniciosas,
oh lengua engañosa.
- ⁵ Dios también te destruirá para siempre;
te arrebatará y te sacará de tu morada,
y te arrancará de la tierra de los vivientes.
Selah.
- ⁶ Verán esto los justos y temerán,
y se reirán de él, diciendo:
- ⁷ "He aquí el hombre que no puso a Dios por su
fortaleza,
sino que confió en la abundancia de sus
riquezas,

y se fortaleció en su perversidad”.

⁸ Pero yo soy como un olivo verde en la casa de Dios;
confío en la misericordia de Dios eterna y para siempre.

⁹ Te alabaré para siempre por lo que has hecho;
y esperaré en tu nombre, porque es bueno,
delante de tus santos.

53

Para el músico principal. Sobre Mahalat.
Contemplación de David.

¹ El necio ha dicho en su corazón: “No hay Dios”.

Se han corrompido y han cometido
abominable iniquidad.

No hay quien haga el bien.

² Dios mira desde el cielo a los hijos de los
hombres,
para ver si hay algún entendido,
que busque a Dios.

³ Todos se han desviado.

A una se han corrompido.

No hay quien haga el bien, no hay ni
siquiera uno.

⁴ ¿Acaso no tienen conocimiento los obradores
de iniquidad,
que devoran a mi pueblo como si comieran
pan,
y no invocan a Dios?

⁵ Allí temblaron de gran pavor, donde no había
pavor,
porque Dios esparció los huesos del que
acampó contra ti.

Tú los avergonzaste,
porque Dios los ha desechado.
⁶ ¡Oh, que de Sión saliera la salvación de Israel!
Cuando Dios restaure de la cautividad a su
pueblo,
se regocijará Jacob,
y se alegrará Israel.

54

Para el músico principal. Sobre instrumentos
de cuerda. Contemplación de David, cuando los
zifeos vinieron y dijeron a Saúl: “¿No se
esconde David entre nosotros?”

- ¹ Oh Dios, sálvame por tu nombre.
Y con tu poder defiéndeme.
² Oh Dios, escucha mi oración.
Presta oído a las palabras de mi boca.
³ Porque extraños se han levantado contra mí.
Hombres violentos buscan mi vida.
No han puesto a Dios delante de sí. Selah.
⁴ He aquí, Dios es el que me ayuda.
El Señor es quien sostiene mi vida.
⁵ Él devolverá el mal a mis enemigos.
Destruyelos en tu verdad.
⁶ Voluntariamente te ofreceré sacrificios.
Alabaré tu nombre, oh Yahvé, porque es
bueno.
⁷ Porque me ha librado de toda angustia.
Y mis ojos han visto la ruina de mis
enemigos.

55

Para el músico principal. Sobre instrumentos
de cuerda. Contemplación de David.

- ¹ Escucha mi oración, oh Dios.
No te escondas de mi súplica.
- ² Atiéndeme y respóndeme.
Estoy turbado en mi queja, y gimo
- ³ a causa de la voz del enemigo,
por la opresión del impío.
Porque echan iniquidad sobre mí,
y con furor me persiguen.
- ⁴ Mi corazón está gravemente dolorido en mi interior.
Los terrores de la muerte han caído sobre mí.
- ⁵ Temor y temblor se han apoderado de mí.
El horror me ha abrumado.
- ⁶ Y dije: “¡Oh, si tuviera alas como la paloma!
Entonces volaría y descansaría.
- ⁷ He aquí que huiría lejos.
Me alojaría en el desierto”. Selah.
- ⁸ “Me apresuraría a buscar refugio del viento
tempestuoso y de la tormenta”.
- ⁹ Confúndelos, Señor, y divide sus lenguas,
porque he visto violencia y rencilla en la ciudad.
- ¹⁰ Día y noche la rondan sobre sus muros.
La iniquidad y el abuso también están en medio de ella.
- ¹¹ Fuerzas destructivas están en su interior.
La opresión y el engaño no se apartan de sus calles.
- ¹² Porque si un enemigo me hubiera afrentado,
entonces podría haberlo soportado.
Si el que me odiaba se hubiera alzado contra mí,
entonces me habría escondido de él.

- 13 Pero fuiste tú, un hombre de mi propio rango,
mi compañero y mi amigo íntimo.
14 Juntos compartíamos dulce comunión.
Caminábamos en la casa de Dios entre la
multitud.
15 Que la muerte los sorprenda.
Que descendan vivos al Seol, *
porque la maldad está en sus moradas, en
medio de ellos.
16 En cuanto a mí, a Dios clamaré.
Y Yahvé me salvará.
17 Tarde, mañana y a mediodía me quejaré y
gemiré.
Y él escuchará mi voz.
18 Él ha redimido mi alma en paz de la guerra
que se levantó contra mí,
aunque eran muchos mis adversarios.
19 Dios, que reina desde la antigüedad,
los escuchará y los humillará. Selah.

Porque en ellos no hay cambio,
ni temen a Dios.

- 20 Extendió sus manos contra los que estaban en
paz con él.
Ha violado su pacto.
21 Su boca era más suave que la mantequilla,
pero la guerra estaba en su corazón.
Sus palabras eran más suaves que el aceite,
sin embargo, eran espadas desenvainadas.

- 22 Echa tu carga sobre Yahvé, y él te sostendrá.
No dejará para siempre caído al justo.

* 55:15 El Seol es el lugar de los muertos.

- 23 Pero tú, oh Dios, los harás descender al pozo de la perdición.
Los hombres sanguinarios y engañadores
no vivirán la mitad de sus días,
pero yo confiaré en ti.

56

Para el músico principal. Sobre “La paloma silenciosa en tierras lejanas”. Mictam de David, cuando los filisteos lo apresaron en Gat.

- 1 Ten piedad de mí, oh Dios, porque el hombre quiere devorarme.
Todo el día me ataca y me oprime.
- 2 Mis enemigos quieren devorarme todo el día, porque son muchos los que luchan con soberbia contra mí.
- 3 En el día que temo,
yo pondré mi confianza en ti.
- 4 En Dios alabaré su palabra.
En Dios he puesto mi confianza.
No temeré.
¿Qué puede hacerme la carne?
- 5 Todo el día tuercen mis palabras.
Todos sus pensamientos son contra mí para mal.
- 6 Se reúnen y se esconden,
vigilan mis pasos,
esperando para quitarme la vida.
- 7 ¿Escaparán ellos con su iniquidad?
En tu ira, oh Dios, derriba a los pueblos.
- 8 Tú cuentas mis huidas.
Pon mis lágrimas en tu redoma.
¿Acaso no están en tu libro?

- 9 Entonces mis enemigos retrocederán el día en
que yo clame.
Esto sé: que Dios está por mí.
- 10 En Dios alabaré su palabra.
En Yahvé alabaré su palabra.
- 11 En Dios he puesto mi confianza.
No temeré.
¿Qué puede hacerme el hombre?
- 12 Sobre mí, oh Dios, están tus votos.
Te pagaré ofrendas de acción de gracias.
- 13 Porque has librado mi alma de la muerte,
y mis pies de la caída,
para que ande delante de Dios en la luz de
los que viven.

57

Para el músico principal. Sobre “No destruyas”.
Mictam de David, cuando huyó de delante de
Saúl a la cueva.

- 1 Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí,
porque en ti se refugia mi alma.
Sí, a la sombra de tus alas me refugiaré,
hasta que haya pasado el quebranto.
- 2 Clamaré al Dios Altísimo,
al Dios que hace todo por mí.
- 3 Él enviará desde los cielos y me salvará;
reprenderá al que me acosa. Selah.
Dios enviará su misericordia y su verdad.
- 4 Mi alma está entre leones.
Estoy echado entre hombres que respiran
fuego,
los hijos de los hombres, cuyos dientes son
lanzas y flechas,

- y su lengua, una espada afilada.
5 ¡Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios!
¡Sobre toda la tierra sea tu gloria!
- 6 Han preparado una red para mis pasos;
mi alma está abatida.
Cavaron una fosa delante de mí,
pero ellos mismos cayeron en ella. Selah.
- 7 Mi corazón está firme, oh Dios.
Mi corazón está firme.
Cantaré, sí, entonaré alabanzas.
- 8 ¡Despierta, alma mía! ¡Despertad, salterio y
arpa!
Despertaré a la aurora.
- 9 Te alabaré, oh Señor, entre los pueblos.
Te cantaré alabanzas entre las naciones.
- 10 Porque inmensa, hasta los cielos, es tu
misericordia,
y hasta las nubes tu verdad.
- 11 ¡Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios!
¡Que tu gloria sea sobre toda la tierra!

58

Para el músico principal. Sobre “No destruyas”.
Mictam de David.

- 1 ¿Acaso habláis verdaderamente justicia, oh
poderosos?
¿Juzgáis con rectitud, hijos de los hombres?
- 2 Antes bien, en el corazón tramáis iniquidad;
pesáis la violencia de vuestras manos en la
tierra.
- 3 Se apartaron los impíos desde la matriz;
se descarriaron desde que nacieron,
hablando mentira.

- 4 Su veneno es semejante al veneno de la
serpiente;
son como un áspid sordo que cierra su
oído,
5 que no oye la voz de los encantadores,
por muy hábil que sea el mago.
6 Oh Dios, quiebra sus dientes en sus bocas;
arranca, oh Yahvé, los colmillos de los
leoncillos.
7 Que se desvanezcan como aguas que fluyen de
continuo;
cuando tensen el arco, que sus flechas
queden despuntadas.
8 Pasen como el caracol que se deslía en su
camino;
como el aborto de mujer, que no vean el sol.
9 Antes que vuestras ollas sientan el fuego de
los espinos,
tanto al verde como al encendido, los
arrebatará el torbellino.
10 Se alegrará el justo cuando vea la venganza;
lavará sus pies en la sangre de los impíos.
11 Entonces dirán los hombres: “Ciertamente
hay galardón para el justo;
ciertamente hay un Dios que juzga en la
tierra”.

59

Para el músico principal. Sobre “No destruyas”.
Mictam de David, cuando Saúl envió hombres a
vigilar la casa para matarlo.

- 1 Líbrame de mis enemigos, oh Dios mío.
Ponme a salvo de los que se levantan
contra mí.

- ² Líbrame de los obradores de iniquidad.
Sálvame de los hombres sanguinarios.
- ³ Porque, he aquí, acechan mi vida.
Se han reunido contra mí los poderosos,
no por transgresión mía ni por pecado mío,
oh Yahvé.
- ⁴ Sin falta de mi parte, corren y se preparan.
¡Despierta para venir a mi encuentro, y
mira!
- ⁵ Y tú, Yahvé Dios de los ejércitos, Dios de
Israel,
despierta para castigar a todas las naciones.
No tengas piedad de los pérfidos inicuos.
Selah.
- ⁶ Vuelven al atardecer, aúllan como perros,
y merodean por la ciudad.
- ⁷ He aquí, prorrumpen con su boca;
espadas hay en sus labios,
porque dicen: “¿Quién nos oye?”
- ⁸ Pero tú, oh Yahvé, te reirás de ellos.
Te burlarás de todas las naciones.
- ⁹ Oh fortaleza mía, en ti esperaré,
porque Dios es mi alto refugio.
- ¹⁰ Mi Dios en su misericordia irá delante de mí.
Dios me hará ver la derrota de mis
enemigos.
- ¹¹ No los mates, para que mi pueblo no lo olvide.
Dispérsalos con tu poder y abátelos, oh
Señor, escudo nuestro.
- ¹² Por el pecado de su boca y la palabra de sus
labios,
sean atrapados en su soberbia,
y por las maldiciones y mentiras que
profieren.

- 13 Consúmelos en tu furor.
Consúmelos para que no existan más.
Y sepan que Dios gobierna en Jacob,
hasta los confines de la tierra. Selah.
- 14 Vuelvan al anochecer.
Aúllen como perros y rodeen la ciudad.
- 15 Anden errantes en busca de comida,
y pasen la noche quejándose si no se
sacian.
- 16 Pero yo cantaré de tu poder.
Sí, alabaré de mañana tu misericordia.
Porque has sido mi alto refugio,
y asilo en el día de mi angustia.
- 17 Oh fortaleza mía, a ti cantaré alabanzas.
Porque Dios es mi alto refugio, el Dios de
mi misericordia.

60

Para el músico principal. Sobre “El lirio del testimonio”. Mictam de David, para enseñar, cuando luchó contra Aram-naharaim y contra Aram-zoba, y Joab volvió y mató a doce mil de Edom en el valle de la Sal.

- 1 Oh Dios, tú nos has rechazado.
Nos has quebrantado.
Te has airado.
¡Restáuranos, oh Dios!
- 2 Has hecho temblar la tierra.
La has hendido.
Sana sus roturas,
porque titubea.
- 3 Has hecho ver a tu pueblo cosas duras.
Nos has hecho beber vino de aturdimiento.
- 4 Has dado a los que te temen una bandera,

para que se alce por causa de la verdad.
Selah.

- ⁵ Para que tu amado sea librado,
salva con tu diestra, y respóndenos.
- ⁶ Dios ha hablado en su santuario:
"Yo triunfaré.
Repartiré a Siquem,
y mediré el valle de Sucot.
- ⁷ Mío es Galaad y mío es Manasés.
Efraín también es la fortaleza de mi cabeza.
Judá es mi legislador.
- ⁸ Moab es la vasija en que me lavo.
Sobre Edom lanzaré mi calzado.
Gritaré triunfante sobre Filistea".
- ⁹ ¿Quién me llevará a la ciudad fortificada?
¿Quién me guiará hasta Edom?
- ¹⁰ ¿No nos has rechazado tú, oh Dios?
Ya no sales, oh Dios, con nuestros ejércitos.
- ¹¹ Danos socorro contra el adversario,
porque vana es la ayuda del hombre.
- ¹² En Dios haremos proezas,
porque él es quien pisoteará a nuestros
adversarios.

61

Para el músico principal. Sobre instrumentos
de cuerda. De David.

- ¹ Escucha, oh Dios, mi clamor.
Atiende a mi oración.
- ² Desde el extremo de la tierra clamaré a ti
cuando mi corazón desmaye.
Llévame a la roca que es más alta que yo.
- ³ Porque tú has sido mi refugio,

- una torre fuerte delante del enemigo.
- ⁴ Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre.
Me refugiaré bajo la cubierta de tus alas.
Selah.
- ⁵ Porque tú, oh Dios, has escuchado mis votos.
Me has dado la heredad de los que temen
tu nombre.
- ⁶ Días añadirás a los días del rey.
Sus años serán de generación en
generación.
- ⁷ Estará entronizado en la presencia de Dios
para siempre.
Ordena a tu misericordia y a tu verdad que
lo guarden.
- ⁸ Así cantaré alabanzas a tu nombre para
siempre,
para pagar mis votos cada día.

62

Para el músico principal. A Jedutún. Salmo de David.

- ¹ En Dios solamente reposa mi alma;
de él viene mi salvación.
- ² Solo él es mi roca y mi salvación; es mi
refugio,
no seré grandemente conmovido.
- ³ ¿Hasta cuándo maquinareis contra un
hombre,
tratando todos vosotros de aplastarlo
como a una pared inclinada o una cerca
que se derrumba?
- ⁴ Solamente consultan para derribarlo de su
grandeza.

- Se deleitan en la mentira;
bendicen con su boca, pero maldicen en su
corazón. Selah.
- ⁵ Alma mía, reposa solamente en Dios,
porque de él viene mi esperanza.
- ⁶ Solo él es mi roca y mi salvación; es mi
refugio,
no seré conmovido.
- ⁷ En Dios está mi salvación y mi gloria;
en Dios está mi roca fuerte y mi refugio.
- ⁸ Confíad en él en todo tiempo, oh pueblos;
derramad vuestro corazón delante de él.
Dios es nuestro refugio. Selah.
- ⁹ Por cierto, vanidad son los hombres de baja
condición,
y mentira los hombres de alta condición.
Pesados en balanza,
todos juntos son más leves que un soplo.
- ¹⁰ No confiéis en la extorsión,
ni os envanezcáis en la rapiña.
Si se aumentan las riquezas,
no pongáis el corazón en ellas.
- ¹¹ Una vez habló Dios;
dos veces he oído esto:
Que de Dios es el poder,
- ¹² y tuya, oh Señor, es la misericordia;
pues tú pagas a cada uno conforme a su
obra.

63

Un salmo de David, cuando estaba en el
desierto de Judá.

- ¹ Oh Dios, tú eres mi Dios.
De madrugada te buscaré.

- Mi alma tiene sed de ti.
Mi carne te anhela,
en tierra seca y árida, donde no hay agua.
- ² Así te he mirado en el santuario,
para ver tu poder y tu gloria.
- ³ Porque tu misericordia es mejor que la vida,
mis labios te alabarán.
- ⁴ Así te bendeciré mientras viva.
Levantaré mis manos en tu nombre.
- ⁵ Mi alma se saciará como de exquisito manjar.
Mi boca te alabará con labios de júbilo,
⁶ cuando me acuerdo de ti en mi lecho,
y medito en ti en las vigiliass de la noche.
- ⁷ Porque tú has sido mi socorro.
Me regocijaré a la sombra de tus alas.
- ⁸ Mi alma está apegada a ti.
Tu diestra me sostiene.
- ⁹ Pero los que buscan mi vida para destruirla
irán a las profundidades de la tierra.
- ¹⁰ Serán entregados al poder de la espada.
Serán porción para los chacales.
- ¹¹ Pero el rey se alegrará en Dios.
Todos los que juran por él se gloriarán,
porque la boca de los que hablan mentiras
será cerrada.

64

Para el músico principal. Salmo de David.

- ¹ Escucha, oh Dios, la voz de mi queja;
guarda mi vida del terror del enemigo.
- ² Escóndeme del consejo secreto de los
malignos,
de la conspiración de los obradores de
iniquidad;

- ³ que afilan su lengua como espada,
y preparan sus flechas, palabras amargas,
⁴ para asaetear a escondidas al íntegro.
De repente le disparan, y no temen.
- ⁵ Se obstinan en su malvado designio;
hablan de esconder lazos,
y dicen: "¿Quién los verá?"
- ⁶ Escudriñan iniquidades, dicen: "¡Hemos
consumado un plan perfecto!"
Y el íntimo pensamiento y el corazón de
cada hombre son profundos.
- ⁷ Mas Dios les disparará sus flechas;
de repente serán heridos.
- ⁸ Su propia lengua los hará caer;
sacudirán la cabeza todos los que los vean.
- ⁹ Entonces temerán todos los hombres;
anunciarán la obra de Dios,
y entenderán sabiamente su obrar.
- ¹⁰ Se alegrará el justo en Yahvé,
y se refugiará en él;
y se gloriarán todos los rectos de corazón.

65

Para el músico principal. Salmo de David.
Cántico.

- ¹ Tuya es la alabanza en Sión, oh Dios.
Y a ti se te cumplirán los votos.
- ² Tú que escuchas la oración,
a ti vendrá toda carne.
- ³ Las iniquidades prevalecen contra mí,
pero tú expiarás nuestras transgresiones.
- ⁴ Bienaventurado el que tú eliges y acercas a ti,
para que habite en tus atrios.

- Seremos saciados con el bien de tu casa,
de tu santo templo.
- ⁵ Con tremendas maravillas nos responderás en
justicia,
oh Dios de nuestra salvación.
Tú que eres la esperanza de todos los confines
de la tierra,
y de los más lejanos mares.
- ⁶ Tú, que con tu poder afirmas los montes,
estando ceñido de poder.
- ⁷ Tú que calmas el estruendo de los mares,
el estruendo de sus olas,
y el tumulto de las naciones.
- ⁸ Por eso los que habitan en los confines de la
tierra temen ante tus maravillas.
Tú haces alegrar las salidas de la mañana y
de la tarde.
- ⁹ Visitas la tierra y la riegas.
En gran manera la enriqueces.
El río de Dios está lleno de aguas.
Tú les preparas el grano, pues así lo has
ordenado.
- ¹⁰ Empapas sus surcos.
Allanas sus terrones.
La ablandas con lluvias.
Bendices sus renuevos.
- ¹¹ Tú coronas el año con tus bienes.
Y tus rodadas destilan grosura.
- ¹² Destilan sobre los pastizales del desierto.
Y los collados se ciñen de alegría.
- ¹³ Los prados se visten de rebaños.
Los valles también se cubren de grano.
¡Dan voces de júbilo!
Y también cantan.

66

Para el músico principal. Cántico. Salmo.

¹ ¡Aclamad a Dios con alegría, toda la tierra!

² ¡Cantad la gloria de su nombre!

¡Dadle gloria y alabanza!

³ Decid a Dios: “¡Cuán asombrosas son tus obras!

Por la grandeza de tu poder, tus enemigos
se someten a ti.

⁴ Toda la tierra te adorará,
y te cantará;

cantarán a tu nombre”. Selah.

⁵ Venid y ved las obras de Dios,
temible en sus hechos sobre los hijos de los
hombres.

⁶ Convirtió el mar en tierra seca.
Atravesaron el río a pie.
Allí nos regocijamos en él.

⁷ Él gobierna con su poderío para siempre.
Sus ojos vigilan a las naciones.
Que no se enaltezcan los rebeldes. Selah.

⁸ ¡Benedicid a nuestro Dios, oh pueblos!
Haced que se escuche la voz de su alabanza,

⁹ que preserve nuestra vida entre los vivos,
y no permite que nuestros pies resbalen.

¹⁰ Porque tú, oh Dios, nos has puesto a prueba.
Nos has refinado, como se refina la plata.

¹¹ Nos metiste en la red.
Has puesto pesada carga sobre nuestros
lomos.

¹² Hiciste cabalgar hombres sobre nuestras
cabezas.
Pasamos por el fuego y por el agua,
pero nos sacaste a un lugar de abundancia.

- 13 Entraré en tu casa con holocaustos.
Te pagaré mis votos,
14 que pronunciaron mis labios,
y habló mi boca, cuando estaba angustiado.
- 15 Te ofreceré holocaustos de animales
engordados,
con sahumero de carneros;
ofreceré novillos y machos cabríos. Selah.
- 16 Venid y escuchad, todos los que teméis a Dios.
Declararé lo que ha hecho por mi vida.
- 17 A él clamé con mi boca,
y fue exaltado con mi lengua.
- 18 Si en mi corazón yo hubiese mirado a la
iniquidad,
el Señor no me habría escuchado.
- 19 Pero, ciertamente, Dios me ha escuchado.
Él ha atendido a la voz de mi oración.
- 20 Bendito sea Dios, que no ha rechazado mi
oración,
ni ha apartado de mí su misericordia.

67

Para el músico principal. En instrumentos de cuerda. Salmo. Cántico.

- 1 Dios tenga piedad de nosotros y nos bendiga;
y haga resplandecer su rostro sobre
nosotros. Selah.
- 2 Para que sea conocido en la tierra tu camino,
y en todas las naciones tu salvación.
- 3 Te alaben los pueblos, oh Dios;
todos los pueblos te alaben.
- 4 Alégrense y canten con júbilo las naciones,
porque juzgarás a los pueblos con equidad,

y pastorearás a las naciones en la tierra.
Selah.

⁵ Te alaben los pueblos, oh Dios;
todos los pueblos te alaben.

⁶ La tierra ha dado su fruto;
nos bendecirá Dios, el Dios nuestro.

⁷ Bendíganos Dios,
y témanle todos los confines de la tierra.

68

Para el músico principal. Salmo de David.
Cántico.

¹ ¡Levántese Dios!

¡Que sean esparcidos sus enemigos!
Que huyan de su presencia los que le
aborrecen.

² Como es ahuyentado el humo,
así ahuyéntalos;
como se derrite la cera ante el fuego,
así perezcan los impíos delante de Dios.

³ Pero que los justos se alegren.
Que se regocijen delante de Dios.
Sí, que salten de alegría.

⁴ ¡Cantad a Dios! ¡Cantad alabanzas a su
nombre!
Exaltad al que cabalga sobre los cielos;
¡Yah es su nombre!
Alegraos delante de él.

⁵ Padre de huérfanos y defensor de viudas,
es Dios en su santa morada.

⁶ Dios hace habitar en familia a los
desamparados.

Saca a los cautivos a la prosperidad,
pero los rebeldes habitan en tierra seca.

7 Oh Dios, cuando saliste al frente de tu pueblo,
cuando marchaste por el desierto... Selah.

8 La tierra tembló.
Los cielos también destilaron lluvia ante la
presencia del Dios del Sinaí,
ante la presencia de Dios, el Dios de Israel.

9 Tú, oh Dios, enviaste abundante lluvia.
Confirmaste tu heredad cuando estaba
exhausta.

10 Tu congregación habitó en ella.
Tú, oh Dios, por tu bondad proveíste para
el pobre.

11 El Señor dio la palabra.
Grande es el ejército de las que anuncian
las buenas nuevas.

12 “¡Huyen los reyes de los ejércitos! ¡Huyen!”
Y la que se queda en casa reparte el botín.

13 Aunque reposéis entre los apriscos,
seréis como las alas de paloma cubiertas de
plata,
y sus plumas de oro resplandeciente.

14 Cuando el Omnipotente esparció a los reyes
allí,
nevó en el monte Salmón.

15 Monte de Dios es el monte de Basán.
Monte escarpado es el monte de Basán.

16 ¿Por qué miráis con envidia, oh montes
escarpados,
al monte en que Dios deseó habitar?
Ciertamente, Yahvé morará allí para
siempre.

17 Los carros de Dios se cuentan por veintenas
de miles, y por miles de miles.

- El Señor está entre ellos, como en el Sinaí,
en el santuario.
- 18 Has subido a lo alto.
Has llevado cautiva a la cautividad.
Has recibido dones entre los hombres,
sí, también entre los rebeldes, para que Yah
Dios habite allí.
- 19 Bendito sea el Señor, que cada día lleva
nuestra carga,
el Dios que es nuestra salvación. Selah.
- 20 Dios es para nosotros un Dios de salvación.
Y a Yahvé, el Señor, pertenece el
libramiento de la muerte.
- 21 Ciertamente Dios herirá la cabeza de sus
enemigos,
la cabellera del que camina en sus pecados.
- 22 El Señor dijo: “De Basán los haré volver;
los haré volver de las profundidades del
mar,
23 para que tu pie se bañe en sangre,
y la lengua de tus perros tenga su porción
de tus enemigos”.
- 24 Han visto tus marchas, oh Dios,
las marchas de mi Dios y mi Rey en el
santuario.
- 25 Los cantores iban delante, los músicos detrás,
en medio de las doncellas tocando
panderos.
- 26 “Benedicid a Dios en las congregaciones,
al Señor, vosotros de la estirpe de Israel”.
- 27 Allí va el pequeño Benjamín, que los guía,
los príncipes de Judá con su asamblea,
los príncipes de Zabulón y los príncipes de
Neftalí.

- 28 Tu Dios ha ordenado tu fuerza.
Confirma, oh Dios, lo que has obrado para
nosotros.
- 29 Por causa de tu templo en Jerusalén,
los reyes te traerán presentes.
- 30 Reprende a la bestia de los cañaverales,
a la manada de toros con los becerros de
los pueblos.
- Que se sometan con piezas de plata.
Dispersa a las naciones que se complacen
en la guerra.
- 31 Vendrán príncipes de Egipto.
Etiopía se apresurará a extender sus manos
hacia Dios.
- 32 ¡Cantad a Dios, oh reinos de la tierra!
Cantad alabanzas al Señor — Selah —
- 33 al que cabalga sobre los cielos de los cielos,
que son desde la antigüedad.
He aquí que él da su voz, voz poderosa.
- 34 ¡Atribuid el poder a Dios!
Su majestad está sobre Israel,
y su poder está en los cielos.
- 35 Temible eres, oh Dios, desde tus santuarios.
El Dios de Israel es quien da fuerza y poder
a su pueblo.
¡Bendito sea Dios!

69

Para el músico principal. Sobre “Lirios”. De David.

- 1 Sálvame, oh Dios,
¡porque las aguas han entrado hasta el
alma!

- ² Me hundo en lodo cenagoso, donde no hay
donde hacer pie.
He llegado a aguas profundas, donde la
corriente me anega.
- ³ Cansado estoy de llorar.
Mi garganta se ha secado.
Mis ojos desfallecen esperando a mi Dios.
- ⁴ Se han aumentado más que los cabellos de mi
cabeza los que me odian sin causa.
Son poderosos mis enemigos, los que
injustamente quieren destruirme.
¿He de pagar lo que no robé?
- ⁵ Oh Dios, tú conoces mi insensatez.
Mis pecados no te son ocultos.
- ⁶ No sean avergonzados por mi causa los que en
ti esperan, oh Señor, Yahvé de los
ejércitos.
No sean deshonrados por mi causa los que
te buscan, oh Dios de Israel.
- ⁷ Porque por amor a ti he sufrido afrenta.
La vergüenza ha cubierto mi rostro.
- ⁸ Me he convertido en un extraño para mis
hermanos,
en un forastero para los hijos de mi madre.
- ⁹ Porque el celo de tu casa me consume.
Y las afrentas de los que te vituperan han
caído sobre mí.
- ¹⁰ Lloré y afligí mi alma con ayuno,
y esto me sirvió de afrenta.
- ¹¹ Cuando me vestí de cilicio,
me convertí en un refrán para ellos.
- ¹² Hablan de mí los que se sientan a la puerta.
Soy la canción de los bebedores.

- 13 Pero en cuanto a mí, mi oración es a ti, oh Yahvé, en el tiempo propicio.
Oh Dios, por la abundancia de tu misericordia, respóndeme con la verdad de tu salvación.
- 14 Sácame del lodo y no dejes que me hunda.
Líbrame de los que me odian, y de las aguas profundas.
- 15 No dejes que la corriente de las aguas me anegue,
ni que el abismo me trague.
No dejes que el pozo cierre sobre mí su boca.
- 16 Respóndeme, oh Yahvé, porque tu misericordia es buena.
Mírame conforme a la multitud de tus piedades.
- 17 No ocultes tu rostro de tu siervo,
porque estoy angustiado.
¡Respóndeme pronto!
- 18 Acércate a mi alma y redímela.
Rescátame a causa de mis enemigos.
- 19 Tú conoces mi afrenta, mi vergüenza y mi deshonra.
Delante de ti están todos mis adversarios.
- 20 La afrenta ha quebrantado mi corazón, y estoy acongojado.
Busqué quien se compadeciera, y no hubo nadie;
busqué consoladores, y no hallé ninguno.
- 21 Me pusieron además hiel por comida.
Y en mi sed me dieron a beber vinagre.
- 22 Que su mesa se convierta en un lazo delante de ellos.

- Que se convierta en un tropiezo para su retribución.
- 23 Oscurézcanse sus ojos para que no vean.
Y haz que sus lomos tiemblen continuamente.
- 24 Derrama tu indignación sobre ellos.
Y que el ardor de tu ira los alcance.
- 25 Quede desolada su morada.
Que nadie habite en sus tiendas.
- 26 Porque persiguen al que tú has herido.
Y cuentan del dolor de aquellos a quienes tú llagaste.
- 27 Añade iniquidad a su iniquidad.
Y no entren ellos en tu justicia.
- 28 Sean borrados del libro de la vida,
y no sean inscritos con los justos.
- 29 Mas yo estoy afligido y dolorido.
Que tu salvación, oh Dios, me ponga en alto.
- 30 Alabaré el nombre de Dios con cántico,
y lo exaltaré con acción de gracias.
- 31 Esto agradará a Yahvé más que el sacrificio
de un buey,
o de un novillo con cuernos y pezuñas.
- 32 Lo verán los humildes y se alegrarán.
Vosotros que buscáis a Dios, vivirá vuestro corazón.
- 33 Porque Yahvé escucha a los menesterosos,
y no menosprecia a sus prisioneros.
- 34 Que lo alaben los cielos y la tierra;
¡los mares, y todo lo que se mueve en ellos!
- 35 Porque Dios salvará a Sión, y reedificará las
ciudades de Judá.
Y habitarán allí, y la poseerán.

- ³⁶ La descendencia de sus siervos la heredará.
Y los que aman su nombre habitarán en
ella.

70

Para el músico principal. De David. Para hacer memoria.

- ¹ Apresúrate, oh Dios, a librarme.
Ven pronto en mi ayuda, oh Yahvé.
- ² Sean avergonzados y confundidos los que
buscan mi vida.
Sean vueltos atrás y deshonrados los que
desean mi ruina.
- ³ Retrocedan por causa de su vergüenza
los que dicen: “¡Ajá! ¡Ajá!”
- ⁴ Gócense y alégrense en ti todos los que te
buscan.
Y digan continuamente los que aman tu
salvación:
“¡Engrandecido sea Dios!”
- ⁵ Mas yo estoy afligido y menesteroso.
Apresúrate a mí, oh Dios.
Tú eres mi ayuda y mi libertador.
Oh Yahvé, no te tardes.

71

- ¹ En ti, oh Yahvé, me refugio.
No sea yo avergonzado jamás.
- ² Líbrame en tu justicia y rescátame.
Inclina a mí tu oído, y sálvame.
- ³ Sé para mí una roca de refugio a la que pueda
acudir continuamente.
Tú has dado mandamiento para salvarme,

- porque tú eres mi roca y mi fortaleza.
4 Rescátame, Dios mío, de la mano del impío,
de la mano del hombre injusto y cruel.
5 Porque tú eres mi esperanza, Señor Yahvé,
mi confianza desde mi juventud.
6 En ti he confiado desde el vientre materno.
Tú eres el que me sacó del vientre de mi
madre.
De ti será siempre mi alabanza.
7 Soy como un prodigio para muchos,
pero tú eres mi refugio fuerte.
8 Mi boca se llenará de tu alabanza,
y de tu gloria todo el día.
9 No me rechaces en el tiempo de la vejez.
No me abandones cuando me falten las
fuerzas.
10 Porque mis enemigos hablan contra mí.
Los que acechan mi vida conspiran juntos,
11 diciendo: "Dios lo ha abandonado.
Perseguidlo y atrapadlo, porque no hay
quien lo rescate".
12 Oh Dios, no te alejes de mí.
Dios mío, apresúrate a socorrerme.
13 Sean avergonzados y consumidos los
adversarios de mi alma.
Cúbranse de ignominia y de escarnio los
que buscan mi mal.
14 Pero yo esperaré continuamente,
y te alabaré más y más.
15 Mi boca publicará tu justicia
y tu salvación todo el día,
aunque no alcanzo a conocer su medida.
16 Caminaré en las proezas del Señor Yahvé.

- Haré memoria de tu justicia, de la tuya sola.
- 17 Oh Dios, me has enseñado desde mi juventud.
Y hasta ahora he manifestado tus
maravillas.
- 18 Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me
desampares,
hasta que anuncie tu brazo a la posteridad,
y tu poder a todos los que han de venir.
- 19 Tu justicia, oh Dios, llega hasta lo excelso.
Tú, que has hecho grandes cosas,
oh Dios, ¿quién como tú?
- 20 Tú, que me has hecho ver muchas y graves
angustias,
volverás a darme vida.
Y de los abismos de la tierra volverás a
levantarme.
- 21 Aumentarás mi grandeza,
y volverás a consolarme.
- 22 Asimismo yo te alabaré con el salterio, oh
Dios mío, por tu fidelidad.
Te cantaré alabanzas con el arpa, oh Santo
de Israel.
- 23 ¡Mis labios se alegrarán cuando te cante!
Y mi alma, la cual tú redimiste.
- 24 Mi lengua también hablará de tu justicia todo
el día,
porque han sido avergonzados y
confundidos
los que buscaban mi mal.

72

Para Salomón.

- 1 Oh Dios, da tus juicios al rey,
y tu justicia al hijo del rey.

- ² Él juzgará a tu pueblo con justicia,
y a tus afligidos con rectitud.
- ³ Los montes llevarán paz al pueblo,
y los collados el fruto de la justicia.
- ⁴ Juzgará a los pobres del pueblo,
salvará a los hijos del menesteroso,
y quebrantará al opresor.
- ⁵ Te temerán mientras duren el sol
y la luna, de generación en generación.
- ⁶ Descenderá como la lluvia sobre la hierba
cortada,
como aguaceros que riegan la tierra.
- ⁷ Florecerá el justo en sus días,
y habrá abundancia de paz, hasta que no
haya luna.
- ⁸ Dominará de mar a mar,
y desde el río hasta los confines de la tierra.
- ⁹ Ante él se postrarán los moradores del
desierto,
y sus enemigos lamerán el polvo.
- ¹⁰ Los reyes de Tarsis y de las costas traerán
presentes;
los reyes de Sabá y de Seba ofrecerán
dones.
- ¹¹ Todos los reyes se postrarán delante de él;
todas las naciones le servirán.
- ¹² Porque él librará al menesteroso que clame,
y al pobre que no tuviere quien le socorra.
- ¹³ Tendrá misericordia del pobre y del
menesteroso,
y salvará la vida de los necesitados.
- ¹⁴ De engaño y de violencia redimirá sus almas,
y la sangre de ellos será preciosa ante sus
ojos.

- 15 Vivirá, y se le dará del oro de Sabá.
Orarán por él continuamente;
todo el día lo bendecirán.
- 16 Habrá abundancia de grano en la tierra, en
las cumbres de los montes;
su fruto ondeará como el Líbano,
y los de la ciudad florecerán como la hierba
del campo.
- 17 Será su nombre para siempre,
perdurará su nombre mientras dure el sol.
Serán benditas en él todas las naciones;
lo llamarán bienaventurado.
- 18 Bendito sea Yahvé Dios, el Dios de Israel,
el único que hace maravillas.
- 19 ¡Bendito sea su glorioso nombre para
siempre!
¡Toda la tierra sea llena de su gloria!
Amén y amén.
- 20 Aquí terminan las oraciones de David, hijo
de Jesé.

LIBRO 3

73

Salmo de Asaf.

- 1 Ciertamente Dios* es bueno para con Israel,
para con los limpios de corazón.
- 2 Pero en cuanto a mí, casi se deslizaron mis
pies.
Mis pasos estuvieron a punto de resbalar.
- 3 Porque tuve envidia de los arrogantes,

* 73:1 La palabra hebrea traducida como “Dios” es “אֱלֹהִים” (Elohim).

- al ver la prosperidad de los impíos.
- ⁴ Porque no tienen congojas en su muerte,
sino que su vigor es firme.
- ⁵ No pasan trabajos como los demás mortales,
ni son azotados como los demás hombres.
- ⁶ Por tanto, la soberbia los ciñe como un collar.
La violencia los cubre como un vestido.
- ⁷ Los ojos se les saltan de gordura.
Los antojos de su corazón se desbordan.
- ⁸ Se burlan y hablan con malicia.
Con arrogancia amenazan con la opresión.
- ⁹ Ponen su boca contra los cielos.
Su lengua se pasea por la tierra.
- ¹⁰ Por eso su pueblo se vuelve a ellos,
y beben aguas en abundancia.
- ¹¹ Y dicen: “¿Cómo lo sabe Dios?
¿Acaso hay conocimiento en el Altísimo?”
- ¹² He aquí, estos son los impíos.
Siempre tranquilos, aumentan sus riquezas.
- ¹³ Verdaderamente en vano he limpiado mi
corazón,
y lavado mis manos en inocencia,
- ¹⁴ porque todo el día he sido azotado,
y castigado cada mañana.
- ¹⁵ Si yo hubiera dicho: “Hablaré de esta
manera”,
he aquí, habría traicionado a la generación
de tus hijos.
- ¹⁶ Cuando traté de comprender esto,
fue un trabajo demasiado arduo para mí...
- ¹⁷ hasta que entré en el santuario de Dios,
y comprendí el fin de ellos.

- 18 Ciertamente los has puesto en lugares
resbaladizos.
Los arrojas a la destrucción.
- 19 ¡Cómo son destruidos en un momento!
Son totalmente consumidos por los terrores.
- 20 Como un sueño al despertar,
así, oh Señor,[†] cuando te levantes,
despreciarás su apariencia.
- 21 Cuando mi alma se llenó de amargura,
y sentía punzadas en mi corazón,
- 22 yo era torpe e ignorante.
Era como una bestia bruta delante de ti.
- 23 Sin embargo, yo estoy continuamente contigo.
Tú me has tomado de la mano derecha.
- 24 Me guiarás con tu consejo,
y después me recibirás en gloria.
- 25 ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti?
Y fuera de ti nada deseo en la tierra.
- 26 Mi carne y mi corazón desfallecen,
pero Dios es la fortaleza de mi corazón y mi
porción para siempre.
- 27 Porque he aquí, los que se alejan de ti
perecerán.
Tú destruyes a todo aquel que te es infiel.
- 28 Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el
bien.
He puesto en el Señor Yahvé mi refugio,
para contar todas tus obras.

[†] 73:20 "Yahvé" es el nombre propio de Dios, a veces traducido como "SEÑOR" (en mayúsculas) en otras traducciones.

74

Masquil de Asaf.

- ¹ Oh Dios, ¿por qué nos has desechado para siempre?
¿Por qué humea tu furor contra las ovejas de tu prado?
- ² Acuérdate de tu congregación, la cual adquiriste desde la antigüedad, la cual redimiste para que sea la tribu de tu heredad; este monte Sión, en el cual has habitado.
- ³ Dirige tus pasos a los asolamientos perpetuos; todo el mal que el enemigo ha hecho en el santuario.
- ⁴ Tus adversarios han rugido en medio de tu asamblea; han puesto sus propias enseñas por señales.
- ⁵ Parecían como los que levantan el hacha en medio de la espesura del bosque.
- ⁶ Y ahora, con hachas y martillos, destrozan todas sus entalladuras.
- ⁷ Han prendido fuego a tu santuario; han profanado hasta la tierra la morada de tu Nombre.
- ⁸ Dijeron en su corazón: “Destruyámoslos de una vez”.
Han quemado todos los lugares de asamblea de Dios en la tierra.
- ⁹ Ya no vemos nuestras señales milagrosas; ya no hay profeta, ni hay entre nosotros quien sepa hasta cuándo.

- 10 ¿Hasta cuándo, oh Dios, nos afrentará el
adversario?
¿Blasfemará el enemigo tu nombre para
siempre?
- 11 ¿Por qué retiras tu mano, tu mano derecha?
¡Sácala de tu seno y destrúyelos!
- 12 Pero Dios es mi Rey desde la antigüedad,
el que obra salvación en medio de la tierra.
- 13 Tú dividiste el mar con tu poder;
quebraste las cabezas de los monstruos en
las aguas.
- 14 Tú aplastaste las cabezas del Leviatán,
y lo diste por comida a los moradores del
desierto.
- 15 Tú abriste la fuente y el arroyo;
tú secaste ríos caudalosos.
- 16 Tuyo es el día, tuya también es la noche;
tú has preparado la luz y el sol.
- 17 Tú estableciste todos los límites de la tierra;
el verano y el invierno tú los formaste.
- 18 Acuérdate de esto: que el enemigo te ha
afrentado, oh Yahvé,
y que un pueblo insensato ha blasfemado
tu nombre.
- 19 No entregues a las fieras el alma de tu tórtola,
y no olvides para siempre la vida de tus
pobres.
- 20 Mira tu pacto,
porque los lugares tenebrosos de la tierra
están llenos de moradas de violencia.
- 21 No vuelva avergonzado el oprimido;

el afligido y el menesteroso alabarán tu nombre.

²² ¡Levántate, oh Dios, aboga tu propia causa!
Acuérdate de cómo el insensato te afrenta
cada día.

²³ No olvides las voces de tus enemigos;
el tumulto de los que se levantan contra ti
sube continuamente.

75

Para el músico principal. Sobre “No destruyas”.
Salmo de Asaf. Cántico.

¹ Te damos gracias, oh Dios, te damos gracias,
porque tu Nombre está cerca;
los hombres cuentan tus obras
maravillosas.

² “Cuando llegue el tiempo señalado,
yo juzgaré con rectitud.

³ Se estremece la tierra y todos sus habitantes,
pero yo sostengo firmemente sus
columnas”. Selah.

⁴ Dije a los arrogantes: “¡No os jactéis!”
Y a los impíos: “No levantéis el cuerno.

⁵ No levantéis en alto vuestro cuerno,
ni habléis con cerviz erguida”.

⁶ Porque ni del oriente, ni del occidente,
ni del desierto viene el enaltecimiento.

⁷ Mas Dios es el juez;
a uno humilla, y a otro exalta.

⁸ Porque en la mano de Yahvé hay un cáliz,
lleno de vino espumoso mezclado con
especias;

él lo derrama,
y todos los impíos de la tierra lo beberán
hasta las heces.

⁹ Pero yo lo anunciaré para siempre;
cantaré alabanzas al Dios de Jacob.

¹⁰ “Quebrantaré todo el poder de los impíos,
pero el poder de los justos será exaltado”.

76

Para el músico principal. Sobre instrumentos
de cuerda. Salmo de Asaf. Cántico.

¹ Dios es conocido en Judá.

Su nombre es grande en Israel.

² Su tabernáculo está en Salem,
y su morada en Sión.

³ Allí quebró las saetas encendidas del arco,
el escudo, la espada y las armas de guerra.
Selah.

⁴ Glorioso eres tú, y majestuoso,
más que los montes de caza.

⁵ Los fuertes de corazón fueron despojados,
durmieron su sueño;
a ninguno de los hombres de guerra le
respondieron las manos.

⁶ A tu reprensión, oh Dios de Jacob,
tanto el carro como el caballo cayeron en
profundo sueño.

⁷ Tú, ciertamente tú, eres temible.
¿Quién podrá estar en pie delante de ti
cuando se enciende tu ira?

⁸ Desde los cielos hiciste oír el juicio.
La tierra temió y guardó silencio,

- ⁹ cuando Dios se levantó para juzgar,
para salvar a todos los mansos de la tierra.
Selah.
- ¹⁰ Ciertamente la ira del hombre te alabará.
Tú te ceñirás con el resto de la ira.
- ¹¹ ¡Haced votos a Yahvé vuestro Dios, y
pagadlos!
Que todos los que están a su alrededor
traigan presentes al Temible.
- ¹² Él cortará el espíritu de los príncipes.
Temible es a los reyes de la tierra.

77

Para el músico principal. A Jedutún. Salmo de Asaf.

- ¹ Con mi voz clamé a Dios;
a Dios clamé, y él me escuchará.
- ² Al Señor busqué en el día de mi angustia.
Mi mano se extendió de noche sin descanso.
Mi alma rehusaba el consuelo.
- ³ Me acordaba de Dios, y gemía.
Me quejaba, y desmayaba mi espíritu.
Selah.
- ⁴ Mantienes desvelados mis ojos.
Estoy tan turbado que no puedo hablar.
- ⁵ Consideraba los días de antaño,
los años de los siglos pasados.
- ⁶ Me acordaba de mis cánticos de noche.
Meditaba en mi corazón,
y mi espíritu inquiría diligentemente:
- ⁷ “¿Rechazará el Señor para siempre?
¿Y no volverá a sernos propicio?

- ⁸ ¿Ha cesado para siempre su misericordia?
¿Se ha acabado su promesa por todas las
generaciones?
- ⁹ ¿Ha olvidado Dios el tener compasión?
¿Ha encerrado con ira sus piedades?"
Selah.
- ¹⁰ Entonces dije: "Enfermedad mía es esta;
traeré, pues, a la memoria los años de la
diestra del Altísimo".
- ¹¹ Me acordaré de las obras de Yah;
sí, haré memoria de tus maravillas
antiguas.
- ¹² Meditaré en todas tus obras,
y hablaré de tus hechos.
- ¹³ Tu camino, oh Dios, es santo.
¿Qué dios es tan grande como nuestro Dios?
- ¹⁴ Tú eres el Dios que hace maravillas.
Has hecho notorio tu poder entre los
pueblos.
- ¹⁵ Con tu brazo redimiste a tu pueblo,
a los hijos de Jacob y de José. Selah.
- ¹⁶ Te vieron las aguas, oh Dios.
Te vieron las aguas, y temieron.
Los abismos también se estremecieron.
- ¹⁷ Las nubes derramaron aguas.
Tronaron los cielos.
Y tus saetas cruzaron como relámpagos.
- ¹⁸ La voz de tu trueno estaba en el torbellino.
Tus relámpagos iluminaron el mundo.
Se estremeció y tembló la tierra.
- ¹⁹ En el mar fue tu camino,
y tus sendas en las muchas aguas.
Y tus pisadas no fueron conocidas.
- ²⁰ Condujiste a tu pueblo como a un rebaño,

por mano de Moisés y de Aarón.

78

Masquil de Asaf.

- ¹ Escucha mi enseñanza, pueblo mío;
inclina tu oído a las palabras de mi boca.
- ² Abriré mi boca en parábola;
pronunciaré dichos oscuros de la
antigüedad,
- ³ que hemos oído y conocido,
y que nuestros padres nos han contado.
- ⁴ No los ocultaremos a sus hijos,
contando a la generación venidera las
alabanzas de Yahvé,
su poder y las maravillas que ha hecho.
- ⁵ Porque él estableció un testimonio en Jacob,
y puso una ley en Israel,
la cual mandó a nuestros padres
que la dieran a conocer a sus hijos;
- ⁶ para que lo sepa la generación venidera, los
niños que han de nacer;
y los que se levanten lo cuenten a sus hijos,
- ⁷ a fin de que pongan en Dios su confianza,
y no se olviden de las obras de Dios,
sino que guarden sus mandamientos;
- ⁸ y no sean como sus padres,
generación contumaz y rebelde,
generación que no dispuso su corazón,
ni cuyo espíritu fue fiel a Dios.
- ⁹ Los hijos de Efraín, arqueros armados,
volvieron la espalda en el día de la batalla.
- ¹⁰ No guardaron el pacto de Dios,

- y se negaron a andar en su ley.
- 11 Se olvidaron de sus obras,
y de sus maravillas que les había mostrado.
- 12 Cosas maravillosas hizo a la vista de sus
padres,
en la tierra de Egipto, en el campo de Zoán.
- 13 Dividió el mar y los hizo pasar;
e hizo que las aguas se levantaran como un
muro.
- 14 De día los guió con una nube,
y toda la noche con resplandor de fuego.
- 15 Hendió las rocas en el desierto,
y les dio a beber abundantemente como de
los abismos.
- 16 Sacó corrientes de la peña,
e hizo que las aguas corrieran como ríos.
- 17 Sin embargo, volvieron a pecar contra él,
rebelándose contra el Altísimo en el
desierto.
- 18 Y tentaron a Dios en su corazón,
pidiendo comida a su gusto.
- 19 Sí, hablaron contra Dios,
diciendo: “¿Podrá Dios poner mesa en el
desierto?”
- 20 He aquí, él hirió la peña y brotaron aguas,
y torrentes se desbordaron;
¿podrá también dar pan?
¿Proveerá de carne a su pueblo?”
- 21 Por tanto, lo oyó Yahvé y se indignó;
y se encendió el fuego contra Jacob,
y el furor subió también contra Israel,
- 22 porque no creyeron en Dios,
ni confiaron en su salvación.
- 23 Sin embargo, mandó a las nubes de arriba,

- y abrió las puertas de los cielos.
- 24 Hizo llover sobre ellos maná para comer,
y les dio trigo del cielo.
- 25 Pan de nobles comió el hombre;
les envió comida hasta saciarles.
- 26 Hizo soplar el viento del este en el cielo,
y con su poder trajo el viento del sur.
- 27 Hizo llover sobre ellos carne como polvo,
y aves aladas como arena del mar.
- 28 Las hizo caer en medio de su campamento,
alrededor de sus tiendas.
- 29 Comieron, pues, y se saciaron;
les concedió su propio deseo.
- 30 Aún no se habían apartado de su antojo,
aún estaba la comida en sus bocas,
31 cuando la ira de Dios subió contra ellos,
y mató a los más robustos,
y derribó a los jóvenes escogidos de Israel.
- 32 A pesar de todo esto, volvieron a pecar,
y no creyeron en sus maravillas.
- 33 Por tanto, consumió sus días en vanidad,
y sus años en tribulación.
- 34 Cuando los hería de muerte, entonces le
buscaban;
se volvían y buscaban a Dios con diligencia.
- 35 Se acordaban de que Dios era su roca,
y el Dios Altísimo su redentor.
- 36 Pero le halagaban con su boca,
y con su lengua le mentían.
- 37 Porque su corazón no era recto para con él,
ni fueron fieles a su pacto.
- 38 Pero él, siendo misericordioso, perdonaba la
iniquidad y no los destruía;

- sí, muchas veces apartó su ira,
y no despertó todo su furor.
- 39 Se acordó de que no eran más que carne,
un soplo que pasa y no vuelve.
- 40 ¡Cuántas veces se rebelaron contra él en el
desierto,
y lo entristecieron en el yermo!
- 41 Volvían a tentar a Dios,
y provocaban al Santo de Israel.
- 42 No se acordaron de su mano,
ni del día en que los redimió del adversario;
- 43 de cómo puso sus señales en Egipto,
y sus prodigios en el campo de Zoán.
- 44 Convirtió en sangre sus ríos,
y sus corrientes, para que no pudieran
beber.
- 45 Envío entre ellos enjambres de moscas que
los devoraban,
y ranas que los destruían.
- 46 Entregó también a la oruga sus cosechas,
y el fruto de su trabajo a la langosta.
- 47 Destruyó sus viñas con granizo,
y sus sicómoros con la escarcha.
- 48 Entregó también su ganado al granizo,
y sus rebaños a los rayos encendidos.
- 49 Arrojó sobre ellos el ardor de su ira,
furor, indignación y angustia,
un ejército de ángeles destructores.
- 50 Abrió camino a su furor;
no eximió sus almas de la muerte,
sino que entregó sus vidas a la mortandad.
- 51 E hirió a todo primogénito en Egipto,

- las primicias de su vigor en las tiendas de
Cam.
- 52 Pero hizo salir a su pueblo como a ovejas,
y los condujo por el desierto como a un
rebaño.
- 53 Los guió con seguridad, para que no
temieran;
pero el mar cubrió a sus enemigos.
- 54 Los trajo a las fronteras de su tierra santa,
a este monte que ganó su diestra.
- 55 Expulsó a las naciones de delante de ellos,
les repartió una heredad por cordel,
e hizo habitar en sus tiendas a las tribus de
Israel.
- 56 Sin embargo, tentaron y se rebelaron contra
el Dios Altísimo,
y no guardaron sus testimonios;
- 57 sino que se volvieron atrás y fueron desleales
como sus padres;
se desviaron como un arco engañoso.
- 58 Porque le enojaron con sus lugares altos,
y le provocaron a celos con sus imágenes
esculpidas.
- 59 Lo oyó Dios y se enojó,
y aborreció en gran manera a Israel.
- 60 Dejó, por tanto, el tabernáculo de Silo,
la tienda en que habitó entre los hombres.
- 61 Y entregó su fuerza al cautiverio,
y su gloria en manos del enemigo.
- 62 Entregó también su pueblo a la espada,
y se airó contra su heredad.
- 63 El fuego devoró a sus jóvenes,

- y sus vírgenes no tuvieron cantos
nupciales.
- ⁶⁴ Sus sacerdotes cayeron a espada,
y sus viudas no hicieron lamentación.
- ⁶⁵ Entonces despertó el Señor como de un
sueño,
como un valiente que grita excitado por el
vino.
- ⁶⁶ E hirió a sus enemigos por la espalda;
los cubrió de afrenta perpetua.
- ⁶⁷ Además desechó la tienda de José,
y no escogió a la tribu de Efraín;
- ⁶⁸ sino que escogió a la tribu de Judá,
el monte Sión, al cual amó.
- ⁶⁹ Edificó su santuario como las alturas,
como la tierra que ha cimentado para
siempre.
- ⁷⁰ Eligió a David su siervo,
y lo tomó de las majadas de las ovejas;
- ⁷¹ de andar tras las ovejas paridas lo trajo,
para pastorear a Jacob su pueblo,
y a Israel su heredad.
- ⁷² Y él los pastoreó según la integridad de su
corazón,
y los guió con la destreza de sus manos.

79

Salmo de Asaf.

- ¹ Oh Dios, las naciones han invadido tu heredad.
Han profanado tu santo templo.
Han reducido a Jerusalén a montones de
ruinas.

- ² Han entregado los cadáveres de tus siervos
para que sean alimento de las aves del
cielo,
la carne de tus santos a las fieras de la
tierra.
- ³ Han derramado su sangre como agua
alrededor de Jerusalén,
y no hubo quien los enterrara.
- ⁴ Nos hemos convertido en afrenta para
nuestros vecinos,
en escarnio y burla de los que nos rodean.
- ⁵ ¿Hasta cuándo, oh Yahvé?
¿Estarás airado para siempre?
¿Arderá tu celo como el fuego?
- ⁶ Derrama tu ira sobre las naciones que no te
conocen,
sobre los reinos que no invocan tu nombre,
- ⁷ porque han devorado a Jacob,
y han asolado su morada.
- ⁸ No recuerdes contra nosotros las iniquidades
de nuestros antepasados.
Que tus tiernas misericordias nos alcancen
pronto,
porque estamos muy abatidos.
- ⁹ Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación, por
la gloria de tu nombre.
Líbranos y perdona nuestros pecados, por
amor de tu nombre.
- ¹⁰ ¿Por qué han de decir las naciones: “¿Dónde
está su Dios?”
Sea notoria en las naciones, delante de
nuestros ojos,
la venganza de la sangre derramada de tus
siervos.

- 11 Llegue hasta ti el gemido de los cautivos.
Según la grandeza de tu poder, preserva a
los sentenciados a muerte.
- 12 Y devuelve a nuestros vecinos siete veces en
su seno
la afrenta con que te han afrentado, oh
Señor.
- 13 Así nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu
prado,
te daremos gracias para siempre.
Te alabaremos de generación en
generación.

80

Para el músico principal. Sobre “Los lirios del testimonio”. Salmo de Asaf.

- 1 Escucha, oh Pastor de Israel,
tú que pastoreas a José como a un rebaño;
tú que estás sentado entre los querubines,
resplandece.
- 2 Despierta tu poder delante de Efraín, de
Benjamín y de Manasés,
y ven a salvarnos.
- 3 ¡Restáuranos, oh Dios!
Haz resplandecer tu rostro,
y seremos salvos.
- 4 Oh Yahvé, Dios de los ejércitos,
¿hasta cuándo estarás airado contra la
oración de tu pueblo?
- 5 Les has dado a comer pan de lágrimas,
y les has dado a beber lágrimas en gran
abundancia.

- ⁶ Nos pones por contienda a nuestros vecinos,
y nuestros enemigos se burlan entre sí.
- ⁷ ¡Restáuranos, oh Dios de los ejércitos!
Haz resplandecer tu rostro,
y seremos salvos.
- ⁸ Hiciste venir una vid de Egipto;
expulsaste a las naciones, y la plantaste.
- ⁹ Limpiaste el terreno delante de ella,
e echó raíces profundas y llenó la tierra.
- ¹⁰ Los montes fueron cubiertos con su sombra,
y sus ramas eran como cedros de Dios.
- ¹¹ Extendió sus ramas hasta el mar,
y sus renuevos hasta el río.
- ¹² ¿Por qué has derribado sus vallados,
para que la arranquen todos los que pasan
por el camino?
- ¹³ El jabalí del bosque la destroza,
y las bestias del campo se alimentan de ella.
- ¹⁴ Vuélvete, te rogamos, oh Dios de los
ejércitos;
mira desde el cielo, y ve, y visita esta vid,
- ¹⁵ la cepa que plantó tu diestra,
y el renuevo que hiciste fuerte para ti.
- ¹⁶ Quemada está al fuego, está talada;
perezcan por la reprensión de tu rostro.
- ¹⁷ Sea tu mano sobre el varón de tu diestra,
sobre el hijo de hombre que para ti
afirmaste.
- ¹⁸ Así no nos apartaremos de ti;
danos vida, e invocaremos tu nombre.
- ¹⁹ ¡Restáuranos, oh Yahvé, Dios de los
ejércitos!

Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

81

Para el músico principal. Sobre Gitit. De Asaf.

- ¹ ¡Cantad con gozo a Dios, fortaleza nuestra!
¡Aclamad con júbilo al Dios de Jacob!
- ² Entonad canción, y traed el pandero,
el arpa deliciosa y el salterio.
- ³ Tocad la trompeta en la nueva luna,
en el día de la luna llena, en el día de
nuestra fiesta solemne.
- ⁴ Porque estatuto es de Israel,
ordenanza del Dios de Jacob.
- ⁵ Lo estableció como testimonio en José,
cuando salió por la tierra de Egipto.
Oí un lenguaje que no entendía:
- ⁶ «Aparté su hombro de la carga;
sus manos fueron libradas del cesto.
- ⁷ En la angustia clamaste, y yo te libré;
te respondí en el escondedero del trueno;
te probé en las aguas de Meribá. Selah.
- ⁸ Oye, pueblo mío, y te amonestaré;
¡Israel, si me oyeres!
- ⁹ No habrá en ti dios ajeno,
ni te inclinarás a dios extranjero.
- ¹⁰ Yo soy Yahvé tu Dios,
que te hizo subir de la tierra de Egipto;
abre tu boca, y yo la llenaré.
- ¹¹ Pero mi pueblo no oyó mi voz,
e Israel no me quiso a mí.
- ¹² Los dejé, por tanto, a la dureza de su corazón,

para que caminaran en sus propios
consejos.

¹³ ¡Oh, si me hubiera oído mi pueblo,
si Israel hubiera andado en mis caminos!

¹⁴ En un momento yo habría sometido a sus
enemigos,
y habría vuelto mi mano contra sus
adversarios.

¹⁵ Los que aborrecen a Yahvé se le habrían
sometido,
y su castigo sería para siempre.

¹⁶ Pero a ti te habría alimentado con lo mejor
del trigo,
y con miel de la peña te habría saciado».

82

Salmo de Asaf.

¹ Dios está en la asamblea de los dioses;
en medio de los dioses él juzga:

² “¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente,
y aceptaréis a las personas de los impíos?
Selah.

³ Defended al débil y al huérfano;
haced justicia al afligido y al menesteroso.

⁴ Librad al afligido y al necesitado;
rescatadlo de la mano de los impíos”.

⁵ No saben, ni entienden.
Andan en tinieblas;
tiemblan todos los cimientos de la tierra.

⁶ Yo dije: “Vosotros sois dioses,
y todos vosotros hijos del Altísimo;

⁷ pero como hombres moriréis,

y caeréis como cualquiera de los príncipes”.

- ⁸ Levántate, oh Dios, juzga la tierra;
porque tú heredarás todas las naciones.

83

Cántico. Salmo de Asaf.

- ¹ Oh Dios, no guardes silencio;
no calles, oh Dios, ni te quedes quieto.
² Porque he aquí que braman tus enemigos,
y los que te aborrecen han alzado la cabeza.
³ Contra tu pueblo han consultado astuta y
secretamente;
han conspirado contra tus protegidos.
⁴ Han dicho: “Venid, y destruyámoslos para que
no sean nación,
y no haya más memoria del nombre de
Israel”.
⁵ Porque se han confabulado de un mismo
corazón;
contra ti han hecho alianza
⁶ las tiendas de los edomitas y de los ismaelitas,
Moab y los agarenos;
⁷ Gebal, Amón y Amalec,
los filisteos y los habitantes de Tiro.
⁸ También Asiria se ha juntado con ellos;
sirven de brazo a los hijos de Lot. Selah.
⁹ Hazles como a Madián,
como a Sísara, como a Jabín en el arroyo
de Cisón;
¹⁰ que perecieron en Endor,
y fueron hechos como estiércol para la
tierra.
¹¹ Pon a sus nobles como a Oreb y a Zeeb;

- a todos sus príncipes como a Zeba y a Zalmuna,
¹² que dijeron: “Heredemos para nosotros las moradas de Dios”.
¹³ Dios mío, ponlos como hojarasca, como paja delante del viento.
¹⁴ Como fuego que quema el monte, como llama que abrasa el bosque.
¹⁵ Persíguelos así con tu tempestad, y aterrorízalos con tu huracán.
¹⁶ Llena sus rostros de vergüenza, para que busquen tu nombre, oh Yahvé.
¹⁷ Sean afrentados y turbados para siempre; sean deshonrados, y perezcan.
¹⁸ Y conozcan que tu nombre es Yahvé; ¡tú solo eres Altísimo sobre toda la tierra!

84

Para el músico principal. Sobre Gitit. Salmo de los hijos de Coré.

- ¹ ¡Cuán amables son tus moradas, oh Yahvé de los ejércitos!
² Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Yahvé; mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo.
³ Aun el gorrión halla casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus polluelos, cerca de tus altares, oh Yahvé de los ejércitos, Rey mío y Dios mío.
⁴ Bienaventurados los que habitan en tu casa; perpetuamente te alabarán. Selah.

- 5 Bienaventurado el hombre que tiene en ti sus
fuerzas,
en cuyo corazón están tus caminos.
- 6 Atravesando el valle de lágrimas lo cambian
en fuente,
cuando la lluvia temprana lo cubre de
bendiciones.
- 7 Irán de poder en poder;
verán a Dios en Sión.
- 8 Yahvé Dios de los ejércitos, oye mi oración;
escucha, oh Dios de Jacob. Selah.
- 9 Mira, oh Dios, escudo nuestro,
y pon los ojos en el rostro de tu ungido.
- 10 Porque mejor es un día en tus atrios que mil
fuera de ellos.
Escogería antes estar a la puerta de la casa
de mi Dios,
que habitar en las moradas de maldad.
- 11 Porque sol y escudo es Yahvé Dios;
gracia y gloria dará Yahvé.
No quitará el bien a los que andan en
integridad.
- 12 Yahvé de los ejércitos,
dichoso el hombre que en ti confía.

85

Para el músico principal. Salmo de los hijos de Coré.

- 1 Fuiste propicio a tu tierra, oh Yahvé;
has hecho volver a Jacob de su cautiverio.
- 2 Perdonaste la iniquidad de tu pueblo;
cubriste todos sus pecados. Selah.
- 3 Reprimiste todo tu enojo;
te apartaste del ardor de tu ira.

- ⁴ Restáuranos, oh Dios de nuestra salvación,
y haz cesar tu indignación contra nosotros.
- ⁵ ¿Estarás airado con nosotros para siempre?
¿Prolongarás tu ira de generación en
generación?
- ⁶ ¿No volverás a darnos vida,
para que tu pueblo se regocije en ti?
- ⁷ Muéstranos, oh Yahvé, tu misericordia,
y concédenos tu salvación.
- ⁸ Escucharé lo que hablará Yahvé Dios,
porque hablará paz a su pueblo y a sus
santos,
para que no se vuelvan a la insensatez.
- ⁹ Ciertamente cercana está su salvación a los
que le temen,
para que habite la gloria en nuestra tierra.
- ¹⁰ La misericordia y la verdad se encontraron;
la justicia y la paz se besaron.
- ¹¹ La verdad brotará de la tierra,
y la justicia mirará desde los cielos.
- ¹² Yahvé también dará el bien,
y nuestra tierra dará su fruto.
- ¹³ La justicia irá delante de él,
y nos pondrá en el camino de sus pasos.

86

Oración de David.

- ¹ Inclina, oh Yahvé, tu oído, y escúchame,
porque soy pobre y menesteroso.
- ² Guarda mi alma, porque soy piadoso;
salva tú, oh Dios mío, a tu siervo que en ti
confía.
- ³ Ten misericordia de mí, oh Señor,
porque a ti clamo todo el día.

- ⁴ Alegra el alma de tu siervo,
porque a ti, oh Señor, elevo mi alma.
- ⁵ Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador,
y grande en misericordia para con todos los
que te invocan.
- ⁶ Escucha, oh Yahvé, mi oración,
y atiende a la voz de mis ruegos.
- ⁷ En el día de mi angustia te invocaré,
porque tú me respondes.
- ⁸ Oh Señor, ninguno hay como tú entre los
dioses,
ni obras que igualen tus obras.
- ⁹ Todas las naciones que hiciste vendrán y
adorarán delante de ti, Señor,
y glorificarán tu nombre.
- ¹⁰ Porque tú eres grande, y hacedor de
maravillas;
sólo tú eres Dios.
- ¹¹ Enséñame, oh Yahvé, tu camino;
caminaré en tu verdad.
Afirma mi corazón para que tema tu
nombre.
- ¹² Te alabaré, oh Señor Dios mío, con todo mi
corazón,
y glorificaré tu nombre para siempre.
- ¹³ Porque tu misericordia es grande para
conmigo,
y has librado mi alma de las profundidades
del Seol.*
- ¹⁴ Oh Dios, los soberbios se levantaron contra
mí,

* **86:13** El Seol es el lugar de los muertos en la cosmología hebrea.

- y conspiración de violentos ha buscado mi vida,
y no te pusieron delante de sí.
¹⁵ Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente,
lento para la ira, y grande en misericordia y verdad,
¹⁶ mírame, y ten misericordia de mí.
Da tu fortaleza a tu siervo,
y salva al hijo de tu sierva.
¹⁷ Haz conmigo señal para bien,
y véanla los que me aborrecen, y sean avergonzados;
porque tú, Yahvé, me ayudaste y me consolaste.

87

Salmo de los hijos de Coré. Cántico.

- ¹ Su cimiento está en los montes santos.
² Ama Yahvé las puertas de Sión
más que todas las moradas de Jacob.
³ Cosas gloriosas se han dicho de ti,
oh ciudad de Dios. Selah.
⁴ «Mencionaré a Rahab* y a Babilonia entre los
que me conocen;
he aquí Filistea y Tiro, con Etiopía;
se dirá: “Este nació allí”».
⁵ Y de Sión se dirá: «Este y aquel han nacido en
ella»;
y el Altísimo mismo la establecerá.
⁶ Yahvé contará al inscribir a los pueblos:
«Este nació allí». Selah.

* **87:4** Rahab es un nombre poético utilizado en la Biblia para referirse a Egipto.

7 Y cantores y tañedores en ella dirán:
«Todas mis fuentes están en ti».

88

Cántico. Salmo de los hijos de Coré. Para el músico principal. Sobre Mahalat Leamot. Masquil de Hemán ezraíta.

- 1 Oh Yahvé, Dios de mi salvación,
día y noche clamo delante de ti.
- 2 Llegue mi oración a tu presencia;
inclina tu oído a mi clamor.
- 3 Porque mi alma está hastiada de males,
y mi vida cercana al Seol.*
- 4 Soy contado entre los que descienden al foso;
soy como hombre sin fuerza,
5 abandonado entre los muertos,
como los pasados a espada que yacen en el
sepulcro,
de quienes no te acuerdas ya,
y que han sido arrebatados de tu mano.
- 6 Me has puesto en el hoyo profundo,
en las tinieblas, en los abismos.
- 7 Sobre mí reposa tu ira,
y me has afligido con todas tus olas. Selah.
- 8 Has alejado de mí a mis conocidos;
me has hecho abominable para ellos.
Estoy encerrado y no puedo salir.
- 9 Mis ojos languidecen a causa de la aflicción.
Te he invocado, oh Yahvé, cada día;
he extendido mis manos hacia ti.
- 10 ¿Manifestarás tus maravillas a los muertos?

* 88:3 El Seol es el lugar de los muertos en la cosmología hebrea.

- ¿Se levantarán los muertos para alabarte?
Selah.
- ¹¹ ¿Será declarada en el sepulcro tu
misericordia,
o tu fidelidad en el Abadón?
- ¹² ¿Serán conocidas en las tinieblas tus
maravillas,
y tu justicia en la tierra del olvido?
- ¹³ Mas yo a ti he clamado, oh Yahvé,
y de mañana mi oración se presenta
delante de ti.
- ¹⁴ ¿Por qué, oh Yahvé, desechas mi alma?
¿Por qué escondes de mí tu rostro?
- ¹⁵ Yo estoy afligido y a punto de morir desde mi
juventud;
sufro tus terrores, y estoy consternado.
- ¹⁶ Sobre mí han pasado tus iras,
y tus terrores me han destruido.
- ¹⁷ Me han rodeado como aguas continuamente;
a una me han cercado.
- ¹⁸ Has alejado de mí al amigo y al compañero,
y las tinieblas son mis conocidas.

89

Masquil de Etán ezraíta.

- ¹ Las misericordias de Yahvé cantaré
perpetuamente;
de generación en generación haré notoria
tu fidelidad con mi boca.
- ² Porque dije: Para siempre será edificada la
misericordia;
en los cielos mismos establecerás tu
fidelidad.

- 3 «Hice pacto con mi escogido;
juré a David mi siervo:
- 4 “Para siempre estableceré tu descendencia,
y edificaré tu trono por todas las
generaciones”». Selah.
- 5 Celebrarán los cielos tus maravillas, oh Yahvé,
tu fidelidad también en la congregación de
los santos.
- 6 Porque ¿quién en los cielos se igualará a
Yahvé?
¿Quién será semejante a Yahvé entre los
hijos de los potentados?
- 7 Dios temible en la gran congregación de los
santos,
y formidable sobre todos cuantos están a su
alrededor.
- 8 Oh Yahvé, Dios de los ejércitos, ¿quién como
tú?
Poderoso eres, Yahvé, y tu fidelidad te
rodea.
- 9 Tú dominas la furia del mar;
cuando se levantan sus olas, tú las sosiegas.
- 10 Tú quebrantaste a Rahab como a un herido
de muerte;
con tu brazo poderoso esparciste a tus
enemigos.
- 11 Tuyos son los cielos, tuya también la tierra;
el mundo y su plenitud, tú los fundaste.
- 12 El norte y el sur, tú los creaste;
el Tabor y el Hermón cantan gozosos a tu
nombre.
- 13 Tuyo es el brazo poderoso;
fuerte es tu mano, exaltada tu diestra.
- 14 Justicia y juicio son el cimiento de tu trono;

- misericordia y verdad van delante de tu rostro.
- 15 Bienaventurado el pueblo que sabe aclamarte;
 andarán, oh Yahvé, a la luz de tu rostro.
- 16 En tu nombre se alegrarán todo el día,
 y en tu justicia serán enaltecidos.
- 17 Porque tú eres la gloria de su poder,
 y por tu buena voluntad exaltarás nuestro cuerno.
- 18 Porque Yahvé es nuestro escudo,
 y nuestro rey es el Santo de Israel.
- 19 Entonces hablaste en visión a tus santos,
 y dijiste: «He puesto el socorro sobre un valiente;
 he exaltado a un escogido de mi pueblo.
- 20 Hallé a David mi siervo;
 lo ungí con mi santo aceite.
- 21 Mi mano estará siempre con él,
 y mi brazo lo fortalecerá.
- 22 No lo sorprenderá el enemigo,
 ni el hijo de iniquidad lo quebrantará.
- 23 Sino que quebrantaré delante de él a sus enemigos,
 y heriré a los que le aborrecen.
- 24 Mi fidelidad y mi misericordia estarán con él,
 y en mi nombre será exaltado su cuerno.
- 25 Pondré también su mano sobre el mar,
 y su diestra sobre los ríos.
- 26 Él me clamará: “Mi Padre eres tú,
 mi Dios, y la roca de mi salvación”.
- 27 Yo también le haré mi primogénito,
 el más excelso de los reyes de la tierra.

- 28 Para siempre le conservaré mi misericordia,
y mi pacto será firme con él.
- 29 Estableceré su descendencia para siempre,
y su trono como los días de los cielos.
- 30 Si dejaren sus hijos mi ley,
y no anduvieren en mis juicios;
- 31 si profanaren mis estatutos,
y no guardaren mis mandamientos,
- 32 entonces castigaré con vara su rebelión,
y con azotes sus iniquidades.
- 33 Mas no quitaré de él mi misericordia,
ni falsearé mi fidelidad.
- 34 No olvidaré mi pacto,
ni alteraré lo que ha salido de mis labios.
- 35 Una vez he jurado por mi santidad,
y no mentiré a David:
- 36 Su descendencia será para siempre,
y su trono como el sol delante de mí.
- 37 Como la luna será firme para siempre,
y como un testigo fiel en el cielo». Selah.
- 38 Mas tú lo has desechado y menospreciado;
te has airado contra tu ungido.
- 39 Has roto el pacto de tu siervo;
has profanado su corona arrojándola por
tierra.
- 40 Has derribado todos sus vallados;
has convertido en ruinas sus fortalezas.
- 41 Lo saquean todos los que pasan por el
camino;
es oprobio a sus vecinos.
- 42 Has exaltado la diestra de sus enemigos;
has alegrado a todos sus adversarios.

- 43 También embotaste el filo de su espada,
y no lo levantaste en la batalla.
- 44 Hiciste cesar su esplendor,
y echaste su trono por tierra.
- 45 Has acortado los días de su juventud;
lo has cubierto de vergüenza. Selah.
- 46 ¿Hasta cuándo, oh Yahvé?
¿Te esconderás para siempre?
¿Arderá tu ira como el fuego?
- 47 Recuerda cuán breve es mi tiempo;
¿por qué habrás creado en vano a todos los
hijos del hombre?
- 48 ¿Qué hombre vivirá y no verá la muerte?
¿Librará su vida del poder del Seol? Selah.
- 49 Señor, ¿dónde están tus antiguas
misericordias,
que juraste a David por tu fidelidad?
- 50 Acuérdate, Señor, del oprobio de tus siervos;
oprobio de muchos pueblos, que llevo en
mi seno;
- 51 con el cual tus enemigos, oh Yahvé, te han
deshonrado;
con el cual han deshonrado los pasos de tu
ungido.

52 ¡Bendito sea Yahvé para siempre!
Amén, y amén.

LIBRO 4

* **89:48** El Seol es el lugar de los muertos.

90

Oración de Moisés, varón de Dios.*

- ¹ Señor,[†] tú has sido nuestro refugio de generación en generación.
- ² Antes que naciesen los montes, y formases la tierra y el mundo, desde la eternidad y hasta la eternidad, tú eres Dios.
- ³ Tú reduces al hombre a polvo, y dices: «¡Volved, hijos de los hombres!»
- ⁴ Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que ya pasó, y como una de las vigiliass de la noche.
- ⁵ Los arrebatas como con torrente de aguas; son como un sueño. Por la mañana son como la hierba que crece.
- ⁶ Por la mañana florece y crece; a la tarde es cortada y se seca.
- ⁷ Porque con tu furor somos consumidos, y con tu ira somos turbados.
- ⁸ Has puesto nuestras iniquidades delante de ti, nuestros pecados ocultos a la luz de tu rostro.
- ⁹ Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira; acabamos nuestros años como un suspiro.
- ¹⁰ Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su mayor orgullo es fatiga y trabajo,

* **90:** La palabra hebrea traducida como “Dios” es “אֱלֹהִים” (Elohim). † **90:1** La palabra traducida como “Señor” es “Adonai”.

- porque pronto pasan, y volamos.
- 11 ¿Quién conoce el poder de tu ira,
y tu indignación según el temor que te es
debido?
- 12 Enséñanos de tal modo a contar nuestros
días,
que traigamos al corazón sabiduría.
- 13 ¡Vuelve, oh Yahvé!‡ ¿Hasta cuándo?
¡Ten compasión de tus siervos!
- 14 Sácianos de mañana con tu misericordia,
para que nos regocijemos y nos alegremos
todos nuestros días.
- 15 Alégranos conforme a los días que nos
afligiste,
y los años en que hemos visto el mal.
- 16 Manifiéstese tu obra a tus siervos,
y tu gloria a sus hijos.
- 17 Sea la luz del Señor nuestro Dios sobre
nosotros,
y confirma en nosotros la obra de nuestras
manos.
Sí, la obra de nuestras manos confirma.

91

- 1 El que habita al abrigo del Altísimo
morará bajo la sombra del Todopoderoso.
- 2 Diré yo a Yahvé: “Esperanza mía, y castillo
mío;
mi Dios, en quien confiaré”.
- 3 Él te librará del lazo del cazador,
y de la peste destructora.
- 4 Con sus plumas te cubrirá,

‡ 90:13 “Yahvé” es el nombre propio de Dios, a veces traducido como “SEÑOR” (en mayúsculas) en otras traducciones.

- y debajo de sus alas estarás seguro;
escudo y adarga es su verdad.
- ⁵ No temerás el terror nocturno,
ni saeta que vuele de día,
⁶ ni pestilencia que ande en oscuridad,
ni mortandad que en medio del día
destruya.
- ⁷ Caerán a tu lado mil,
y diez mil a tu diestra;
mas a ti no llegará.
- ⁸ Ciertamente con tus ojos mirarás,
y verás la recompensa de los impíos.
- ⁹ Porque has puesto a Yahvé, que es mi
esperanza,
al Altísimo por tu habitación,
- ¹⁰ no te sobrevendrá mal,
ni plaga tocará tu morada.
- ¹¹ Pues a sus ángeles mandará acerca de ti,
que te guarden en todos tus caminos.
- ¹² En las manos te llevarán,
para que tu pie no tropiece en piedra.
- ¹³ Sobre el león y el áspid pisarás;
hollarás al cachorro del león y a la
serpiente.
- ¹⁴ “Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo
también lo libraré;
le pondré en alto, por cuanto ha conocido
mi nombre.
- ¹⁵ Me invocará, y yo le responderé;
con él estaré yo en la angustia;
lo libraré y le glorificaré.
- ¹⁶ Lo saciaré de larga vida,
y le mostraré mi salvación”.

92

Salmo. Cántico para el día de reposo.

- ¹ Bueno es dar gracias a Yahvé,
y cantar alabanzas a tu nombre, oh
Altísimo;
- ² anunciar por la mañana tu misericordia,
y tu fidelidad cada noche,
- ³ con el decacordio y con el salterio,
en tono suave con el arpa.
- ⁴ Por cuanto me has alegrado, oh Yahvé, con tus
obras;
en las obras de tus manos me gozaré.
- ⁵ ¡Cuán grandes son tus obras, oh Yahvé!
Muy profundos son tus pensamientos.
- ⁶ El hombre insensato no lo sabe,
y el necio no entiende esto:
- ⁷ que brotan los impíos como la hierba,
y florecen todos los que hacen iniquidad,
para ser destruidos eternamente.
- ⁸ Mas tú, Yahvé, para siempre eres Altísimo.
- ⁹ Porque he aquí tus enemigos, oh Yahvé,
porque he aquí, perecerán tus enemigos;
serán esparcidos todos los que hacen
maldad.
- ¹⁰ Pero tú exaltarás mi cuerno como el del
búfalo;
seré ungido con aceite fresco.
- ¹¹ Y mirarán mis ojos la ruina de mis enemigos;
oirán mis oídos de la caída de los malignos
que se levantaron contra mí.
- ¹² El justo florecerá como la palmera;
crecerá como cedro en el Líbano.
- ¹³ Plantados en la casa de Yahvé,
en los atrios de nuestro Dios florecerán.

- 14 Aun en la vejez fructificarán;
estarán llenos de savia y verdor,
15 para anunciar que Yahvé mi fortaleza es
recto,
y que en él no hay injusticia.

93

- 1 ¡Yahvé reina! Se ha vestido de majestad;
Yahvé se ha vestido, se ha ceñido de poder.
Afirmó también el mundo,
y no será conmovido.
2 Tu trono está establecido desde la antigüedad;
tú eres desde la eternidad.
3 Alzaron los ríos, oh Yahvé,
los ríos alzaron su voz;
alzaron los ríos sus ondas.
4 Más que el estruendo de las muchas aguas,
más que las recias olas del mar,
poderoso es Yahvé en las alturas.
5 Tus testimonios son muy firmes;
la santidad conviene a tu casa,
oh Yahvé, por los siglos y para siempre.

94

- 1 Oh Yahvé, Dios de las venganzas,
Dios de las venganzas, ¡muéstrate!
2 Levántate, Juez de la tierra;
da el pago a los soberbios.
3 ¿Hasta cuándo los impíos, oh Yahvé,
hasta cuándo triunfarán los impíos?
4 Pronuncian y hablan insolencias;
se jactan todos los que hacen iniquidad.
5 A tu pueblo, oh Yahvé, quebrantan,
y a tu heredad afligen.

- 6 Matan a la viuda y al extranjero,
y asesinan a los huérfanos.
- 7 Y dicen: “No lo verá Yah,
ni lo entenderá el Dios de Jacob”.
- 8 Entended, necios del pueblo;
y vosotros, fatuos, ¿cuándo seréis sabios?
- 9 El que hizo el oído, ¿no oirá?
El que formó el ojo, ¿no verá?
- 10 El que castiga a las naciones, ¿no reprenderá?
¿No sabrá el que enseña al hombre la
ciencia?
- 11 Yahvé conoce los pensamientos de los
hombres,
que son vanidad.
- 12 Bienaventurado el hombre a quien tú
disciplinas, oh Yah,
y a quien instruyes en tu ley,
- 13 para darle descanso en los días de aflicción,
en tanto que para el impío se cava el hoyo.
- 14 Porque Yahvé no rechazará a su pueblo,
ni desamparará su heredad.
- 15 Sino que el juicio será vuelto a la justicia,
y en pos de ella irán todos los rectos de
corazón.
- 16 ¿Quién se levantará por mí contra los
maligos?
¿Quién me defenderá de los que hacen
iniquidad?
- 17 Si Yahvé no me hubiera ayudado,
pronto habría habitado mi alma en el
silencio.
- 18 Cuando yo decía: “¡Mi pie resbala!”,
tu misericordia, oh Yahvé, me sustentaba.

- 19 En la multitud de mis pensamientos íntimos,
tus consolaciones alegraban mi alma.
20 ¿Se aliará contigo el trono de iniquidad,
que forja agravios bajo forma de ley?
21 Se juntan contra la vida del justo,
y condenan la sangre inocente.
22 Mas Yahvé ha sido mi alto refugio,
y mi Dios la roca de mi confianza.
23 Él hará volver sobre ellos su propia iniquidad,
y los destruirá en su propia maldad;
los destruirá Yahvé nuestro Dios.

95

- 1 ¡Venid, aclamemos alegremente a Yahvé!
¡Cantemos con júbilo a la roca de nuestra
salvación!
2 Lleguemos ante su presencia con alabanza;
¡aclamémosle con cánticos!
3 Porque Yahvé es Dios grande,
y Rey grande sobre todos los dioses.
4 Porque en su mano están las profundidades de
la tierra,
y las alturas de los montes son suyas.
5 Suyo también es el mar, pues él lo hizo;
y sus manos formaron la tierra seca.
6 Venid, adoremos y postrémonos;
arrodillémonos delante de Yahvé nuestro
Hacedor.
7 Porque él es nuestro Dios;
nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de
su mano.
Si oyereis hoy su voz,
8 no endurezcáis vuestro corazón, como en
Meribá,

- como en el día de Masah en el desierto,
9 donde me tentaron vuestros padres,
me probaron, y vieron mis obras.
10 Cuarenta años estuve disgustado con aquella
generación,
y dije: “Es un pueblo que divaga de
corazón,
y no han conocido mis caminos”.
11 Por tanto, juré en mi furor
que no entrarían en mi reposo.

96

- 1 ¡Cantad a Yahvé un cántico nuevo!
¡Cantad a Yahvé, toda la tierra!
2 ¡Cantad a Yahvé!
¡Benedicid su nombre!
¡Proclamad su salvación de día en día!
3 Anunciad su gloria entre las naciones,
sus obras maravillosas entre todos los
pueblos.
4 Porque grande es Yahvé, y digno de suprema
alabanza;
temible sobre todos los dioses.
5 Porque todos los dioses de los pueblos son
ídolos;
pero Yahvé hizo los cielos.
6 Alabanza y magnificencia hay delante de él;
poder y hermosura en su santuario.
7 Tributad a Yahvé, oh familias de los pueblos,
tributad a Yahvé la gloria y el poder.
8 Dad a Yahvé la honra debida a su nombre;
traed ofrendas, y venid a sus atrios.
9 Adorad a Yahvé en la hermosura de la
santidad;

- temblad delante de él, toda la tierra.
- ¹⁰ Decid entre las naciones: “¡Yahvé reina!”
Afirmó también el mundo,
y no será conmovido;
él juzgará a los pueblos con equidad.
- ¹¹ Alégrese los cielos, y gócese la tierra;
¡ruja el mar y su plenitud!
- ¹² ¡Regocíjese el campo, y todo lo que en él
hay!
- Entonces todos los árboles del bosque
cantarán de júbilo
- ¹³ delante de Yahvé; porque él viene,
porque viene a juzgar la tierra.
- Él juzgará al mundo con justicia,
y a los pueblos con su verdad.

97

- ¹ ¡Yahvé reina! ¡Regocíjese la tierra!
¡Alégrese las muchas costas!
- ² Nubes y oscuridad le rodean;
justicia y juicio son el cimiento de su trono.
- ³ Fuego va delante de él,
y abrasa a sus enemigos en derredor.
- ⁴ Sus relámpagos iluminaron el mundo;
la tierra lo vio y se estremeció.
- ⁵ Los montes se derretieron como cera delante
de Yahvé,
delante del Señor de toda la tierra.
- ⁶ Los cielos anuncian su justicia,
y todos los pueblos ven su gloria.
- ⁷ Avergüéncense todos los que sirven a las
imágenes de talla,
los que se glorían en los ídolos.

- ¡Póstrense ante él todos los dioses!*
- ⁸ Sión lo oyó y se alegró,
y las hijas de Judá se regocijaron
a causa de tus juicios, oh Yahvé.
- ⁹ Porque tú, Yahvé, eres excelso sobre toda la
tierra;
eres muy exaltado sobre todos los dioses.
- ¹⁰ Los que amáis a Yahvé, aborreced el mal;
él guarda las almas de sus santos;
de mano de los impíos los libra.
- ¹¹ Luz está sembrada para el justo,
y alegría para los rectos de corazón.
- ¹² ¡Alegraos, justos, en Yahvé!
Y dad gracias a su santo Nombre.

98

Salmo.

- ¹ Cantad a Yahvé cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas;
su diestra y su santo brazo le han dado la
victoria.
- ² Yahvé ha hecho notoria su salvación;
a vista de las naciones ha descubierto su
justicia.
- ³ Se ha acordado de su misericordia y de su
fidelidad para con la casa de Israel;
todos los confines de la tierra han visto la
salvación de nuestro Dios.
- ⁴ ¡Aclamad con júbilo a Yahvé, toda la tierra!
¡Prorrumpid, alegraos y cantad salmos!
- ⁵ Cantad salmos a Yahvé con arpa,
con arpa y voz de cántico.

* **97:7** En la Septuaginta (LXX) se lee “ángeles” en lugar de “dioses”.

- ⁶ Con trompetas y sonido de bocina,
aclamad con júbilo delante del Rey Yahvé.
⁷ Ruja el mar y su plenitud,
el mundo y los que en él habitan;
⁸ los ríos batan las palmas,
los montes se regocijen a una,
⁹ delante de Yahvé, porque viene a juzgar la
tierra.
Juzgará al mundo con justicia,
y a los pueblos con equidad.

99

- ¹ ¡Yahvé reina! Temblarán los pueblos.
Él está sentado sobre los querubines;
conmuévase la tierra.
² Yahvé en Sión es grande,
y excelso sobre todos los pueblos.
³ Alaben tu nombre grande y temible;
¡Él es santo!
- ⁴ El poder del rey ama la justicia;
tú confirmas la equidad.
Tú has ejecutado el derecho y la justicia en
Jacob.
- ⁵ Exaltad a Yahvé nuestro Dios,
y postraos ante el estrado de sus pies.
¡Él es santo!
- ⁶ Moisés y Aarón entre sus sacerdotes,
y Samuel entre los que invocaron su
nombre;
invocaban a Yahvé, y él les respondía.
⁷ En columna de nube hablaba con ellos;

- guardaban sus testimonios,
y el estatuto que les había dado.
⁸ Yahvé Dios nuestro, tú les respondías;
les fuiste un Dios perdonador,
pero vengador de sus malas obras.
⁹ Exaltad a Yahvé nuestro Dios,
y postraos ante su santo monte,
porque Yahvé nuestro Dios es santo.

100

Salmo de acción de gracias.

- ¹ ¡Cantad alegres a Yahvé, habitantes de toda la tierra!
² Servid a Yahvé con alegría;
venid ante su presencia con regocijo.
³ Reconoced que Yahvé es Dios;
él nos hizo, y suyos somos;
pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.
⁴ Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con alabanza;
alabadle, bendecid su nombre.
⁵ Porque Yahvé es bueno;
para siempre es su misericordia,
y su fidelidad por todas las generaciones.

101

Un salmo de David.

- ¹ Cantaré a la misericordia y a la justicia.
A ti, Yahvé, te cantaré alabanzas.
² Me esforzaré en seguir el camino de la integridad.
¿Cuándo vendrás a mí?
Caminaré dentro de mi casa con un corazón íntegro.

- ³ No pondré cosa vil delante de mis ojos.
Aborrezco las obras de los que se desvían.
Nada de ello se me pegará.
- ⁴ El corazón perverso se apartará de mí.
No querré conocer el mal.
- ⁵ Al que solapadamente calumnia a su prójimo,
yo lo silenciaré.
No soportaré al de ojos altaneros y corazón
soberbio.
- ⁶ Pondré mis ojos en los fieles de la tierra,
para que moren conmigo.
El que camina por la senda de la perfección,
ese me servirá.
- ⁷ No habitará dentro de mi casa quien practique
el fraude.
El que habla con mentiras no se sostendrá
ante mis ojos.
- ⁸ Cada mañana destruiré a todos los impíos de
la tierra,
para extirpar de la ciudad de Yahvé a todos
los que hacen el mal.

102

Oración del afligido, cuando está agobiado y
derrama su queja ante Yahvé.

- ¹ ¡Escucha mi oración, Yahvé!
Deja que mi clamor llegue a ti.
- ² No escondas tu rostro de mí en el día de mi
angustia.
Inclina a mí tu oído.
Respóndeme pronto el día que te invoque.
- ³ Porque mis días se desvanecen como el humo.
Mis huesos arden como un tizón.

- 4 Mi corazón se ha marchitado y secado como la hierba,
de tal modo que olvido comer mi pan.
- 5 A causa de la voz de mis gemidos,
mis huesos se pegan a mi piel.
- 6 Soy como el pelícano del desierto.
Me he vuelto como el búho de las ruinas.
- 7 Paso las noches en vela, y me he vuelto
como un pájaro solitario en el tejado.
- 8 Mis enemigos me ofenden todo el día.
Los que están enfurecidos conmigo usan mi nombre como maldición.
- 9 Porque he comido cenizas como pan,
y mezclé mi bebida con lágrimas,
10 a causa de tu indignación y tu ira;
porque me has cogido y me has arrojado.
- 11 Mis días son como una sombra que se alarga.
Me he marchitado como la hierba.
- 12 Pero tú, Yahvé, permaneces para siempre;
tu recuerdo perdura por todas las generaciones.
- 13 Te levantarás y tendrás piedad de Sión,
pues es tiempo de apiadarse de ella.
Sí, ha llegado el momento fijado.
- 14 Porque tus siervos aman sus piedras,
y se compadecen de su polvo.
- 15 Así las naciones temerán el nombre de Yahvé,
y todos los reyes de la tierra tu gloria.
- 16 Porque Yahvé habrá edificado a Sión.
Se habrá manifestado en su gloria.
- 17 Habrá atendido a la oración de los desvalidos,
y no habrá despreciado sus ruegos.

- 18 Esto se escribirá para la generación venidera.
Un pueblo aún por ser creado alabará a
Yah,
19 porque ha mirado desde lo alto de su
santuario.
Desde el cielo, Yahvé observó la tierra,
20 para escuchar los gemidos de los cautivos,
para liberar a los condenados a muerte,
21 para que los hombres anuncien el nombre de
Yahvé en Sión,
y su alabanza en Jerusalén,
22 cuando los pueblos se reúnan,
junto con los reinos, para servir a Yahvé.
- 23 Él debilitó mis fuerzas en el camino.
Acortó mis días.
24 Dije: “Dios mío, no me lleves a la mitad de
mis días.
Tus años son por todas las generaciones”.
25 Desde la antigüedad tú fundaste la tierra.
Los cielos son obra de tus manos.
26 Ellos perecerán, pero tú permanecerás.
Sí, todos ellos se desgastarán como una
vestidura.
Los cambiarás como un manto, y serán
transformados.
27 Pero tú eres el mismo.
Tus años no tendrán fin.
28 Los hijos de tus siervos habitarán seguros.
Su descendencia se establecerá delante de
ti.

103

Por David.

¹ ¡Bendice a Yahvé, alma mía!

- Y bendiga todo mi ser su santo nombre.
- ² Bendice a Yahvé, alma mía,
y no olvides ninguno de sus beneficios.
- ³ Él es quien perdona todas tus iniquidades,
quien sana todas tus dolencias,
- ⁴ quien rescata tu vida del sepulcro,
quien te corona de favores y misericordias,
- ⁵ quien sacia de bien tus anhelos,
de modo que te rejuvenezcas como el
águila.
- ⁶ Yahvé ejecuta obras de justicia,
y defiende el derecho de todos los
oprimidos.
- ⁷ Dio a conocer sus caminos a Moisés,
y sus proezas a los hijos de Israel.
- ⁸ Clemente y compasivo es Yahvé,
lento para la ira, y grande en misericordia.
- ⁹ No contendrá para siempre,
ni guardará su enojo perpetuamente.
- ¹⁰ No nos ha tratado según nuestros pecados,
ni nos ha pagado conforme a nuestras
iniquidades.
- ¹¹ Porque como se alzan los cielos sobre la
tierra,
así de grande es su misericordia para con
los que le temen.
- ¹² Tan lejos como está el oriente del occidente,
así hizo alejar de nosotros nuestras
rebeliones.
- ¹³ Como un padre se compadece de sus hijos,
así se compadece Yahvé de los que le temen.
- ¹⁴ Porque él conoce nuestra condición.
Se acuerda de que somos polvo.

- 15 En cuanto al hombre, sus días son como la hierba.
Florece como la flor del campo,
16 pero pasa el viento sobre ella, y desaparece,
y su lugar no la vuelve a conocer.
17 Mas la misericordia de Yahvé es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen,
y su justicia sobre los hijos de los hijos,
18 sobre los que guardan su pacto,
y los que se acuerdan de sus preceptos para ponerlos por obra.
19 Yahvé ha establecido su trono en los cielos,
y su reino domina sobre todo.
20 Bendecid a Yahvé, vosotros sus ángeles,
poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra,
obedeciendo la voz de su precepto.
21 Bendecid a Yahvé, vosotros todos sus ejércitos,
ministros suyos, que hacéis su voluntad.
22 Bendecid a Yahvé, vosotras todas sus obras,
en todos los lugares de su señorío.
¡Bendice a Yahvé, alma mía!

104

- 1 Bendice a Yahvé, alma mía.
Yahvé, Dios mío, eres inmensamente grande.
Estás revestido de gloria y majestad.
2 Te cubres de luz como de una vestidura.
Extiendes los cielos como una cortina.
3 Estableces las vigas de tus aposentos en las aguas.

- Haces de las nubes tu carro.
Caminas sobre las alas del viento.
4 Haces de los vientos tus mensajeros*,
y de las llamas de fuego tus servidores.
5 Tú pusiste los cimientos de la tierra,
para que no sea conmovida jamás.
6 La cubriste con el abismo como con un manto.
Las aguas estaban por encima de los
montes.
7 Ante tu reprensión huyeron.
A la voz de tu trueno se apresuraron a
alejarse.
8 Se elevaron los montes,
descendieron los valles,
al lugar que les habías asignado.
9 Has establecido un límite que no pueden
traspasar,
para que no vuelvan a cubrir la tierra.
10 Tú envías manantiales a los valles.
Corren entre los montes.
11 Dan de beber a todas las bestias del campo.
Los asnos monteses sacian su sed.
12 Junto a ellos anidan las aves del cielo.
Cantan entre las ramas.
13 Riegas los montes desde tus aposentos.
La tierra se sacia del fruto de tus obras.
14 Haces crecer la hierba para el ganado,
y las plantas para que el hombre las cultive,
para sacar de la tierra el alimento:
15 el vino que alegra el corazón del hombre,
el aceite para hacer brillar su rostro,
y el pan que fortalece el corazón del
hombre.

* **104:4** o, ángeles

- 16 Los árboles de Yahvé están bien regados,
los cedros del Líbano que él plantó,
17 donde los pájaros hacen sus nidos.
La cigüeña tiene su morada en los cipreses.
18 Las altas montañas son para las cabras
monteses.
Las rocas son un refugio para los damanes.
19 Él designó la luna para medir las estaciones.
El sol sabe cuándo ponerse.
20 Traes las tinieblas, y cae la noche,
en la que merodean todas las fieras del
bosque.
21 Los leoncillos rugen tras su presa,
y buscan en Dios su alimento.
22 Sale el sol y se retiran,
y se acuestan en sus guaridas.
23 El hombre sale a su obra,
a su labor hasta el atardecer.
24 ¡Yahvé, cuán numerosas son tus obras!
A todas las hiciste con sabiduría.
La tierra está llena de tus criaturas.
25 Allí está el mar, grande y vasto,
en el que hay innumerables seres vivos,
animales tanto pequeños como grandes.
26 Allí surcan las naves,
y el Leviatán, que formaste para jugar en
él.
27 Todos ellos esperan en ti,
para que les des su comida a su debido
tiempo.
28 Tú les das, y ellos recogen.
Abres tu mano, y se sacian de bienes.
29 Escondes tu rostro, y se turban.

Les quitas el aliento, mueren y vuelven al polvo.

³⁰ Envías tu Espíritu, y son creados.

Así renuevas la faz de la tierra.

³¹ Que la gloria de Yahvé sea eterna.

Que Yahvé se regocije en sus obras.

³² Él mira la tierra y ésta tiembla.

Toca los montes y éstos echan humo.

³³ Cantaré a Yahvé mientras viva.

Cantaré alabanzas a mi Dios mientras exista.

³⁴ Que mi meditación le sea agradable.

Yo me regocijaré en Yahvé.

³⁵ Que los pecadores desaparezcan de la tierra.

Que los malvados dejen de existir.

Bendice a Yahvé, alma mía.

¡Alabado sea Yah!

105

¹ ¡Dad gracias a Yahvé! ¡Invocad su nombre!

Haced notorias sus obras entre los pueblos.

² ¡Cantadle, cantadle alabanzas!

Hablad de todas sus maravillas.

³ Gloriaos en su santo nombre.

Alégrese el corazón de los que buscan a Yahvé.

⁴ Buscad a Yahvé y su poder.

Buscad su rostro continuamente.

⁵ Acordaos de las maravillas que ha hecho:

de sus prodigios, y de los juicios de su boca,

⁶ oh vosotros, descendencia de Abraham, su siervo,

vosotros, hijos de Jacob, sus elegidos.

⁷ Él es Yahvé, nuestro Dios.

- Sus juicios están en toda la tierra.
- ⁸ Se ha acordado de su pacto para siempre,
de la palabra que mandó para mil
generaciones,
- ⁹ del pacto que hizo con Abraham,
de su juramento a Isaac,
- ¹⁰ el cual confirmó a Jacob por estatuto,
a Israel por pacto eterno,
- ¹¹ diciendo: “A ti te daré la tierra de Canaán,
como la porción de tu heredad”.
- ¹² Cuando no eran más que unos pocos
hombres,
sí, muy pocos, y forasteros en ella,
- ¹³ y andaban de nación en nación,
de un reino a otro pueblo,
- ¹⁴ no permitió que nadie les oprimiera.
Sí, por amor a ellos reprendió a los reyes:
- ¹⁵ “¡No toquéis a mis ungidos!
No hagáis daño a mis profetas”.
- ¹⁶ Llamó al hambre sobre la tierra.
Destruyó todo el sustento de pan.
- ¹⁷ Envío a un hombre delante de ellos.
José fue vendido como esclavo.
- ¹⁸ Afligieron sus pies con grillos.
Su cuello fue puesto entre cadenas de
hierro,
- ¹⁹ hasta el momento en que se cumplió su
palabra,
y el oráculo de Yahvé lo probó.
- ²⁰ El rey envió y lo liberó,
el soberano de los pueblos lo dejó libre.
- ²¹ Lo hizo señor de su casa,
y gobernador de todas sus posesiones,

- 22 para instruir a sus príncipes a su antojo,
y para enseñar sabiduría a sus ancianos.
- 23 Entonces Israel también llegó a Egipto.
Jacob moró en la tierra de Cam.
- 24 Multiplicó a su pueblo en gran manera,
y los hizo más fuertes que sus adversarios.
- 25 Cambió el corazón de ellos para que odieran
a su pueblo,
para que conspiraran contra sus siervos.
- 26 Envío a Moisés, su siervo,
y a Aarón, a quien había elegido.
- 27 Pusieron entre ellos sus señales,
y prodigios en la tierra de Cam.
- 28 Envío tinieblas y oscureció la tierra,
y no fueron rebeldes a sus palabras.
- 29 Convirtió sus aguas en sangre,
y mató a sus peces.
- 30 Su tierra se llenó de ranas,
incluso en los aposentos de sus reyes.
- 31 Habló, y vinieron enjambres de moscas,
y mosquitos en todas sus fronteras.
- 32 Les dio granizo por lluvia,
con llamas de fuego en su tierra.
- 33 Hirió sus viñas y también sus higueras,
y destrozó los árboles de su territorio.
- 34 Él habló, y vinieron las langostas
con los saltamontes, innumerables.
- 35 Se comieron toda la hierba de su país,
y devoraron el fruto de su tierra.
- 36 También hirió a todos los primogénitos de su
tierra,
las primicias de todo su vigor.
- 37 Los sacó con plata y oro,

- y no hubo en sus tribus quien tropezara.
38 Egipto se alegró cuando partieron,
porque el terror hacia ellos había caído
sobre los egipcios.
39 Extendió una nube para cubrirlos,
y fuego para alumbrar la noche.
40 Pidieron, y él hizo venir codornices,
y los sació con pan del cielo.
41 Abrió la roca y brotaron las aguas.
Corrieron por los sequedales como un río.
42 Porque se acordó de su santa palabra,
y de Abraham, su siervo.
43 Sacó a su pueblo con alegría,
a sus elegidos con cantos de júbilo.
44 Les entregó las tierras de las naciones.
Tomaron en posesión el fruto del trabajo de
los pueblos,
45 para que guardaran sus estatutos,
y observaran sus leyes.
¡Alabado sea Yah!

106

- 1 ¡Alabado sea Yahvé!
Dad gracias a Yahvé, porque él es bueno,
porque su misericordia es eterna.
2 ¿Quién podrá proclamar las proezas de Yahvé,
o declarar plenamente todas sus alabanzas?
3 Dichosos los que guardan el derecho,
dichoso el que hace justicia en todo tiempo.
4 Acuérdate de mí, Yahvé, con el favor que
muestras a tu pueblo.
Visítame con tu salvación,
5 para que vea yo la prosperidad de tus elegidos,

para que me regocije con la alegría de tu
nación,
para que me gloríe con tu heredad.

⁶ Pecamos al igual que nuestros padres.
Hemos cometido iniquidad.
Hemos hecho el mal.

⁷ Nuestros padres no comprendieron tus
maravillas en Egipto.
No recordaron la multitud de tus
misericordias,
sino que se rebelaron junto al mar, en el
Mar Rojo.

⁸ Sin embargo, los salvó por amor de su nombre,
para dar a conocer su gran poder.

⁹ Reprendió al Mar Rojo, y se secó;
y los condujo por los abismos como por un
desierto.

¹⁰ Los salvó de la mano del que los odiaba,
y los redimió de la mano del enemigo.

¹¹ Las aguas cubrieron a sus adversarios.
No quedó ni uno solo de ellos.

¹² Entonces creyeron en sus palabras,
y cantaron sus alabanzas.

¹³ Pero pronto olvidaron sus obras.
No esperaron su consejo,

¹⁴ sino que se entregaron a la codicia en el
desierto,
y tentaron a Dios en el páramo.

¹⁵ Él les concedió lo que pedían,
pero envió mortandad sobre ellos.

- 16 Tuvieron envidia de Moisés en el
campamento,
y de Aarón, el consagrado a Yahvé.
- 17 La tierra se abrió y se tragó a Datán,
y cubrió a la cuadrilla de Abiram.
- 18 Se encendió un fuego en su grupo,
y la llama consumió a los impíos.
- 19 Hicieron un becerro en Horeb,
y adoraron una imagen de fundición.
- 20 Así cambiaron su gloria
por la imagen de un buey que come hierba.
- 21 Se olvidaron de Dios, su Salvador,
que había hecho grandezas en Egipto,
22 obras maravillosas en la tierra de Cam,
y cosas formidables junto al Mar Rojo.
- 23 Por eso dijo que los destruiría,
si Moisés, su elegido, no se hubiera puesto
en la brecha delante de él,
para apartar su ira y que no los destruyese.
- 24 Además, despreciaron la tierra deseable.
No creyeron en su palabra,
25 sino que murmuraron en sus tiendas,
y no escucharon la voz de Yahvé.
- 26 Por eso les juró con mano alzada
que los haría caer en el desierto,
27 que haría caer a su descendencia entre
las naciones,
y los dispersaría por las tierras.
- 28 Se unieron también a Baal Peor,
y comieron de los sacrificios ofrecidos a los
muertos.
- 29 Así provocaron su ira con sus malas obras,
y la peste se desató sobre ellos.

- 30 Entonces Finees se levantó e hizo justicia,
y la plaga se detuvo.
- 31 Y le fue contado por justicia,
de generación en generación, para siempre.
- 32 También le enfurecieron en las aguas de
Meribá,
y le fue mal a Moisés por causa de ellos;
- 33 porque amargaron su espíritu,
y él habló precipitadamente con sus labios.
- 34 No destruyeron a los pueblos,
como Yahvé les había ordenado,
35 sino que se mezclaron con las naciones,
y aprendieron sus costumbres.
- 36 Sirvieron a sus ídolos,
los cuales se convirtieron en una trampa
para ellos.
- 37 Sí, sacrificaron a sus hijos y a sus hijas a los
demonios.
- 38 Derramaron sangre inocente,
la sangre de sus hijos y de sus hijas,
a quienes sacrificaron a los ídolos de
Canaán;
y la tierra fue profanada con sangre.
- 39 Así se contaminaron con sus obras,
y se prostituyeron con sus hechos.
- 40 Por eso se encendió la ira de Yahvé contra su
pueblo,
y abominó su heredad.
- 41 Los entregó en manos de las naciones,
y los que los odiaban se enseñorearon de
ellos.
- 42 Sus enemigos también los oprimieron,
y fueron sometidos bajo su mano.
- 43 Muchas veces los libró,

- pero ellos se rebelaron contra su consejo,
y fueron humillados por su iniquidad.
- 44 Sin embargo, él miró su angustia,
cuando escuchó su clamor.
- 45 Se acordó de su pacto con ellos,
y se compadeció conforme a la multitud de
sus misericordias.
- 46 Hizo además que se apiadaran de ellos
todos los que los tenían cautivos.
- 47 Sálvanos, Yahvé, Dios nuestro,
y reúnenos de entre las naciones,
para dar gracias a tu santo nombre,
y para gloriarnos en tu alabanza.
- 48 Bendito sea Yahvé, el Dios de Israel,
¡desde la eternidad y hasta la eternidad!
Que todo el pueblo diga: “Amén”.
¡Alabado sea Yah!

LIBRO 5

107

- 1 Dad gracias a Yahvé,* porque él es bueno,
porque su misericordia es eterna.
- 2 Que lo digan los redimidos de Yahvé,
a quienes ha redimido de la mano del
adversario,
- 3 y ha congregado de las tierras,
del oriente y del occidente,
del norte y del sur.

* **107:1** “Yahvé” es el nombre propio de Dios, a veces traducido como “SEÑOR” (en mayúsculas) en otras traducciones.

- 4 Vagaron por el desierto, por caminos
desolados.
No hallaron ciudad donde habitar.
- 5 Hambrientos y sedientos,
su alma desfallecía en ellos.
- 6 Entonces clamaron a Yahvé en su angustia,
y él los libró de sus aflicciones.
- 7 Los condujo por un camino recto,
para que llegaran a una ciudad habitable.
- 8 ¡Alaben a Yahvé por su misericordia,
y por sus maravillas para con los hijos de
los hombres!
- 9 Porque él satisface al alma sedienta,
y llena de bienes al alma hambrienta.
- 10 Algunos moraban en tinieblas y en sombra de
muerte,
aprisionados en aflicción y en hierros,
11 porque se rebelaron contra las palabras
de Dios,[†]
y despreciaron el consejo del Altísimo.
- 12 Por eso humilló sus corazones con trabajo
pesado.
Tropezaron, y no hubo quien los ayudase.
- 13 Entonces clamaron a Yahvé en su angustia,
y los salvó de sus aflicciones.
- 14 Los sacó de las tinieblas y de la sombra de
muerte,
y rompió sus cadenas.
- 15 ¡Alaben a Yahvé por su misericordia,

[†] 107:11 La palabra hebrea traducida como “Dios” es “אֱלֹהִים” (Elohim).

y por sus maravillas para con los hijos de los hombres!

16 Porque ha destrozado las puertas de bronce, y ha hecho pedazos los cerrojos de hierro.

17 Los necios, a causa de su camino rebelde, y por sus iniquidades, fueron afligidos.

18 Su alma aborreció todo tipo de alimento. Llegaron hasta las puertas de la muerte.

19 Entonces clamaron a Yahvé en su angustia, y los salvó de sus aflicciones.

20 Envío su palabra y los sanó, y los libró de sus sepulcros.

21 ¡Alaben a Yahvé por su misericordia, y por sus maravillas para con los hijos de los hombres!

22 Que ofrezcan sacrificios de acción de gracias, y declaren sus obras con cantos de júbilo.

23 Los que descienden al mar en naves, los que hacen negocios en las inmensas aguas,

24 estos han visto las obras de Yahvé, y sus maravillas en las profundidades.

25 Porque él manda y levanta el viento tempestuoso, que encrespa sus olas.

26 Suben a los cielos, descienden a los abismos. Su alma se derrite ante el peligro.

27 Tiemblan y titubean como un ebrio, y toda su pericia se desvanece.

28 Entonces claman a Yahvé en su angustia,

- y los libra de sus aflicciones.
29 Cambia la tempestad en sosiego,
y se apaciguan sus olas.
30 Se alegran entonces porque se han calmado,
y así los guía al puerto deseado.
31 ¡Alaben a Yahvé por su misericordia,
y por sus maravillas para con los hijos de
los hombres!
- 32 Que lo exalten en la congregación del pueblo,
y lo alaben en la reunión de los ancianos.
- 33 Convierte los ríos en desierto,
y los manantiales en tierra sedienta,
34 y la tierra fructífera en salinas,
por la maldad de los que la habitan.
35 Convierte el desierto en estanques de agua,
y la tierra seca en manantiales.
36 Allí establece a los hambrientos,
para que funden una ciudad donde habitar,
37 siembren campos, planten viñedos,
y recojan el fruto de sus cosechas.
38 Los bendice, y se multiplican en gran manera.
No permite que disminuya su ganado.
39 Pero si luego son reducidos y humillados
a causa de la opresión, la desgracia y el
dolor,
40 él derrama menosprecio sobre los príncipes,
y los hace vagar por un desierto sin
caminos.
41 Sin embargo, levanta al pobre de su miseria,
y multiplica sus familias como a un rebaño.
42 Los rectos lo verán y se alegrarán.

Y toda iniquidad cerrará su boca.

⁴³ Quien sea sabio, que observe estas cosas,
y considere las misericordias de Yahvé.

108

Cántico. Salmo de David.

¹ Mi corazón está dispuesto, oh Dios.

Cantaré y entonaré salmos con todo mi ser.

² ¡Despertad, arpa y lira!

¡Despertaré a la aurora!

³ Te daré gracias, Yahvé, entre los pueblos.

Te cantaré alabanzas entre las naciones.

⁴ Porque tu misericordia es más grande que los
cielos,

y tu fidelidad alcanza hasta las nubes.

⁵ ¡Exáltate, oh Dios, sobre los cielos!

¡Que tu gloria sea sobre toda la tierra!

⁶ Para que tus amados sean librados,

salva con tu diestra y respóndenos.

⁷ Dios ha hablado en su santuario: “Me
regocijaré;

repartiré a Siquem, y mediré el valle de
Sucot.

⁸ Mío es Galaad, mío es Manasés.

Efraín es el yelmo de mi cabeza;

Judá es mi cetro.

⁹ Moab es la jofaina en que me lavo.

Sobre Edom arrojaré mi sandalia.

Sobre Filistea gritaré triunfante”.

¹⁰ ¿Quién me llevará a la ciudad fortificada?

¿Quién me guiará hasta Edom?

¹¹ ¿No eres tú, oh Dios, quien nos ha rechazado?

Ya no sales, oh Dios, con nuestros ejércitos.

- 12 Danos socorro contra el adversario,
porque vana es la ayuda del hombre.
13 En Dios haremos proezas,
porque él pisoteará a nuestros enemigos.

109

Para el director del coro. Salmo de David.

- 1 Oh Dios de mi alabanza, no guardes silencio,
2 porque han abierto contra mí la boca del
impío y la boca del engaño.
Han hablado contra mí con lengua
mentirosa.
3 Me han rodeado de palabras de odio,
y han peleado contra mí sin causa.
4 En pago de mi amor me son adversarios,
mas yo me entrego a la oración.
5 Me han devuelto mal por bien,
y odio por mi amor.
6 Pon a un impío sobre él,
y que un adversario se ponga a su diestra.
7 Cuando sea juzgado, que salga culpable.
Que su oración se convierta en pecado.
8 Que sus días sean pocos.
Que otro tome su cargo.
9 Que sus hijos queden huérfanos,
y su mujer viuda.
10 Que sus hijos anden vagabundos y
mendiguen;
que sean expulsados de sus ruinas.
11 Que el usurero se apodere de todo lo que
tiene.
Que los extraños saqueen el fruto de su
trabajo.

- 12 Que no haya quien le extienda misericordia,
ni haya quien se apiade de sus hijos
huérfanos.
- 13 Que su descendencia sea cortada.
Que en la generación siguiente sea borrado
su nombre.
- 14 Que la iniquidad de sus padres sea recordada
ante Yahvé,
y no dejes que el pecado de su madre sea
borrado.
- 15 Que estén continuamente delante de Yahvé,
para que él corte de la tierra su memoria;
- 16 porque no se acordó de hacer misericordia,
sino que persiguió al pobre y al necesitado,
y al quebrantado de corazón, para darle
muerte.
- 17 Amó la maldición, y esta recayó sobre él;
no se deleitó en la bendición, y ella se alejó
de él.
- 18 Se vistió de maldición como si fuera su ropa;
y entró en sus entrañas como el agua,
como aceite en sus huesos.
- 19 Que le sea como el manto con que se cubre,
y como el cinto que siempre lo ciñe.
- 20 Esta sea la recompensa de Yahvé para mis
adversarios,
para los que hablan mal contra mi alma.
- 21 Pero tú, Yahvé el Señor,* obra en mi favor
por amor a tu nombre;
porque tu misericordia es buena, líbrame;
22 porque soy pobre y necesitado,

* **109:21** La palabra traducida “Señor” es “Adonai”.

- y mi corazón está herido dentro de mí.
23 Me desvanezco como la sombra que declina.
Soy sacudido como la langosta.
24 Mis rodillas se han debilitado a causa del ayuno,
y mi carne ha enflaquecido y perdido su gordura.
25 Me he convertido en el oprobio de ellos;
cuando me ven, sacuden la cabeza.
26 Ayúdame, Yahvé, Dios mío.
Sálvame conforme a tu misericordia,
27 para que sepan que esta es tu mano;
que tú, Yahvé, lo has hecho.
28 Ellos podrán maldecir, pero tú bendecirás.
Cuando se levanten, serán avergonzados,
pero tu siervo se alegrará.
29 Que mis adversarios sean vestidos de ignominia.
Que se cubran con su propia vergüenza
como con un manto.
30 Daré muchas gracias a Yahvé con mi boca.
Sí, lo alabaré en medio de la multitud.
31 Porque él se pondrá a la diestra del necesitado,
para salvarle de los que juzgan su alma.

110

Un salmo de David.

- ¹ Yahvé dice a mi Señor: “Siéntate a mi diestra,
hasta que ponga a tus enemigos por estrado
de tus pies”.
² Yahvé enviará desde Sión el cetro de tu poder.
¡Domina en medio de tus enemigos!

- ³ Tu pueblo se ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, en el esplendor de la santidad.
Desde el seno de la aurora, tienes el rocío de tu juventud.
- ⁴ Yahvé ha jurado y no se arrepentirá:
“Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec”.
- ⁵ El Señor está a tu diestra.
Quebrantará a los reyes en el día de su ira.
- ⁶ Él juzgará entre las naciones.
Las llenará de cadáveres.
Quebrantará cabezas sobre la extensa tierra.
- ⁷ Beberá del arroyo en el camino;
por tanto, levantará la cabeza.

111

- ¹ ¡Alabado sea Yah!*
Daré gracias a Yahvé con todo mi corazón,
en el consejo de los rectos y en la congregación.
- ² Grandes son las obras de Yahvé,
buscadas por todos los que se deleitan en ellas.
- ³ Esplendor y majestad es su obra,
y su justicia permanece para siempre.
- ⁴ Ha hecho memorables sus maravillas.
Clemente y compasivo es Yahvé.
- ⁵ Ha dado alimento a los que le temen.

* **111:1** El Salmo 111 es un poema acróstico, en el que cada verso, después del “¡Alabado sea Yah!” inicial, comienza con una letra del alfabeto (ordenada de Alef a Tav).

- Siempre se acuerda de su pacto.
- ⁶ Ha mostrado a su pueblo el poder de sus obras,
al darles la heredad de las naciones.
- ⁷ Las obras de sus manos son verdad y justicia.
Fieles son todos sus preceptos.
- ⁸ Están afirmados eternamente y para siempre,
y son ejecutados con verdad y rectitud.
- ⁹ Ha enviado redención a su pueblo.
Ha ordenado su pacto para siempre.
Santo y temible es su nombre.
- ¹⁰ El temor de Yahvé es el principio de la
sabiduría.
Buen entendimiento tienen todos los que
practican sus mandamientos.
Su alabanza permanece para siempre.

112

- ¹ ¡Alabado sea Yah!*
Bienaventurado el hombre que teme a
Yahvé,
y que se deleita grandemente en sus
mandamientos.
- ² Su linaje será poderoso en la tierra.
La generación de los rectos será bendita.
- ³ En su casa hay riquezas y abundancia,
y su justicia permanece para siempre.
- ⁴ La luz resplandece en las tinieblas para los
rectos;
él es clemente, compasivo y justo.

* **112:1** El Salmo 112 es un poema acróstico, en el que cada verso, después del “¡Alabado sea Yah!” inicial, comienza con una letra del alfabeto (ordenada de Alef a Tav).

- 5 Bien le va al hombre que se compadece y presta,
que gobierna sus asuntos con justicia.
- 6 Porque nunca será conmovido.
El justo será recordado para siempre.
- 7 No tendrá temor de las malas noticias.
Su corazón está firme, confiado en Yahvé.
- 8 Su corazón está seguro;
no temerá, hasta que vea la ruina de sus adversarios.
- 9 Él reparte, da a los pobres.
Su justicia permanece para siempre.
Su poder será exaltado con gloria.
- 10 El impío lo verá y se irritará.
Rechinará los dientes y se consumirá.
El anhelo de los malvados perecerá.

113

- 1 ¡Alabado sea Yah!
Alabad, siervos de Yahvé,
alabad el nombre de Yahvé.
- 2 Bendito sea el nombre de Yahvé,
desde ahora y para siempre.
- 3 Desde la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre de Yahvé.
- 4 Excelso sobre todas las naciones es Yahvé,
y su gloria está sobre los cielos.
- 5 ¿Quién como Yahvé, nuestro Dios,
que tiene su morada en las alturas,
6 que se humilla a mirar en el cielo y en la tierra?
- 7 Él levanta del polvo al pobre,
y alza al necesitado del muladar,
- 8 para hacerle sentar con los príncipes,

con los príncipes de su pueblo.
9 Él hace habitar en familia a la estéril,
gozosa de ser madre de hijos.
¡Alabado sea Yah!

114

1 Cuando Israel salió de Egipto,
la casa de Jacob de un pueblo de lengua
extraña,
2 Judá se convirtió en su santuario,
e Israel en su señorío.
3 El mar lo vio y huyó;
el Jordán se volvió atrás.
4 Los montes saltaron como carneros,
los collados como corderitos.
5 ¿Qué tuviste, oh mar, que huiste?
Y tú, oh Jordán, ¿por qué te volviste atrás?
6 Oh montes, ¿por qué saltasteis como carneros,
y vosotros, collados, como corderitos?
7 Tiembla, oh tierra, ante la presencia del Señor,
ante la presencia del Dios de Jacob,
8 el cual convirtió la peña en estanque de agua,
y el pedernal en manantial de aguas.

115

1 No a nosotros, Yahvé, no a nosotros,
sino a tu nombre da gloria,
por tu misericordia y por tu verdad.
2 ¿Por qué han de decir las naciones:
“¿Dónde está ahora su Dios?”
3 Nuestro Dios está en los cielos;
él hace todo lo que le place.
4 Los ídolos de ellos son de plata y oro,
obra de manos de hombres.

- 5 Tienen boca, mas no hablan;
 tienen ojos, mas no ven;
6 tienen orejas, mas no oyen;
 tienen nariz, mas no huelen;
7 tienen manos, mas no palpan;
 tienen pies, mas no caminan;
 ni emiten sonido alguno con su garganta.
8 Semejantes a ellos son los que los hacen,
 y cualquiera que en ellos confía.
9 ¡Oh Israel, confía en Yahvé!
 Él es vuestra ayuda y vuestro escudo.
10 ¡Oh casa de Aarón, confiad en Yahvé!
 Él es vuestra ayuda y vuestro escudo.
11 ¡Los que teméis a Yahvé, confiad en Yahvé!
 Él es vuestra ayuda y vuestro escudo.
12 Yahvé se acuerda de nosotros; él nos
 benedicirá.
 Benedicirá a la casa de Israel,
 benedicirá a la casa de Aarón.
13 Benedicirá a los que temen a Yahvé,
 a los pequeños junto con los grandes.
14 Que Yahvé os multiplique más y más,
 a vosotros y a vuestros hijos.
15 Benditos seáis vosotros de Yahvé,
 que hizo los cielos y la tierra.
16 Los cielos son los cielos de Yahvé,
 pero la tierra la ha dado a los hijos de los
 hombres.
17 Los muertos no alaban a Yah,
 ni ninguno de los que descienden al
 silencio;
18 pero nosotros bendeciremos a Yah,
 desde ahora y para siempre.

¡Alabado sea Yah!

116

- ¹ Amo a Yahvé, porque escucha mi voz
y mis súplicas.
- ² Porque ha inclinado a mí su oído,
por lo tanto lo invocaré mientras viva.
- ³ Me rodearon las ligaduras de la muerte,
los dolores del Seol* se apoderaron de mí;
hallé angustia y dolor.
- ⁴ Entonces invoqué el nombre de Yahvé:
“Oh Yahvé, te ruego que libres mi alma”.
- ⁵ Clemente es Yahvé y justo;
sí, nuestro Dios es misericordioso.
- ⁶ Yahvé guarda a los sencillos;
estaba yo postrado, y él me salvó.
- ⁷ Vuelve, oh alma mía, a tu reposo,
porque Yahvé te ha colmado de bienes.
- ⁸ Porque tú has librado mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas,
y mis pies de resbalar.
- ⁹ Andaré delante de Yahvé en la tierra de los
vivientes.
- ¹⁰ Creí, por tanto hablé,
aunque estaba muy afligido.
- ¹¹ Dije en mi apresuramiento:
“Todo hombre es mentiroso”.
- ¹² ¿Qué pagaré a Yahvé por todos sus beneficios
para conmigo?
- ¹³ Alzaré la copa de la salvación e invocaré
el nombre de Yahvé.
- ¹⁴ Pagaré mis votos a Yahvé,

* **116:3** El Seol es el lugar de los muertos.

- sí, en presencia de todo su pueblo.
15 Estimada es a los ojos de Yahvé la muerte de
sus santos.
16 Oh Yahvé, ciertamente soy tu siervo.
Soy tu siervo, hijo de tu sierva;
tú has roto mis prisiones.
17 Te ofreceré sacrificio de alabanza,
e invocaré el nombre de Yahvé.
18 Pagaré mis votos a Yahvé,
sí, en presencia de todo su pueblo,
19 en los atrios de la casa de Yahvé,
en medio de ti, oh Jerusalén.
¡Alabado sea Yah!

117

- 1 ¡Alabad a Yahvé, todas las naciones!
¡Exaltadle, todos los pueblos!
2 Porque su misericordia es grande para con
nosotros.
La fidelidad de Yahvé es eterna.
¡Alabado sea Yah!

118

- 1 Dad gracias a Yahvé, porque él es bueno,
porque su misericordia es eterna.
2 Diga ahora Israel
que su misericordia es eterna.
3 Diga ahora la casa de Aarón
que su misericordia es eterna.
4 Digan ahora los que temen a Yahvé
que su misericordia es eterna.
5 Desde la angustia invoqué a Yah;
y me respondió Yah, poniéndome en lugar
espacioso.

- 6 Yahvé está conmigo; no temeré.
¿Qué puede hacerme el hombre?
- 7 Yahvé está conmigo entre los que me ayudan;
por tanto, miraré triunfante a los que me
aborrecen.
- 8 Mejor es refugiarse en Yahvé
que confiar en el hombre.
- 9 Mejor es refugiarse en Yahvé
que confiar en los príncipes.
- 10 Todas las naciones me rodearon,
pero en el nombre de Yahvé yo las destruí.
- 11 Me rodearon, sí, me rodearon,
pero en el nombre de Yahvé las destruí.
- 12 Me rodearon como abejas;
fueron apagadas como fuego de espinos.
En el nombre de Yahvé las destruí.
- 13 Me empujaste con violencia para hacerme
caer,
pero Yahvé me ayudó.
- 14 Yah es mi fortaleza y mi cántico,
y se ha convertido en mi salvación.
- 15 Voz de júbilo y de salvación hay en las
tiendas de los justos:
“¡La diestra de Yahvé hace proezas!
- 16 ¡La diestra de Yahvé es exaltada!
¡La diestra de Yahvé hace proezas!”.
- 17 No moriré, sino que viviré,
y contaré las obras de Yah.
- 18 Yah me ha castigado duramente,
pero no me ha entregado a la muerte.
- 19 Abridme las puertas de la justicia;
entraré por ellas,
y daré gracias a Yah.

- 20 Esta es la puerta de Yahvé;
por ella entrarán los justos.
- 21 Te daré gracias, porque me has respondido,
y te has convertido en mi salvación.
- 22 La piedra que desecharon los edificadores
se ha convertido en la piedra angular. *
- 23 Obra de Yahvé es esta;
es una maravilla a nuestros ojos.
- 24 Este es el día que Yahvé ha hecho;
nos gozaremos y alegraremos en él.
- 25 ¡Sálvanos ahora, te lo rogamos, oh Yahvé!
¡Oh Yahvé, te rogamos que nos des
prosperidad ahora!
- 26 ¡Bendito el que viene en el nombre de Yahvé!
Desde la casa de Yahvé os bendecimos.
- 27 Yahvé es Dios, y nos ha dado luz.
Atad la víctima festiva con cuerdas, a los
cuernos del altar.
- 28 Tú eres mi Dios, y te daré gracias;
tú eres mi Dios, y te exaltaré.
- 29 Dad gracias a Yahvé, porque él es bueno,
porque su misericordia es eterna.

119

ALEF

- 1 Bienaventurados los de perfecto camino,
los que andan en la ley de Yahvé.
- 2 Bienaventurados los que guardan sus
testimonios,
y con todo el corazón le buscan;
- 3 pues no cometen iniquidad,
sino que andan en sus caminos.

* 118:22 Literalmente, *cabeza de la esquina*

4 Tú has ordenado tus mandamientos,
para que sean guardados con diligencia.

5 ¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos
para guardar tus estatutos!

6 Entonces no sería yo avergonzado,
cuando considerase todos tus
mandamientos.

7 Te alabaré con rectitud de corazón,
cuando aprenda tus justos juicios.

8 Tus estatutos guardaré;
no me abandones del todo.

BET

9 ¿Con qué limpiará el joven su camino?
Con guardar tu palabra.

10 Con todo mi corazón te he buscado;
no me dejes desviarme de tus
mandamientos.

11 En mi corazón he guardado tus dichos,
para no pecar contra ti.

12 Bendito tú, oh Yahvé;
enséñame tus estatutos.

13 Con mis labios
he declarado todos los juicios de tu boca.

14 Me he gozado en el camino de tus
testimonios,
más que en todas las riquezas.

15 En tus mandamientos meditaré;
consideraré tus caminos.

16 Me regocijaré en tus estatutos;
no me olvidaré de tus palabras.

GUÍMEL

17 Haz bien a tu siervo;
que viva y guarde tu palabra.

18 Abre mis ojos,
y miraré las maravillas de tu ley.

- 19 Forastero soy yo en la tierra;
no encubras de mí tus mandamientos.
20 Quebrantada está mi alma de desear tus
juicios en todo tiempo.
21 Reprendiste a los soberbios, los malditos,
que se desvían de tus mandamientos.
22 Aparta de mí el oprobio y el menosprecio,
porque tus testimonios he guardado.
23 Aunque príncipes se sienten y hablen contra
mí,
tu siervo meditará en tus estatutos.
24 Pues tus testimonios son mis delicias,
y mis consejeros.

DÁLET

- 25 Abatida hasta el polvo está mi alma;
¡vivifícame según tu palabra!
26 Te he manifestado mis caminos, y me has
respondido;
enséñame tus estatutos.
27 Hazme entender el camino de tus
mandamientos,
para que medite en tus maravillas.
28 Se deshace mi alma de ansiedad;
susténtame según tu palabra.
29 Aparta de mí el camino de la mentira,
y en tu misericordia concédeme tu ley.
30 Escogí el camino de la verdad;
he puesto tus juicios delante de mí.
31 Me he apegado a tus testimonios;
oh Yahvé, no me avergüences.
32 Por el camino de tus mandamientos correré,
cuando ensanches mi corazón.

HE

- 33 Enséñame, oh Yahvé, el camino de tus estatutos,
y lo guardaré hasta el fin.
- 34 Dame entendimiento, y guardaré tu ley;
y la cumpliré de todo corazón.
- 35 Guíame por la senda de tus mandamientos,
porque en ella me deleito.
- 36 Inclina mi corazón a tus testimonios,
y no a la avaricia.
- 37 Aparta mis ojos de mirar la vanidad;
vivifícame en tu camino.
- 38 Confirma tu palabra a tu siervo,
que está dedicada a tu temor.
- 39 Quita de mí el oprobio que temo,
porque buenos son tus juicios.
- 40 He aquí yo he anhelado tus mandamientos;
vivifícame en tu justicia.
- VAV
- 41 Venga a mí tu misericordia, oh Yahvé;
tu salvación, conforme a tu dicho.
- 42 Y daré por respuesta a mi avergonzador
que en tu palabra he confiado.
- 43 No quites de mi boca en ningún tiempo la
palabra de verdad,
porque en tus juicios espero.
- 44 Guardaré tu ley siempre,
para siempre y eternamente.
- 45 Y andaré en libertad,
porque busqué tus mandamientos.
- 46 Hablaré de tus testimonios delante de los
reyes,
y no me avergonzaré.
- 47 Y me regocijaré en tus mandamientos,

los cuales he amado.

- 48 Alzaré asimismo mis manos a tus
mandamientos que amé,
y meditaré en tus estatutos.

ZAIN

- 49 Acuérdate de la palabra dada a tu siervo,
en la cual me has hecho esperar.
50 Este es mi consuelo en mi aflicción:
que tu dicho me ha vivificado.
51 Los soberbios se burlaron mucho de mí,
mas no me he apartado de tu ley.
52 Me acordé, oh Yahvé, de tus juicios antiguos,
y me consolé.
53 Horror se apoderó de mí,
a causa de los impíos que dejan tu ley.
54 Cánticos fueron para mí tus estatutos
en la casa de mi peregrinación.
55 Me acordé en la noche de tu nombre, oh
Yahvé,
y guardé tu ley.
56 Estas bendiciones tuve
porque guardé tus mandamientos.

HET

- 57 Mi porción es Yahvé;
he dicho que guardaré tus palabras.
58 Tu presencia supliqué de todo corazón;
ten misericordia de mí según tu palabra.
59 Consideré mis caminos,
y volví mis pasos a tus testimonios.
60 Me apresuré y no me retardé
en guardar tus mandamientos.
61 Lazos de impíos me han rodeado,
mas no me he olvidado de tu ley.
62 A medianoche me levanto para alabarte

por tus justos juicios.

63 Compañero soy yo de todos los que te temen
y guardan tus mandamientos.

64 De tu misericordia, oh Yahvé, está llena la
tierra;

enséñame tus estatutos.

TET

65 Bien has hecho con tu siervo,
oh Yahvé, conforme a tu palabra.

66 Enséñame buen sentido y sabiduría,
porque tus mandamientos he creído.

67 Antes que fuera yo humillado, desvarié;
mas ahora guardo tu palabra.

68 Bueno eres tú, y bienhechor;
enséñame tus estatutos.

69 Los soberbios han forjado mentira contra mí,
mas yo guardaré de todo corazón tus
mandamientos.

70 Se engrosó el corazón de ellos como sebo,
mas yo en tu ley me he regocijado.

71 Bueno me es haber sido humillado,
para que aprenda tus estatutos.

72 Mejor me es la ley de tu boca que millares de
oro y plata.

YOD

73 Tus manos me hicieron y me formaron;
hazme entender, y aprenderé tus
mandamientos.

74 Los que te temen me verán, y se alegrarán,
porque en tu palabra he esperado.

75 Conozco, oh Yahvé, que tus juicios son justos,
y que conforme a tu fidelidad me afligiste.

76 Sea ahora tu misericordia para consolarme,
conforme a lo que has dicho a tu siervo.

77 Vengan a mí tus misericordias, para que viva,
porque tu ley es mi delicia.

78 Sean avergonzados los soberbios, porque sin
causa me han calumniado;
pero yo meditaré en tus mandamientos.

79 Vuélvanse a mí los que te temen
y conocen tus testimonios.

80 Sea mi corazón íntegro en tus estatutos,
para que no sea yo avergonzado.

CAF

81 Desfallece mi alma por tu salvación,
mas espero en tu palabra.

82 Desfallecieron mis ojos por tu palabra,
diciendo: "¿Cuándo me consolarás?"

83 Porque estoy como el odre al humo,
pero no he olvidado tus estatutos.

84 ¿Cuántos son los días de tu siervo?
¿Cuándo harás juicio contra los que me
persiguen?

85 Los soberbios me han cavado hoyos,
lo cual no es conforme a tu ley.

86 Todos tus mandamientos son verdad;
sin causa me persiguen;
¡ayúdame!

87 Casi me han echado por tierra,
mas yo no he dejado tus mandamientos.

88 Vivifícame conforme a tu misericordia,
y guardaré los testimonios de tu boca.

LÁMED

89 Para siempre, oh Yahvé,
permanece tu palabra en los cielos.

90 De generación en generación es tu fidelidad;
tú afirmaste la tierra, y subsiste.

- 91 Por tu ordenación subsisten todas las cosas
hasta hoy,
pues todas ellas te sirven.
- 92 Si tu ley no hubiese sido mi delicia,
ya en mi aflicción hubiera perecido.
- 93 Nunca jamás me olvidaré de tus
mandamientos,
porque con ellos me has vivificado.
- 94 Tuyo soy yo, sálvame,
porque he buscado tus mandamientos.
- 95 Los impíos me han aguardado para
destruirme,
mas yo consideraré tus testimonios.
- 96 A toda perfección he visto fin;
amplio sobremanera es tu mandamiento.
- MEM
- 97 ¡Oh, cuánto amo yo tu ley!
Todo el día es ella mi meditación.
- 98 Me has hecho más sabio que mis enemigos
con tus mandamientos,
porque siempre están conmigo.
- 99 Más que todos mis enseñadores he
entendido,
porque tus testimonios son mi meditación.
- 100 Más que los ancianos he entendido,
porque he guardado tus mandamientos.
- 101 De todo mal camino contuve mis pies,
para guardar tu palabra.
- 102 No me aparté de tus juicios,
porque tú me enseñaste.
- 103 ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!
¡Más que la miel a mi boca!

104 De tus mandamientos he adquirido
inteligencia;
por tanto, he aborrecido todo camino de
mentira.

NUN

105 Lámpara es a mis pies tu palabra,
y lumbrera a mi camino.

106 Juré y ratifiqué
que guardaré tus justos juicios.

107 Afligido estoy en gran manera;
vivifícame, oh Yahvé, conforme a tu
palabra.

108 Te ruego, oh Yahvé, que aceptes las ofrendas
voluntarias de mi boca,
y me enseñes tus juicios.

109 Mi vida está de continuo en peligro,
mas no me he olvidado de tu ley.

110 Me pusieron lazo los impíos,
pero yo no me desvié de tus mandamientos.

111 Por heredad he tomado tus testimonios para
siempre,
porque son el gozo de mi corazón.

112 Mi corazón incliné a cumplir tus estatutos
de continuo, hasta el fin.

SÁMEC

113 Aborrezco a los hombres de doble ánimo,
mas amo tu ley.

114 Mi escondedero y mi escudo eres tú;
en tu palabra he esperado.

115 Apartaos de mí, malignos,
pues yo guardaré los mandamientos de mi
Dios.

116 Susténtame conforme a tu palabra, y viviré;

y no quedés yo avergonzado de mi
esperanza.

117 Sosténme, y seré salvo,
y me regocijaré siempre en tus estatutos.

118 Hollaste a todos los que se desvían de tus
estatutos,
porque su falsedad es engaño.

119 Como a escoria hiciste consumir a todos los
impíos de la tierra;
por tanto, yo he amado tus testimonios.

120 Mi carne se ha estremecido por temor a ti,
y de tus juicios tengo miedo.

AYIN

121 Juicio y justicia he hecho;
no me abandones a mis opresores.

122 Afianza a tu siervo para bien;
no dejes que los soberbios me opriman.

123 Mis ojos desfallecen por tu salvación,
y por la palabra de tu justicia.

124 Haz con tu siervo según tu misericordia,
y enséñame tus estatutos.

125 Tu siervo soy yo, dame entendimiento
para conocer tus testimonios.

126 Tiempo es de actuar, oh Yahvé,
porque han invalidado tu ley.

127 Por eso he amado tus mandamientos
más que el oro, y más que oro muy puro.

128 Por eso estimé rectos todos tus
mandamientos sobre todas las cosas,
y aborrecí todo camino de mentira.

PE

129 Maravillosos son tus testimonios;
por tanto, los ha guardado mi alma.

130 La exposición de tus palabras alumbra;

hace entender a los simples.

131 Mi boca abrí y suspiré,
porque deseaba tus mandamientos.

132 Mírame, y ten misericordia de mí,
como acostumbras con los que aman tu
nombre.

133 Ordena mis pasos con tu palabra,
y ninguna iniquidad se enseñoree de mí.

134 Líbrame de la violencia de los hombres,
y guardaré tus mandamientos.

135 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo,
y enséñame tus estatutos.

136 Ríos de agua descendieron de mis ojos,
porque no guardaban tu ley.

TSADE

137 Justo eres tú, oh Yahvé,
y rectos tus juicios.

138 Tus testimonios, que has recomendado,
son rectos y muy fieles.

139 Mi celo me ha consumido,
porque mis enemigos se olvidaron de tus
palabras.

140 Sumamente pura es tu palabra,
y la ama tu siervo.

141 Pequeño soy yo, y desechado,
mas no me he olvidado de tus
mandamientos.

142 Tu justicia es justicia eterna,
y tu ley la verdad.

143 Aflicción y angustia se han apoderado de mí,
mas tus mandamientos fueron mi delicia.

144 Justicia eterna son tus testimonios;

dame entendimiento, y viviré.

COF

145 Clamé con todo mi corazón; ¡respóndeme,
oh Yahvé!

Y guardaré tus estatutos.

146 A ti clamé; ¡sálvame!

Y guardaré tus testimonios.

147 Me anticipé al alba, y clamé;
esperé en tu palabra.

148 Se anticiparon mis ojos a las vigiliass de la
noche,
para meditar en tus mandatos.

149 Oye mi voz conforme a tu misericordia;
oh Yahvé, vivifícame conforme a tu juicio.

150 Se acercaron a la maldad los que me
persiguen;
se alejaron de tu ley.

151 Cercano estás tú, oh Yahvé,
y todos tus mandamientos son verdad.

152 Hace ya mucho que he entendido tus
testimonios,
que para siempre los has establecido.

RESH

153 Mira mi aflicción, y líbrame,
porque de tu ley no me he olvidado.

154 Defiende mi causa, y redímeme;
vivifícame con tu palabra.

155 Lejos está de los impíos la salvación,
porque no buscan tus estatutos.

156 Muchas son tus misericordias, oh Yahvé;
vivifícame conforme a tus juicios.

157 Muchos son mis perseguidores y mis
enemigos,

- mas de tus testimonios no me he apartado.
158 Veía a los prevaricadores, y me disgustaba,
porque no guardaban tus palabras.
159 Mira, oh Yahvé, que amo tus mandamientos;
vivifícame conforme a tu misericordia.
160 La suma de tu palabra es verdad,
y eterno es todo juicio de tu justicia.

SIN Y SHIN

- 161 Príncipes me han perseguido sin causa,
pero mi corazón tuvo temor de tus palabras.
162 Me regocijo en tu palabra
como el que halla muchos despojos.
163 La mentira aborrezco y abomino;
tu ley amo.
164 Siete veces al día te alabo
a causa de tus justos juicios.
165 Mucha paz tienen los que aman tu ley,
y no hay para ellos tropiezo.
166 Tu salvación he esperado, oh Yahvé,
y tus mandamientos he puesto por obra.
167 Mi alma ha guardado tus testimonios,
y los he amado en gran manera.
168 He guardado tus mandamientos y tus
testimonios,
porque todos mis caminos están delante de
ti.

TAV

- 169 Llegue mi clamor delante de ti, oh Yahvé;
dame entendimiento conforme a tu palabra.
170 Llegue mi súplica delante de ti;
líbrame conforme a tu dicho.
171 Mis labios rebosarán alabanza
cuando me enseñes tus estatutos.
172 Hablará mi lengua tus dichos,

porque todos tus mandamientos son
justicia.

173 Esté tu mano pronta para socorrerme,
porque tus mandamientos he escogido.

174 He deseado tu salvación, oh Yahvé,
y tu ley es mi delicia.

175 Viva mi alma y te alabe,
y tus juicios me ayuden.

176 Yo anduve errante como oveja extraviada;
busca a tu siervo, porque no me he
olvidado de tus mandamientos.

120

Cántico gradual.

1 En mi angustia clamé a Yahvé,
y él me respondió.

2 Libra mi alma, oh Yahvé, de los labios
mentirosos,
y de la lengua engañosa.

3 ¿Qué te dará, o qué te añadirá,
oh lengua engañosa?

4 ¡Agudas saetas de valiente,
con brasas de retama!

5 ¡Ay de mí, que peregrino en Mesec,
y habito entre las tiendas de Cedar!

6 Mucho tiempo ha morado mi alma
con los que aborrecen la paz.

7 Yo soy pacífico,
mas cuando hablo, ellos son para la guerra.

121

Cántico gradual.

1 Alzaré mis ojos a los montes.

- ¿De dónde vendrá mi socorro?
² Mi socorro viene de Yahvé,
que hizo los cielos y la tierra.
- ³ No dará tu pie al resbaladero,
ni se adormecerá el que te guarda.
- ⁴ He aquí, no se adormecerá ni dormirá
el que guarda a Israel.
- ⁵ Yahvé es tu guardador;
Yahvé es tu sombra a tu diestra.
- ⁶ El sol no te fatigará de día,
ni la luna de noche.
- ⁷ Yahvé te guardará de todo mal;
él guardará tu alma.
- ⁸ Yahvé guardará tu salida y tu entrada,
desde ahora y para siempre.

122

Cántico gradual. De David.

- ¹ Yo me alegré con los que me decían:
“A la casa de Yahvé iremos”.
- ² Nuestros pies se detuvieron dentro de tus
puertas, oh Jerusalén.
- ³ Jerusalén, que se ha edificado como una
ciudad bien unida entre sí,
- ⁴ adonde suben las tribus, las tribus de Yah,
conforme al testimonio dado a Israel,
para dar gracias al nombre de Yahvé.
- ⁵ Porque allí están los tronos para el juicio,
los tronos de la casa de David.
- ⁶ Pedid por la paz de Jerusalén;
sean prosperados los que te aman.
- ⁷ Haya paz dentro de tus muros,
y prosperidad en tus palacios.

- ⁸ Por amor a mis hermanos y a mis
compañeros,
diré ahora: “La paz sea contigo”.
⁹ Por amor a la casa de Yahvé nuestro Dios,
buscaré tu bien.

123

Cántico gradual.

- ¹ A ti alzo mis ojos,
a ti que habitas en los cielos.
² He aquí, como los ojos de los siervos miran a
la mano de sus señores,
y como los ojos de la sierva a la mano de su
señora,
así nuestros ojos miran a Yahvé, nuestro
Dios,
hasta que tenga misericordia de nosotros.
³ Ten misericordia de nosotros, oh Yahvé, ten
misericordia de nosotros,
porque estamos muy hastiados de
menosprecio.
⁴ Hastiada está nuestra alma de la burla de los
que viven holgadamente,
y del menosprecio de los soberbios.

124

Cántico gradual. De David.

- ¹ Si no hubiese estado Yahvé por nosotros,
diga ahora Israel;
² si no hubiese estado Yahvé por nosotros,
cuando los hombres se levantaron contra
nosotros,
³ vivos nos habrían tragado entonces,

- cuando su furor se encendió contra
nosotros;
⁴ entonces las aguas nos habrían inundado,
el torrente habría pasado sobre nuestra
alma.
⁵ Entonces habrían pasado sobre nuestra alma
las aguas impetuosas.
⁶ Bendito sea Yahvé,
que no nos dio por presa a sus dientes.
⁷ Nuestra alma escapó como un ave del lazo de
los cazadores;
se rompió el lazo, y nosotros escapamos.
⁸ Nuestro socorro está en el nombre de Yahvé,
que hizo los cielos y la tierra.

125

Cántico gradual.

- ¹ Los que confían en Yahvé son como el monte
Sión,
que no se conmueve, sino que permanece
para siempre.
² Como Jerusalén tiene montes a su alrededor,
así Yahvé está alrededor de su pueblo,
desde ahora y para siempre.
³ Porque el cetro de la impiedad no reposará
sobre la heredad de los justos,
no sea que los justos extiendan sus manos a
la iniquidad.
⁴ Haz bien, oh Yahvé, a los buenos,
y a los que son rectos de corazón.
⁵ Mas a los que se desvían por sus caminos
torcidos,
Yahvé los llevará con los que obran
iniquidad.

¡La paz sea sobre Israel!

126

Cántico gradual.

- ¹ Cuando Yahvé hizo volver a los cautivos de Sión,
éramos como los que sueñan.
- ² Entonces nuestra boca se llenó de risa,
y nuestra lengua de alabanza.
Entonces decían entre las naciones:
“Grandes cosas ha hecho Yahvé con estos”.
- ³ Grandes cosas ha hecho Yahvé con nosotros;
estaremos alegres.
- ⁴ Haz volver a nuestros cautivos, oh Yahvé,
como los arroyos del Néguev.
- ⁵ Los que sembraron con lágrimas, con regocijo
segarán.
- ⁶ Irá andando y llorando el que lleva la
semilla para sembrar,
mas ciertamente volverá con regocijo,
trayendo sus gavillas.

127

Cántico gradual. De Salomón.

- ¹ Si Yahvé no edifica la casa,
en vano trabajan los que la edifican.
Si Yahvé no guarda la ciudad,
en vano vela la guardia.
- ² Por demás es que os levantéis de madrugada,
y vayáis tarde a reposar,
y que comáis pan de dolores,
pues a su amado dará Dios el sueño.
- ³ He aquí, herencia de Yahvé son los hijos;
cosa de estima el fruto del vientre.

- ⁴ Como saetas en mano del valiente,
así son los hijos habidos en la juventud.
- ⁵ Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba
de ellos;
no será avergonzado cuando hable con los
enemigos en la puerta.

128

Cántico gradual.

- ¹ Bienaventurado todo aquel que teme a Yahvé,
que anda en sus caminos.
- ² Cuando comas del trabajo de tus manos,
bienaventurado serás, y te irá bien.
- ³ Tu mujer será como vid que lleva fruto a los
lados de tu casa;
tus hijos como plantas de olivo alrededor
de tu mesa.
- ⁴ He aquí que así será bendecido el hombre
que teme a Yahvé.
- ⁵ Bendígate Yahvé desde Sión,
y veas el bien de Jerusalén todos los días de
tu vida.
- ⁶ Y veas a los hijos de tus hijos.
¡Paz sea sobre Israel!

129

Cántico gradual.

- ¹ Mucho me han angustiado desde mi juventud,
diga ahora Israel;
- ² mucho me han angustiado desde mi juventud,
mas no prevalecieron contra mí.
- ³ Sobre mis espaldas araron los aradores;
hicieron largos sus surcos.

- ⁴ Yahvé es justo;
 ha cortado las ataduras de los impíos.
⁵ Sean avergonzados y vueltos atrás
 todos los que aborrecen a Sión.
⁶ Sean como la hierba de los tejados,
 que se seca antes de crecer;
⁷ de la cual no llena el segador su mano,
 ni su regazo el que ata las gavillas.
⁸ Ni dicen los que pasan:
 “La bendición de Yahvé sea sobre vosotros;
 os bendecimos en el nombre de Yahvé”.

130

Cántico gradual.

- ¹ De lo profundo, oh Yahvé, a ti clamo.
² Señor, escucha mi voz;
 estén atentos tus oídos a la voz de mis
 súplicas.
³ Si tú, oh Yah, miraras las iniquidades,
 ¿quién, oh Señor, podría mantenerse en
 pie?
⁴ Pero en ti hay perdón,
 para que seas temido.
⁵ Esperé yo a Yahvé,
 esperó mi alma;
 en su palabra he esperado.
⁶ Mi alma espera al Señor más que los
 centinelas a la mañana,
 más que los centinelas a la mañana.
⁷ Espere Israel a Yahvé,
 porque en Yahvé hay misericordia,
 y abundante redención con él.
⁸ Y él redimirá a Israel de todos sus pecados.

131

Cántico gradual. De David.

- ¹ Yahvé, mi corazón no se ha enaltecido, ni mis ojos son altivos;
ni ando tras grandezas,
ni en cosas demasiado sublimes para mí.
- ² En verdad he acallado y calmado mi alma;
como un niño destetado en el regazo de su madre,
como un niño destetado está mi alma dentro de mí.
- ³ Espera, oh Israel, en Yahvé,
desde ahora y para siempre.

132

Cántico gradual.

- ¹ Acuérdate, oh Yahvé, de David,
y de toda su aflicción;
- ² de cómo juró a Yahvé,
e hizo voto al Fuerte de Jacob:
- ³ “Ciertamente no entraré en la morada de mi casa,
ni subiré a mi lecho;
- ⁴ no daré sueño a mis ojos,
ni adormecimiento a mis párpados,
- ⁵ hasta que halle un lugar para Yahvé,
una morada para el Fuerte de Jacob”.
- ⁶ He aquí, oímos de ella en Efrata;
la hallamos en los campos del bosque.
- ⁷ “Entraremos en su morada;
nos postraremos ante el estrado de sus pies”.
- ⁸ Levántate, oh Yahvé, al lugar de tu reposo,
tú y el arca de tu poder.

- 9 Vístanse de justicia tus sacerdotes,
y canten de júbilo tus santos.
- 10 Por amor a tu siervo David,
no hagas volver el rostro de tu ungido.
- 11 En verdad juró Yahvé a David,
y no se apartará de ello:
“Del fruto de tu vientre pondré sobre tu
trono.
- 12 Si tus hijos guardan mi pacto
y mi testimonio que yo les enseñaré,
sus hijos también se sentarán sobre tu
trono para siempre”.
- 13 Porque Yahvé ha elegido a Sión;
la quiso por habitación para sí.
- 14 “Este es para siempre el lugar de mi reposo;
aquí habitaré, porque la he deseado.
- 15 Bendeciré abundantemente su provisión;
a sus pobres saciaré de pan.
- 16 Vestiré a sus sacerdotes de salvación,
y sus santos darán voces de júbilo.
- 17 Allí haré retoñar el cuerno de David;
he dispuesto una lámpara para mi ungido.
- 18 A sus enemigos vestiré de confusión,
mas sobre él florecerá su corona”.

133

Cántico gradual. De David.

- 1 ¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es
habitar los hermanos juntos en armonía!
- 2 Es como el buen óleo sobre la cabeza,
el cual desciende sobre la barba,
la barba de Aarón,
y baja hasta el borde de sus vestiduras;
- 3 como el rocío de Hermón,

que desciende sobre los montes de Sión;
porque allí envía Yahvé bendición,
y vida eterna.

134

Cántico gradual.

- ¹ ¡Mirad! Bendecid a Yahvé, vosotros todos los
 siervos de Yahvé,
 los que de noche estáis en la casa de Yahvé.
- ² Alzad vuestras manos al santuario,
 y bendecid a Yahvé.
- ³ Desde Sión te bendiga Yahvé,
 el cual hizo los cielos y la tierra.

135

- ¹ ¡Alabado sea Yah!
 Alabad el nombre de Yahvé;
 alabadle, siervos de Yahvé,
- ² los que estáis en la casa de Yahvé,
 en los atrios de la casa de nuestro Dios.
- ³ Alabad a Yah, porque Yahvé es bueno;
 cantad alabanzas a su nombre, porque es
 agradable.
- ⁴ Porque Yah ha escogido a Jacob para sí,
 a Israel como su tesoro especial.
- ⁵ Porque yo sé que Yahvé es grande,
 y que nuestro Señor está por encima de
 todos los dioses.
- ⁶ Todo lo que Yahvé quiere, lo hace,
 en los cielos y en la tierra, en los mares y
 en todos los abismos.
- ⁷ Él hace subir las nubes desde los extremos de
 la tierra;
 hace los relámpagos para la lluvia;

- saca de sus depósitos los vientos.
8 Él hirió a los primogénitos de Egipto,
desde el hombre hasta la bestia.
9 Envió señales y prodigios en medio de ti, oh
Egipto,
sobre Faraón y sobre todos sus siervos.
10 Destruyó a muchas naciones,
y mató a reyes poderosos:
11 a Sehón, rey de los amorreos,
a Og, rey de Basán,
y a todos los reinos de Canaán;
12 y dio la tierra de ellos en heredad,
en heredad a Israel, su pueblo.
13 Tu nombre, oh Yahvé, es eterno;
tu memoria, oh Yahvé, por todas las
generaciones.
14 Porque Yahvé juzgará a su pueblo,
y se compadecerá de sus siervos.
- 15 Los ídolos de las naciones son de plata y oro,
obra de manos de hombres.
16 Tienen boca, mas no hablan;
tienen ojos, mas no ven;
17 tienen orejas, mas no oyen,
ni hay aliento en sus bocas.
18 Semejantes a ellos son los que los hacen,
y cualquiera que en ellos confía.
19 Casa de Israel, ¡benedicid a Yahvé!
Casa de Aarón, ¡benedicid a Yahvé!
20 Casa de Leví, ¡benedicid a Yahvé!
Los que teméis a Yahvé, bendecid a Yahvé.
21 Bendito sea de Sión Yahvé,
que mora en Jerusalén.

¡Alabado sea Yah!

136

- ¹ Dad gracias a Yahvé, porque él es bueno,
porque para siempre es su misericordia.
- ² Dad gracias al Dios de los dioses,
porque para siempre es su misericordia.
- ³ Dad gracias al Señor de los señores,
porque para siempre es su misericordia.
- ⁴ Al único que hace grandes maravillas,
porque para siempre es su misericordia.
- ⁵ Al que hizo los cielos con entendimiento,
porque para siempre es su misericordia.
- ⁶ Al que extendió la tierra sobre las aguas,
porque para siempre es su misericordia.
- ⁷ Al que hizo las grandes lumbreras,
porque para siempre es su misericordia.
- ⁸ El sol para que señoree en el día,
porque para siempre es su misericordia.
- ⁹ La luna y las estrellas para que señoreen en la
noche,
porque para siempre es su misericordia.
- ¹⁰ Al que hirió a Egipto en sus primogénitos,
porque para siempre es su misericordia.
- ¹¹ Y sacó a Israel de en medio de ellos,
porque para siempre es su misericordia.
- ¹² Con mano fuerte y brazo extendido,
porque para siempre es su misericordia.
- ¹³ Al que dividió el Mar Rojo en dos,
porque para siempre es su misericordia.
- ¹⁴ E hizo pasar a Israel por en medio de él,
porque para siempre es su misericordia.

- 15 Y arrojó a Faraón y a su ejército en el Mar Rojo,
porque para siempre es su misericordia.
- 16 Al que guió a su pueblo por el desierto,
porque para siempre es su misericordia.
- 17 Al que hirió a grandes reyes,
porque para siempre es su misericordia.
- 18 Y mató a reyes poderosos,
porque para siempre es su misericordia.
- 19 A Sehón, rey de los amorreos,
porque para siempre es su misericordia.
- 20 Y a Og, rey de Basán,
porque para siempre es su misericordia.
- 21 Y dio la tierra de ellos en heredad,
porque para siempre es su misericordia.
- 22 En heredad a Israel, su siervo,
porque para siempre es su misericordia.
- 23 Al que en nuestra humillación se acordó de nosotros,
porque para siempre es su misericordia.
- 24 Y nos libró de nuestros adversarios,
porque para siempre es su misericordia.
- 25 El que da alimento a todo ser viviente,
porque para siempre es su misericordia.
- 26 Dad gracias al Dios de los cielos,
porque para siempre es su misericordia.

137

- 1 Junto a los ríos de Babilonia, allí nos
sentábamos,
y aun llorábamos, al acordarnos de Sión.
- 2 Sobre los sauces en medio de ella
colgamos nuestras arpas.

- ³ Porque allí, los que nos habían llevado
cautivos nos pedían cánticos;
y los que nos habían desolado nos pedían
alegría, diciendo:
“¡Cantadnos algunos de los cánticos de
Sión!”
- ⁴ ¿Cómo cantaremos cántico de Yahvé
en tierra de extraños?
- ⁵ Si me olvido de ti, oh Jerusalén,
pierda mi diestra su destreza.
- ⁶ Mi lengua se pegue a mi paladar, si de ti no me
acordare;
si no enalteciere a Jerusalén por encima de
mi mayor alegría.
- ⁷ Acuérdate, oh Yahvé, de los hijos de Edom en
el día de Jerusalén,
quienes decían: “¡Arrasadla!
¡Arrasadla hasta sus cimientos!”
- ⁸ Hija de Babilonia, la desolada,
bienaventurado el que te diere el pago
de lo que tú nos hiciste.
- ⁹ Bienaventurado el que tomare y estrellare tus
niños
contra la peña.

138

De David.

- ¹ Te alabaré con todo mi corazón;
delante de los dioses* te cantaré salmos.
- ² Me postraré hacia tu santo templo,

* **138:1** La palabra *elohim*, utilizada aquí, suele significar “Dios”, pero también puede referirse a “dioses”, “príncipes” o “ángeles”.

- y daré gracias a tu nombre por tu
misericordia y tu verdad;
porque has engrandecido tu nombre y tu
palabra sobre todas las cosas.
- ³ El día que clamé, me respondiste;
me fortaleciste con vigor en mi alma.
- ⁴ Te alabarán, oh Yahvé, todos los reyes de la
tierra,
porque han oído los dichos de tu boca.
- ⁵ Y cantarán de los caminos de Yahvé,
porque la gloria de Yahvé es grande.
- ⁶ Porque Yahvé es excelso, y atiende al humilde,
mas al altivo mira de lejos.
- ⁷ Si anduviere en medio de la angustia, tú me
vivificarás;
extenderás tu mano contra la ira de mis
enemigos,
y me salvará tu diestra.
- ⁸ Yahvé cumplirá su propósito en mí;
tu misericordia, oh Yahvé, es para siempre;
no desampares la obra de tus manos.

139

Al músico principal. Salmo de David.

- ¹ Yahvé, tú me has examinado
y me conoces.
- ² Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme;
has entendido desde lejos mis
pensamientos.
- ³ Has escudriñado mi andar y mi reposo,
y todos mis caminos te son conocidos.
- ⁴ Pues aún no está la palabra en mi lengua,
y he aquí, oh Yahvé, tú la sabes toda.

- 5 Detrás y delante me rodeaste,
y sobre mí pusiste tu mano.
- 6 Tal conocimiento es demasiado maravilloso
para mí;
alto es,
no lo puedo comprender.
- 7 ¿A dónde me iré de tu Espíritu?
¿Y a dónde huiré de tu presencia?
- 8 Si subiere a los cielos, allí estás tú;
y si en el Seol* hiciere mi estrado, ¡he aquí,
allí tú estás!
- 9 Si tomare las alas del alba,
y habitare en el extremo del mar,
- 10 aun allí me guiará tu mano,
y me asirá tu diestra.
- 11 Si dijere: “Ciertamente las tinieblas me
encubrirán;
aun la noche resplandecerá en torno a mí”;
- 12 aun las tinieblas no encubren de ti,
y la noche resplandece como el día;
lo mismo te son las tinieblas que la luz.
- 13 Porque tú formaste mis entrañas;
tú me entretejiste en el vientre de mi
madre.
- 14 Te alabaré,
porque formidables, maravillosas son tus
obras;
estoy maravillado,
y mi alma lo sabe muy bien.
- 15 No fue encubierto de ti mi cuerpo,
bien que en oculto fui formado,

* **139:8** El Seol es el lugar de los muertos.

- y entretejido en lo más profundo de la
tierra.
- 16 Mi embrión vieron tus ojos,
y en tu libro estaban escritas todas aquellas
cosas
que fueron luego formadas,
sin faltar una de ellas.
- 17 ¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus
pensamientos!
¡Cuán grande es la suma de ellos!
- 18 Si los enumero, se multiplican más que la
arena;
despierto, y aún estoy contigo.
- 19 De cierto, oh Dios, matarás al impío;
¡apartaos, pues, de mí, hombres
sanguinarios!
- 20 Porque blasfeman contra ti;
tus enemigos toman tu nombre en vano.
- 21 ¿No odio, oh Yahvé, a los que te aborrecen?
¿Y no me enardezco contra los que se
levantan contra ti?
- 22 Los aborrezco por completo;
los tengo por enemigos.
- 23 Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón;
pruébame y conoce mis pensamientos;
- 24 y ve si hay en mí camino de perversidad,
y guíame en el camino eterno.

140

Al músico principal. Salmo de David.

- 1 Líbrame, oh Yahvé, del hombre malo;
guárdame de hombres violentos,
2 los cuales maquinan males en el corazón;
cada día provocan guerras.

- ³ Aguzaron su lengua como la serpiente;
veneno de áspid hay debajo de sus labios.
Selah
- ⁴ Guárdame, oh Yahvé, de las manos del impío;
líbrame de hombres violentos, que han
pensado trastornar mis pasos.
- ⁵ Me han escondido lazo y cuerdas los
soberbios;
han tendido red junto a la senda;
me han puesto trampas. Selah
- ⁶ He dicho a Yahvé: “Mi Dios eres tú;
escucha, oh Yahvé, la voz de mis ruegos”.
- ⁷ Yahvé, Señor, potente salvador mío,
tú pusiste a cubierto mi cabeza en el día de
la batalla.
- ⁸ No concedas, oh Yahvé, al impío sus deseos;
no saques adelante su pensamiento, para
que no se enorgullezca. Selah
- ⁹ En cuanto a los que por todas partes me
rodean,
la maldad de sus propios labios cubra su
cabeza.
- ¹⁰ Caigan sobre ellos brasas;
sean echados en el fuego,
en abismos profundos de donde no salgan.
- ¹¹ El hombre deslenguado no será firme en la
tierra;
el mal cazará al hombre injusto para
derribarle.
- ¹² Yo sé que Yahvé tomará a su cargo la causa
del afligido,
y el derecho de los necesitados.
- ¹³ Ciertamente los justos alabarán tu nombre;
los rectos morarán en tu presencia.

141

Salmo de David.

- ¹ Yahvé, a ti he clamado; ¡apresúrate a mí!
Escucha mi voz cuando te invoco.
- ² Suba mi oración delante de ti como el incienso,
y el alzar de mis manos como la ofrenda de la tarde.
- ³ Pon guarda, oh Yahvé, a mi boca;
guarda la puerta de mis labios.
- ⁴ No inclines mi corazón a cosa mala,
para hacer obras impías con los que obran iniquidad;
y no coma yo de sus deleites.
- ⁵ Que el justo me castigue, será un favor;
que me reprenda, será como excelente bálsamo
que mi cabeza no rechazará;
pues mi oración será continuamente contra sus maldades.
- ⁶ Sus jueces serán despeñados por los peñascos,
y oirán mis palabras, que son agradables.
- ⁷ “Como quien hiende y rompe la tierra,
son esparcidos nuestros huesos a la boca del Seol”.*
- ⁸ Por tanto, a ti, oh Yahvé, Señor, miran mis ojos;
en ti me refugio;
no desampares mi alma.
- ⁹ Guárdame del lazo que me han tendido,
y de las trampas de los que obran iniquidad.
- ¹⁰ Caigan los impíos a una en sus propias redes,
mientras yo paso a salvo.

* **141:7** El Seol es el lugar de los muertos.

142

Masquil de David. Oración que hizo cuando estaba en la cueva.

- ¹ Con mi voz clamo a Yahvé;
con mi voz pido a Yahvé misericordia.
- ² Delante de él derramo mi querella;
delante de él declaro mi angustia.
- ³ Cuando mi espíritu desmayaba dentro de mí,
tú conociste mi senda.
En el camino en que andaba,
me escondieron lazo.
- ⁴ Mira a mi diestra y observa,
pues no hay quien me quiera conocer;
no tengo refugio,
ni hay quien cuide de mi vida.
- ⁵ Clamé a ti, oh Yahvé;
dije: "Tú eres mi refugio,
mi porción en la tierra de los vivientes".
- ⁶ Escucha mi clamor,
porque estoy muy abatido.
Líbrame de los que me persiguen,
porque son más fuertes que yo.
- ⁷ Saca mi alma de la cárcel,
para que alabe tu nombre;
me rodearán los justos,
porque tú me serás propicio.

143

Salmo de David.

- ¹ Oh Yahvé, escucha mi oración,
escucha mis súplicas;
respóndeme por tu verdad y por tu justicia.
- ² Y no entres en juicio con tu siervo,

porque no se justificará delante de ti
ningún ser humano.

³ Porque el enemigo ha perseguido mi alma;
ha postrado en tierra mi vida;
me ha hecho habitar en tinieblas como los
ya muertos.

⁴ Y mi espíritu se angustió dentro de mí;
mi corazón está desolado.

⁵ Me acordé de los días antiguos;
medito en todas tus obras,
reflexiono en la obra de tus manos.

⁶ Extiendo mis manos a ti;
mi alma tiene sed de ti como la tierra seca.
Selah

⁷ Respóndeme pronto, oh Yahvé,
que desmaya mi espíritu;

no escondas de mí tu rostro,
para que no sea yo como los que
descienden a la fosa.

⁸ Hazme oír por la mañana tu misericordia,
porque en ti he confiado;
hazme saber el camino por donde ande,
porque a ti he elevado mi alma.

⁹ Líbrame de mis enemigos, oh Yahvé;
en ti me refugio.

¹⁰ Enséñame a hacer tu voluntad,
porque tú eres mi Dios;
tu buen Espíritu
me guíe a tierra de rectitud.

¹¹ Por tu nombre, oh Yahvé, me vivificarás;
por tu justicia sacarás mi alma de la
angustia.

¹² Y por tu misericordia disiparás a mis
enemigos,

y destruirás a todos los que afligen mi alma,
porque yo soy tu siervo.

144

De David.

- ¹ Bendito sea Yahvé, mi roca,
quien adiestra mis manos para la batalla,
y mis dedos para la guerra;
- ² misericordia mía y mi castillo,
fortaleza mía y mi libertador,
escudo mío, en quien me he refugiado;
el que sujeta a mi pueblo debajo de mí.
- ³ Oh Yahvé, ¿qué es el hombre, para que en él
pienses?
¿O el hijo de hombre, para que lo estimes?
- ⁴ El hombre es semejante a la vanidad;
sus días son como la sombra que pasa.
- ⁵ Inclina, oh Yahvé, tus cielos, y desciende;
toca los montes, y humeen.
- ⁶ Despide relámpagos y disípalos,
envía tus saetas y túrbalos.
- ⁷ Envía tu mano desde lo alto;
rescátame, y sácame de las muchas aguas,
de la mano de los hombres extraños,
- ⁸ cuya boca habla vanidad,
y cuya diestra es diestra de mentira.
- ⁹ Oh Dios, a ti cantaré un cántico nuevo;
con salterio de diez cuerdas cantaré a ti,
- ¹⁰ el que da salvación a los reyes,
el que rescata a su siervo David de la
espada maligna.
- ¹¹ Rescátame, y líbrame de la mano de los
hombres extraños,

cuya boca habla vanidad,
y cuya diestra es diestra de mentira.

¹² Sean nuestros hijos como plantas crecidas en
su juventud,
nuestras hijas como esquinas labradas a
manera de las de un palacio.

¹³ Nuestros graneros estén llenos, provistos de
toda suerte de grano;
nuestros rebaños se multipliquen por
millares y decenas de millares en
nuestros campos.

¹⁴ Nuestros bueyes estén fuertes para el trabajo;
no haya asalto, ni que hacer salida,
ni grito de alarma en nuestras plazas.

¹⁵ Bienaventurado el pueblo que tiene esto;
bienaventurado el pueblo cuyo Dios es
Yahvé.

145

Salmo de alabanza. De David. *

¹ Te exaltaré, mi Dios, mi Rey,
y bendeciré tu nombre eternamente y para
siempre.

² Cada día te bendeciré,
y alabaré tu nombre eternamente y para
siempre.

³ ¡Grande es Yahvé, y digno de suprema
alabanza!
Su grandeza es insondable.

* **145:** Este es un salmo acróstico, en el que cada verso (incluida la segunda mitad del verso 13) comienza con una letra consecutiva del alfabeto hebreo.

- 4 Generación a generación celebrará tus obras,
y anunciará tus poderosos hechos.
- 5 En la hermosura de la gloria de tu majestad,
y en tus maravillosas obras meditaré.
- 6 Del poder de tus hechos estupendos hablarán
los hombres,
y yo publicaré tu grandeza.
- 7 Proclamarán el recuerdo de tu inmensa
bondad,
y cantarán tu justicia.
- 8 Clemente y misericordioso es Yahvé,
lento para la ira, y grande en misericordia.
- 9 Bueno es Yahvé para con todos,
y sus misericordias sobre todas sus obras.
- 10 Te alaben, oh Yahvé, todas tus obras,
y tus santos te bendigan.
- 11 Hablarán de la gloria de tu reino,
y hablarán de tu poder,
- 12 para hacer saber a los hijos de los hombres
tus proezas,
y la gloria de la majestad de tu reino.
- 13 Tu reino es reino de todos los siglos,
y tu señorío en todas las generaciones.
- Fiel es Yahvé en todas sus palabras,
y misericordioso en todas sus obras. †
- 14 Sostiene Yahvé a todos los que caen,
y levanta a todos los oprimidos.
- 15 Los ojos de todos esperan en ti,
y tú les das su comida a su tiempo.
- 16 Abres tu mano,
y colmas de bendición a todo ser viviente.

† 145:13 Algunos manuscritos omiten estas dos últimas líneas.

- 17 Justo es Yahvé en todos sus caminos,
y misericordioso en todas sus obras.
18 Cercano está Yahvé a todos los que le invocan,
a todos los que le invocan de veras.
19 Cumplirá el deseo de los que le temen;
oírás asimismo el clamor de ellos, y los
salvará.
20 Yahvé guarda a todos los que le aman,
mas destruirá a todos los impíos.
21 La alabanza de Yahvé proclamará mi boca;
y todos bendigan su santo nombre
eternamente y para siempre.

146

- 1 ¡Alabado sea Yah!
¡Alaba, oh alma mía, a Yahvé!
2 Alabaré a Yahvé en mi vida;
cantaré salmos a mi Dios mientras viva.
3 No confiéis en los príncipes,
ni en hijo de hombre, porque no hay en él
salvación.
4 Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra;
en ese mismo día perecen sus
pensamientos.
5 Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el
Dios de Jacob,
cuya esperanza está en Yahvé su Dios,
6 el cual hizo los cielos y la tierra,
el mar, y todo lo que en ellos hay;
el que guarda la verdad para siempre,
7 el que hace justicia a los oprimidos,
el que da pan a los hambrientos.

Yahvé liberta a los cautivos;

⁸ Yahvé abre los ojos a los ciegos;

Yahvé levanta a los caídos;

Yahvé ama a los justos.

⁹ Yahvé guarda a los forasteros;

al huérfano y a la viuda sostiene,

y el camino de los impíos trastorna.

¹⁰ Reinará Yahvé para siempre;

tu Dios, oh Sión, por todas las generaciones.

¡Alabado sea Yah!

147

¹ ¡Alabado sea Yah!

Porque es bueno cantar salmos a nuestro

Dios;

porque suave y hermosa es la alabanza.

² Yahvé edifica a Jerusalén;

a los desterrados de Israel recogerá.

³ Él sana a los quebrantados de corazón,

y venda sus heridas.

⁴ Él cuenta el número de las estrellas;

a todas ellas llama por sus nombres.

⁵ Grande es nuestro Señor, y de inmenso poder;

su entendimiento es infinito.

⁶ Yahvé exalta a los humildes,

y humilla a los impíos hasta la tierra.

⁷ Cantad a Yahvé con acción de gracias;

cantad con arpa a nuestro Dios.

⁸ Él es quien cubre de nubes los cielos,

el que prepara la lluvia para la tierra,

el que hace a los montes producir hierba.

⁹ Él da a la bestia su mantenimiento,

- y a los críos de los cuervos que claman.
10 No se deleita en la fuerza del caballo,
ni se complace en la agilidad del hombre.
11 Se complace Yahvé en los que le temen,
y en los que esperan en su misericordia.
12 ¡Alaba a Yahvé, Jerusalén!
¡Alaba a tu Dios, oh Sión!
13 Porque fortificó los cerrojos de tus puertas;
bendijo a tus hijos dentro de ti.
14 Él pone paz en tus fronteras,
y te sacia con lo mejor del trigo.
15 Él envía su palabra a la tierra;
velozmente corre su mandato.
16 Da la nieve como lana,
y esparce la escarcha como ceniza.
17 Echa su granizo como pedazos;
ante su frío, ¿quién podrá resistir?
18 Envía su palabra, y los derrite;
hace soplar su viento, y fluyen las aguas.
19 Ha manifestado sus palabras a Jacob,
sus estatutos y sus juicios a Israel.
20 No ha hecho esto con ninguna otra nación;
y en cuanto a sus juicios, no los conocieron.
¡Alabado sea Yah!

148

- 1 ¡Alabado sea Yah!
¡Alabad a Yahvé desde los cielos!
¡Alabadle en las alturas!
2 ¡Alabadle, vosotros todos sus ángeles!
¡Alabadle, vosotros todos sus ejércitos!
3 ¡Alabadle, sol y luna!

- ¡Alabadle, todas las estrellas lucientes!
- ⁴ ¡Alabadle, cielos de los cielos,
y las aguas que están sobre los cielos!
- ⁵ Alaben el nombre de Yahvé,
porque él mandó, y fueron creados.
- ⁶ Los estableció eternamente y para siempre;
les puso ley que no será quebrantada.
- ⁷ Alabad a Yahvé desde la tierra,
los monstruos marinos y todos los abismos;
- ⁸ el fuego y el granizo, la nieve y el vapor,
el viento tempestuoso que ejecuta su
palabra;
- ⁹ los montes y todos los collados,
el árbol de fruto y todos los cedros;
- ¹⁰ las bestias y todo animal,
los reptiles y las aves;
- ¹¹ los reyes de la tierra y todos los pueblos,
los príncipes y todos los jueces de la tierra;
- ¹² los jóvenes y también las doncellas,
los ancianos y los niños.
- ¹³ Alaben el nombre de Yahvé,
porque solo su nombre es excelso.
Su gloria es sobre tierra y cielos.
- ¹⁴ Él ha exaltado el cuerno de su pueblo;
alaben todos sus santos,
los hijos de Israel, el pueblo a él cercano.
- ¡Alabado sea Yah!

149

- ¹ ¡Alabado sea Yah!
Cantad a Yahvé cántico nuevo;

- su alabanza en la congregación de los santos.
- ² Alégrese Israel en su Hacedor;
los hijos de Sión se gocen en su Rey.
- ³ Alaben su nombre con danza;
con pandero y arpa a él canten.
- ⁴ Porque Yahvé tiene contentamiento en su pueblo;
hermoseará a los humildes con la salvación.
- ⁵ Regocijense los santos por su gloria,
y canten aun sobre sus lechos.
- ⁶ Exalten a Dios con sus gargantas,
y espadas de dos filos en sus manos,
- ⁷ para ejecutar venganza entre las naciones,
y castigo entre los pueblos;
- ⁸ para aprisionar a sus reyes con cadenas,
y a sus nobles con grillos de hierro;
- ⁹ para ejecutar en ellos el juicio decretado;
gloria será esto para todos sus santos.
- ¡Alabado sea Yah!

150

- ¹ ¡Alabado sea Yah!
¡Alabad a Dios en su santuario!
¡Alabadle en la magnificencia de su firmamento!
- ² ¡Alabadle por sus proezas!
¡Alabadle conforme a la inmensidad de su grandeza!
- ³ ¡Alabadle a son de bocina!
¡Alabadle con salterio y arpa!
- ⁴ ¡Alabadle con pandero y danza!
¡Alabadle con cuerdas y flautas!

- ⁵ ¡Alabadle con címbalos resonantes!
¡Alabadle con címbalos de júbilo!
- ⁶ ¡Todo lo que respira alabe a Yah!
¡Alabado sea Yah!

Santa Biblia libre para el mundo
The Holy Bible in Spanish, Santa Biblia libre para el
mundo translation

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: España

Translation by: David Williams & Michael Paul Johnson

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en spablm@eBible.org.

2026-04-04

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 4 Apr 2026 from source files dated 4 Apr 2026

fc2857e8-6604-5924-8a93-a9a8d4975a13